



Diócesis de San Juan de los Lagos

Mayo 2023 No.516

Boletín de Pastoral

Vida pastoral y formación integral



XII ASAMBLEA | 20
DECANAL | 23
Diócesis de San Juan de los Lagos

SUMARIO

Centro Diocesano de Pastoral
Morelos 28 A. P. 21
Tel. (395) 785 0020
cpastoral@gmail.com
47000 San Juan de los Lagos, Jal.

Consejo Editorial: Pbro. Rafael Domínguez García, Cango. Ireneo Gutiérrez Limón, Pbro. Francisco Escobar Mireles, Pbro. Miguel Ángel Dávalos Díaz, Pbro. Jorge Luis Aldana, Pbro. Sergio Abel Mata, Pbro. Moisés Hernández Hernández, Pbro. Francisco Ledezma, Pbro. Jaime Fonseca González, Pbro. Ildfonso García, Pbro. Alonso Jiménez Gómez, Sr. Jaime Jaramillo.

Diseño Gráfico: Miguel Ángel Ramírez Hernández.

1.- Editorial <i>Un nuevo amanecer</i>	1
2.- Voz del Pastor <i>Circular</i>	2
3.- Espiritualidad Pastoral <i>Ante la desesperación de la muerte, oración y fe</i>	4
4.- Iglesia en salida <i>Los laicos protagonistas de una Iglesia en salida</i>	6
5.- Forjando cultura con identidad cristiana <i>Discurso del Papa Francisco a un grupo de empresarios Mexicanos</i>	8
6.- Raíces vivas de nuestra fe <i>400 años de milagros, de piedad y de amor</i>	9
7.- Observatorio pastoral <i>La Iglesia que perfila el Papa Francisco</i>	10
8.- Cultura del buen trato <i>Sentimientos encubiertos: emociones de la familia de un victimario de abuso sexual</i>	13
9.- "Ni muy muy, ni tan tan" <i>Inteligencia Artificial y vida pastoral</i>	15
10.- Tips TIC <i>Inteligencia Artificial en la pastoral</i>	16
11.- Página pedagógica <i>Mayo, mes de María</i>	17
12.- Subsidio de Evangelización y Pastoral <i>XII Asamblea Decanal 2023</i>	19
13.- Ruta del sínodo <i>Educarnos en la sinodalidad</i>	87

Un NUEVO AMANECER

En el año 2006 estuve un tiempo de misión en Guatemala y tuve la oportunidad de conocer una colonia que tenía por nombre "Nuevo Amanecer".

Dicho nombre se debía a que un grupo de migrantes guatemaltecos habían tenido que huir a México por la guerrilla y la situación sociopolítica; recibieron asilo durante varios meses en Chiapas, en la diócesis del Obispo don Samuel Ruiz; y al regresar a su país de origen, decidieron llamar a su hogar "Nuevo Amanecer".

Este nombre designa un nuevo comienzo; una nueva ilusión, el reinicio de una nueva vida.

Al pasar los años recuerdo esta colonia, y la relación con nuestra vida. Cada día es un nuevo amanecer; cada etapa terminada es un nuevo amanecer; cada año que iniciamos es un nuevo amanecer; cada experiencia vivida es un nuevo amanecer...

Esta Diócesis de San Juan de los Lagos acaba de celebrar 50 años de vida diocesana; 50 años de formar pastores; 50 años de evangelizar; 50 años de vivir la caridad... Y ahora, la llegada anhelada de un nuevo Obispo, será para nosotros un nuevo amanecer.

Ciertamente, la partida del Obispo nos deja en situación de orfandad; surgen incertidumbres sobre quién ocupará la cátedra episcopal.

Surgen muchas preguntas: ¿de dónde vendrá? ¿será un Obispo joven o maduro, conservador o abierto? ¿será teólogo, peregrino, mariano, pastor?

Por encima de todas estas conjeturas, lo único que podemos decir es que será el Obispo que necesita nuestra Iglesia y el que el Espíritu Santo designe, especialmente en esta etapa de nuestra historia.

Aunque como persona tenga características diferentes a los anteriores, su misión será siempre la misma: pastorear a las ovejas que el Señor le encomienda.

Pedimos a Dios que, a los más de 5,000 Obispos que hay actualmente en el mundo, el Espíritu Santo les conceda ser hombres espirituales, llenos de sabiduría, de sólida fe y esperanza profunda, hombres de gran amor a Dios y al rebaño, de escucha y sinodalidad.

Oremos para que la llegada de nuestro Obispo nos traiga un nuevo amanecer.





CURIA DIOCESANA DE
SAN JUAN DE LOS LAGOS



San Juan de los Lagos, Jal., a 12 de mayo de 2023.

Asunto: Se convoca a la realización de las
XII Asambleas Decanales de Pastoral.

Protocolo: -----/2023.

A TODOS LOS AGENTES DE PASTORAL

En el gozo de Jesucristo Resucitado y de la Santísima Virgen de San Juan, que nos dio al que es la Vida, y que acompaña nuestro caminar evangelizador desde hace cuatrocientos años, les saludo fraternalmente.

Estamos por concluir nuestro cuarto año del proceso del VI Plan Diocesano de Pastoral, que es llamado en el Curso de Acción “Año del Primer Milagro y de la Reconstrucción del Tejido social” (VI PDP 479).

Durante este Año Pastoral hemos insistido en la necesidad de sanear el tejido social, tan dañado, por ello, como Iglesia, creemos que, desde los distintos niveles, tenemos una gran “responsabilidad moral” en colaborar con nuestras acciones en favor de la reconstrucción del tejido social. (Cfr. PGP 175)

Por eso, al término de este Año Pastoral y en sintonía con la Iglesia Universal que vive un camino sinodal rumbo a la XVI Asamblea General de los Obispos, **nos preparamos para celebrar las XII Asambleas Decanales de Pastoral** que pretenden evaluar nuestro proceso en este Año Pastoral y animar la conversión pastoral de los agentes en el proceso evangelizador, para continuar gozosamente los compromisos de nuestro VI Plan Diocesano en lo que toca a la reconstrucción del tejido social y a la promoción de la dignidad humana.

Deseo continuar el proceso pastoral que esta Diócesis está viviendo. Es por ello que, como Administrador Apostólico, convoco a sacerdotes y laicos a participar en este proceso sinodal diocesano en sus tres niveles de discernimiento eclesial.

El Objetivo de la XII Asamblea Decanal es:

Animar la conversión pastoral de los agentes en nuestro proceso evangelizador, desde el encuentro fraterno y con Cristo Redentor, para continuar gozosamente los compromisos de nuestro VI Plan Diocesano de Pastoral.

Tema: *Nuestra conversión pastoral y pasión por la evangelización.*

Lema: *Cristianos de hoy para una cultura renovada.*

Las fechas establecidas para realizar la XII Asamblea Decanal son las siguientes:

Página 4 | 5



- **Previo a las Asambleas:** Evaluaciones a nivel parroquial y decanal durante el mes de mayo
- La **Primera Fase Parroquial** está pensada del **29 de mayo al 12 de junio** de 2023.
- La **Fase Decanal**, del **19 al 23 de junio** de 2023.
- Y la **Segunda Fase Parroquial** del **26 de junio al 14 de julio** de 2023.

Los materiales para la fase previa y para la primera fase parroquial se enviarán en forma digital a los comisionados decanales de pastoral, ellos los compartirán con cada párroco. Los materiales impresos forman parte del Boletín Diocesano de Pastoral del mes mayo.

Pido a los párrocos, decanos y comisionados decanales de pastoral, junto con sus equipos, que lleven adelante este momento tan importante de nuestra misión pastoral, en “comunidad y participación”, y que, en caso de cualquier duda sobre los detalles de preparación y ejecución, se comuniquen con el Sr. Cura Rafael Domínguez García, responsable diocesano de la pastoral orgánica, o bien a la Oficina Diocesana de Pastoral.

Que el Espíritu Santo ilumine todos nuestros esfuerzos pastorales y conduzca las XII Asambleas Decanales. Encomiendo a María Santísima, Nuestra Señora de San Juan de los Lagos, el trabajo pastoral de cada uno de ustedes y pido, por su intercesión, les sean concedidas abundantes bendiciones hoy y siempre.

SELLO

+ MONS. JORGE ALBERTO CAVAZOS ARIZPE
Administrador Apostólico de la Diócesis de San Juan de los Lagos

SR. PBRO. CARLOS ROCHA HERNÁNDEZ
Canciller

Ccp. Archivo.



El primer milagro de la Virgen de San Juan

Ante la desesperación de la muerte, oración y fe

(P. Francisco Escobar Mireles)



¡Qué enigmática es la muerte! Uno de los grandes misterios de la vida es saber qué pasa cuando llega la muerte. Cuántos científicos, que no creen en una vida posterior, piensan que cuando el corazón deja de latir, y es irreversible el daño cerebral, es como si se accionara un interruptor y se apagara la luz de la vida. Pero la muerte es un proceso, no se resuelve en un instante. Las células del cerebro pueden estar activas, aunque no haya respiración, latidos, ni actividad cerebral, y la persona sea consciente de su muerte y escuche al médico declarar la hora de su defunción.

En la muerte se revierte el proceso de la creación, cuando Dios infundió vida al polvo (Gn 2,7), porque ahora la vida vuelve al polvo: "El polvo vuelva a la tierra, como era, y el espíritu vuelva a Dios, que lo dio" (Qh 12,7). El cuerpo se convierte en polvo, y el aliento de vida vuelve a Dios, su fuente. Al cesar la vida, el cuerpo se desintegra y se convierte en polvo, y el espíritu vuelve a Dios. De ser un cuerpo animado, nos convertimos solo en un cadáver, un cuerpo sin alma que lo mantenga vivo.

La muerte es lo más cierto que le aguarda a nuestra vida y, al mismo tiempo, es aquello que nos enajena de la vida. En sí misma la muerte es indefinible, no podemos dominarla, nos domina. Nadie puede hablar de ella como una

experiencia hecha, pues quienes la han vivido ya no hablan. Todo testimonio se sitúa como opaco futuro o posibilidad, que nos perturba y cuestiona.

La conciencia básica de tener que morir equivale a captar que nuestra vida terminará, y nadie es feliz ante ella. Estar vivo y tener que morir despierta una tensión entre aferrarnos a la vida, y el destino de morir que nos asusta y despierta rechazo. Biológicamente la muerte es un fenómeno natural: la descomposición de un organismo y la pérdida de sus nexos con una estructura orgánica. Pero ontológicamente la muerte constituye la alienación radical: lo que es, deja de ser, ya no es libre sujeto de su historia, pierde el sentido de una vida humana. No es para el hombre un desenlace normal y natural, por más que sepa que es una "ley de la vida". Psicológicamente hay una actitud de negar, no aceptar o rechazar nuestra muerte en nuestro inconsciente, a pesar de que nuestro aparato perceptivo nos informe de la absoluta realidad e inevitabilidad del suceso. La búsqueda de inmortalidad es una constante religioso-cultural; la creencia en la supervivencia después de la muerte física parece instintiva; los ritos funerarios así lo atestiguan desde los albores de la civilización.

El rechazo a la muerte no proviene de un apego animalesco a la vida en cuanto proceso vegetativo y sensitivo, sino se funda en nuestra experiencia de ser libres: estar abierto infinitamente y sin límites en el ser. Para la vida del hombre, la muerte es un absurdo y un sinsentido. Cuando alguien muere pierde la capacidad de relacionarse con el mundo y consigo mismo: deja de ser.

La muerte nos confronta con el sentido de nuestra radical finitud e inmanencia, y cuestiona el significado de la infinitud y trascendencia de Dios. Mas Dios no es una divinidad inmutable, apática y ajena al destino de muerte que aflige al hombre, Zanjó la contradicción entre vida y muerte al experimentarla en Jesús de Nazaret, muerto y resucitado. Da nombre a la unidad de la diferencia de vida y muerte. La persona de Jesús es la clave que quita lo paradójico a la fe cristiana.

La vida y Dios son realidades acontecen y relacionan dinámicamente. Dios es el "Dios de la vida" (Sal 6,6; 30,10; 88,6; 115,17; Is 38,11; Sir 17,27ss). Él vive (Dt 5,26; Sal 18,47), es "la fuente de la vida" (Sal 36,10) y el que la sostiene (Sal 104,29s). La muerte no ha sido creada por Él (Sb 1,13), que creó al hombre como "ser vivo", a la sombra del "árbol de la vida" (Gn 2, 7-9). El lugar de los muertos, Sheol, es tierra sin retorno (Jb 3,11ss; 7,9s), tierra del olvido (Sal 88,7; Sir 9,5), silencio total (Sal 94, 17), oscuridad (Sal 88,7; Jb 18,18). Los muertos

no alaban a Yahvé (Sal 115,17; Is 38,18s) y Dios no se acuerda de los muertos (Sal 88,6). No es poder paralelo al Dios de vida (Am 9,2; Sal 139,8).

En el Calvario, el Dios que nos crea muere en una Cruz. La vida y Dios no son entidades abstractas sino acontecen como realidades históricas. Dios, al identificarse con Jesús muerto, se apropia de la muerte del hombre, la de todos y cada uno, que ya no queda más referida a sí misma, sino se perfila y transforma en una muerte en Dios. La infinitud de Dios no es neutra, sino amorosa, y acoge nuestra frágil finitud en su infinitud todopoderosa.

La Resurrección da todo su peso a la Muerte de Jesús. La victoria de Dios sobre la muerte consiste en que Dios soporta en sí la negación de la muerte. En la Muerte de Jesús se sacrifica lo trascendente, intangible y absoluto de Dios. Que Dios se haga hombre implica que comparta con el hombre la miseria de la muerte. El pecado es agresión contra Dios, por eso conduce a la muerte, es el aguijón de la muerte. Al sufrir este aguijón, al soportar esta negación que se dirigía contra Él, Dios le quitó el poder a la muerte, y se ha revelado como Dios, que ama al hombre y por ello sufre por él. Dios se revela, no como Aquel que no puede sufrir, sino como Aquel que puede sufrir infinitamente.

Por eso, ante la desesperación de la muerte, el creyente cree en la vida, mirando al Crucificado. Esa fue la respuesta que hallarían aquellos afligidos padres de la niña que se mató al caer de los trapezios sobre las mortales dagas. Jesús enseñó: "En verdad les digo, que si tuvieran fe como un grano de mostaza, dirían a este monte: Pásate de aquí allá y se pasará; y nada les será imposible" (Mt 17,20). "Las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo" (2Co 10,45).

"Esta es la confianza que tenemos en Él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, Él nos escucha. Y si sabemos que Él nos oye en cualquiera cosa que pidamos, sabemos que obtendremos las peticiones que le hayamos hecho" (Jn 5,14-15). Su respuesta no siempre es sí, pero siempre es en nuestro mejor interés. Cuando nuestros deseos se alinean con su voluntad, nos lo hace entender. Cuando oramos apasionadamente y de acuerdo con la voluntad de Dios, ¡Dios responde poderosamente!

LOS LAICOS PROTAGONISTAS

DE UNA IGLESIA EN SALIDA

(P. Juan José Castellanos Jiménez)

Ante la mirada cristiana nos urge una revisión eclesial que haga posible un serio planteamiento de cómo, y de qué manera se les ha integrado a los laicos como protagonistas en la misión de la Iglesia. Ser conscientes que es un derecho que de por sí tienen desde el Bautismo. La integración de los laicos en comunión con los pastores ha de ser, no como algo que se añade sino como una obra conjunta y enriquecida con los carismas, capaz de transformar la realidad social con Cristo y desde Cristo.

En el discurso del Papa Francisco al dicasterio para los laicos, la familia y la vida, el 18 de febrero de 2023, señala que: "El camino que Dios está indicando a la Iglesia es precisamente el de vivir de manera más intensa y concreta la comunión, y caminar juntos...unidos por la única fe en Cristo Salvador... esto no se entiende teóricamente sino, se entiende viviéndolo". Se trata de recuperar una eclesiología integral, como en los primeros siglos, en la que todo estaba unificado por la pertenencia a Cristo y la comunión sobrenatural con Él y con los hermanos, superando una visión sociológica que distingue clases y rangos sociales.

Una de las características que la Iglesia de hoy debe presentar ante el mundo es el testimonio. El apostolado de los laicos en la Iglesia debe tener una fuerte carga testimonial en sus diferentes expresiones, un testimonio que brota desde el encuentro con Cristo a través de la oración, de los sacramentos, de la cercanía con los pobres, con los enfermos, con los que viven solos, pero no separados, sino en una fuerte y sana comunión eclesial.

El sueño del Papa es una Iglesia misionera, cercana y presente, es decir en salida, no encerrada en sus propias estructuras (cf. EG 27;32). Encontramos en los laicos una riqueza eclesial muy amplia, ya que viven en las realidades del mundo y al mismo tiempo forman parte del pueblo fiel de Dios (cf. LG 32). El documento de Puebla usa una expresión feliz: "Los laicos son hombres y mujeres de Iglesia en el corazón del mundo y hombres y mujeres del mundo en el corazón de la Iglesia" (DP 786). Así pues los laicos se convierten en verdaderos protagonistas de la misión de la Iglesia en las realidades se-

culares en las que están inmersos cada día sin perder los vínculos eclesiales desde los carismas del Espíritu vivificante.

Cada Iglesia particular tienen la obligación de ofrecer espacios donde los laicos sean tomados en cuenta, sean promovidos a participar en los distintos ministerios laicales desde los carismas propios, además debe ofrecerles espacios de formación cristiana, capacitarlos, ofrecerles herramientas para que puedan ofrecer un apostolado más cualificado. En nuestro vigente plan diocesano de pastoral se nos invita a considerar con objetividad el apostolado de los laicos: "Creemos que la misión propia y específica de los laicos se realiza en el mundo, de tal modo que, con su testimonio y su actividad contribuyen a la transformación de las realidades sociales, y a la creación de estructuras justas según los criterios del Evangelio, y también están llamados a participar en la acción pastoral de la Iglesia" (VI PDP 136).

No debemos olvidar que la Iglesia espera mucho del apostolado de los laicos. Si no son escuchados e integrados en la ejecución y toma de decisiones de la misión eclesial, se convierte en una Iglesia apocada, clericalizada, triste. Han pasado ya casi 60 años del Concilio Vaticano II, que devolvió el lugar que le pertenece a los laicos, aunque el tiempo ha transcurrido y las circunstancias sociales y eclesiales nos plantean nuevos

retos y formas de vida, sin embargo sigue siendo una gran necesidad que la Iglesia se abra, no tenga miedo a la cercanía, a caminar junto con el pueblo.

Es cierto que hay heridas en la sociedad que deben ser sanadas con la esperanza cristiana que no defrauda a nadie. La humanidad tiene hambre de comprensión, de confianza, de ser escuchada, de ser tomada en cuenta. La Iglesia, pastores y laicos, podemos dar un poco de comer.

Urge superar algunas actitudes que nos alejan del compromiso y de amor, entre otras: el miedo, la desconfianza, la indiferencia y el egoísmo. Debemos tomar muy en serio las Palabras del mismo Cristo, que nos ordena: "Denles ustedes de comer" (cf. Mt 14, 13-21). Es necesario conocer cuál es el hambre y la sed de la humanidad, sus necesidades, sus heridas, debilidades y fortalezas.

Para saber cómo ha de ser la evangelización, nuestra evangelización, en el siglo XXI, tendremos que conocer las peculiares características de nuestra sociedad; tendremos que saber de sus necesidades y exigencias; tendremos que conocer las peculiaridades y características de los hombres de nuestro tiempo; tendremos que conocer cuáles son sus miedos y sus angustias.

El propósito de la Iglesia en salida se fortalecerá y encontrará su verdadero sentido en cuanto que pastores, consagrados y fieles laicos formen una Comunión eclesial, superando prejuicios y divisiones, sanar heridas, caminar juntos, dando testimonio de comunión eclesial, presentar a Cristo, llevar noticias de esperanza. Hemos de alentar, dar consuelo y esperanza donde hay dolor y desilusión. Reconstruir el tejido social con el ungüento de la reconciliación y del amor. No tengamos miedo a dejarnos amar por Cristo, solo Él puede darnos lo que nos hace falta y darnos la verdadera felicidad.

**No
debemos
olvidar que
la Iglesia
espera
mucho del
apostolado
de los
laicos**



Discurso del **SANTO PADRE FRANCISCO** a un grupo de empresarios **MEXICANOS**

(Ciudad del Vaticano, Viernes,
17 De Febrero De 2023)

(P. Jorge Luis Aldana Ruiz Esparza)



Queridos hermanos y hermanas:
Los saludo y agradezco al señor Eduardo Pisa, delegado de la Arquidiócesis de México para la administración de los bienes eclesiales, las palabras que me ha dirigido. Me da mucho gusto poder encontrarme con ustedes y repito la frase que se dice en México, "mi casa es tu casa". Y es que, para todos los católicos, el Vaticano también es como su casa; es un lugar en el que los hijos de la Iglesia pueden encontrarse y alabar a Dios en familia.

Es muy triste lo que estamos experimentando, cómo las guerras causan estragos en toda la familia humana, provocando sufrimiento y pobreza. Y esto nos hace perder el sentido de ser familia, de respetarnos y tolerarnos aún con nuestras diferencias y dificultades. La pelea está en primer lugar, y olvidamos que en una familia las cosas se arreglan con paciencia, con amor, dialogando, compartiendo los puntos de vista y las necesidades de cada uno, para ayudarnos entre todos. La cultura de nuestro tiempo está plagada de individualismo y de cerrazón. Y poco a poco vemos las consecuencias de nuestras conciencias adormecidas por la comodidad, que lleva a perder de vista a aquellos que están sufriendo o siendo descartados. Y sin querer vamos adquiriendo este movimiento de centrarnos sobre nosotros mismos, el famoso "yo", "me", "mi", "conmigo", "para mí". Yo, me, mi, conmigo, para mí; es un hábito que inconscientemente nos puede agarrar a todos. ¡Alerta!

Hace algunos meses le decía a un grupo de empresarios españoles que el emprendedor católico, para poder ser signo de la presencia de Dios en el mundo de la economía y del trabajo, tiene que cuidar la relación con el Señor. El capital más importante que podemos tener, es el capital espiritual. Cuando el Señor toca nuestros corazones, ampliamos nuestra mirada y somos capaces de ver a los ne-

cesitados, de cuidar la creación; somos capaces de poner en primer lugar el bien común, el "nosotros" propio de una familia, para dejar de lado la lógica mundana del "yo", del éxito, del dominio, del dinero, excluyendo a los demás. Cada uno de nosotros está llamado a contribuir para que en la sociedad haya cada vez más artesanos de paz y de una cultura del encuentro; y que en la Iglesia se multipliquen los constructores de una comunidad en la que todos, sin excepción, se sientan bien recibidos y amados por el Señor.

Y a propósito de cuidar la relación con Dios, sabemos que para realizarlo es necesario que haya buenos sacerdotes, pues ellos son los pastores del pueblo de Dios. Estoy contento al ver que ustedes aman la Iglesia y se preocupan de sus ministros. Es un derecho de los fieles que tengan sacerdotes bien formados, y que con alegría alimenten a la comunidad de creyentes con la Palabra y la Eucaristía; y también den testimonio de una vida entregada a los demás. Por esto yo los animo a ustedes a que recen por los sacerdotes, y que den gracias a Dios por los carismas con los que enriquecen a toda la familia eclesial, e intercedan por ellos en medio de tantas fatigas que tienen. Y asimismo, los invito a que sean cercanos a ellos, los ayuden para que puedan centrar sus energías y su creatividad en el ejercicio de la pastoral.

Quisiera terminar estas palabras encomendándolos a la protección de Nuestra Señora de Guadalupe. Cuídenla así como es: sencilla, negrita, y no dejen que nadie la ideologice. Así como es. Ella pidió que se le edificara una casa en la que todos sus hijos pudieran visitarla para depositar sus dolores y esperanzas. Por eso, la Basílica de Guadalupe es imagen de la Iglesia, acoge a todos sus hijos. Que Ella cuide de ustedes, de sus familias, los anime y acompañe en sus proyectos de bien.

400 Años de Milagros, de Piedad y de Amor a través de una imagen, resucitada y resucitadora

SEXTA PARTE:

FRAY MIGUEL DE BOLONIA.

(P. Jaime Fonseca)

Fray Miguel de Bolonia, nació en 1500 en la ciudad de Bolonia, hijo de Alejandro y Apolonia, vecinos y naturales de "Los Baños de la Porretta", pequeño pueblo perteneciente a la ciudad y a la diócesis de Bolonia, que entonces era colonia española.

Ingresó al convento franciscano de la Provincia de Bolonia, donde recibió su formación religiosa. Ahí se convirtió en teólogo, predicador y maestro de novicios, siendo muy estimado por su mucha virtud y religión.

Recibió las órdenes sagradas alrededor de 1520 y profesó como franciscano en 1530. Antes de pasar como misionero al Nuevo Mundo, ya se distinguía por su facilidad para aprender idiomas. Llegó al Nuevo Mundo hacia el año de 1530.

Su primer apostolado lo realizó en el actual estado de Jalisco en la región sur, en la zona que en el siglo XVI se conoció como Pueblos o Provincia de Ávalos (en torno a la laguna salinera de Sayula) a donde llegó en 1531, en compañía de Fray Martín de Jesús.

En Zapotlán (hoy Ciudad Guzmán) se convirtió en el segundo Guardián del convento. Además, evangelizó, en ocasiones solo, en otras en compañía de Fray Juan de Padilla, en Zapotitlán, Zacoalco, Tuxpan, Teocuitatlán, Techaluta, Sayula, Atoyac y Amacueca. Dejó la provincia de Ávalos en los primeros meses de 1542, poco después de concluir la guerra del Mixtón.

Fray Antonio de Segovia, superior de los misioneros que evangelizaban el Occidente del país, considerando que el padre Bolonia era varón santo y de su mismo espíritu y celo, decidió encomendarle una misión importante. Lo llamó a Guadalajara y le ordenó que fundara un convento en Juchipila para consolidar la evangelización en la zona cercana al escenario de la rebelión indígena¹.

Fray Antonio de Segovia encomendó además a Fray Miguel de Bolonia que reedifica-

ra los pueblos destruidos por la guerra del Mixtón y lo nombró Doctrinero de los mismos. Así Miguel de Bolonia evangelizó Teocaltiche, San Gaspar (Tlacintla), Mitic, San Juan, Mezquitic, Jaloostotitlán y San Miguel el Alto (Atoyanalco)².

Los cronistas franciscanos guardan silencio sobre la vida de Fray Miguel desde 1550 hasta casi 1580. Al final de este periodo tuvo que enfrentar dos juicios de inquisición que ocurrieron entre 1570 y 1574.

Murió en Chapala el 15 de julio de 1580, a la edad de 80 años, amado por indios y españoles y respetado por todos³.

Se cree que está enterrado en el presbiterio del templo parroquial de Chapala, junto al altar mayor, al lado del evangelio, donde una humilde lápida de mármol colocada el 17 de febrero de 1943, inmortaliza su recuerdo diciendo: «En este lugar descansan, según las crónicas franciscanas, los restos del santo y venerable padre Fray Miguel de Bolonia. Varón de grande virtud y santidad, que tuvo el don de profecía y milagros»⁴.

¹ Amando R DE LEÓN RUIZ, "Fray Miguel de Bolonia", investigación personal del cronista de San Juan de los Lagos.

² Cfr. Alberto SANTOSCOY, Obras Completas, "Historia de Nuestra Señora de San Juan de los Lagos", Edición Conmemorativa del I centenario de la consagración del Templo, Guadalajara, Jalisco, Unidad Editorial, 18 de septiembre de 1984, p. 10.

³ Amando R DE LEÓN RUIZ, "Fray Miguel de Bolonia", investigación personal del cronista de San Juan de los Lagos.

⁴ José de Jesús MARTÍN FLORES, Fray Miguel de Bolonia, El guardián de los indios, Guadalajara, Jalisco, Talleres de Acento editores, octubre de 2006, p. 48.

LA IGLESIA QUE PERFILA EL PAPA FRAN CISCO

(Equipo Observatorio Pastoral)

Hemos celebrando 10 años del pontificado del Papa Francisco, y nos encontramos con todo tipo de calificativos, pero considero que principalmente debemos de enfocarnos en el paso de Dios por la historia humana, la presencia siempre viva del Espíritu Santo que nos hace sentir el amor del Padre y el descubrimiento de los signos de los tiempos, en una historia que se sigue construyendo, en unos acontecimientos donde Dios nos sigue sorprendiendo.

Tomo como referencia a Agenor Brighenti que nos habla de la Iglesia con la sueña el Papa Francisco, ahí destaca los siguientes elementos:

Bergoglio señala proféticamente la miseria de una Iglesia cerrada sobre sí misma, «autorreferencial», y la necesidad de «salir a las calles». Estas intuiciones básicas constituyen los elementos esenciales del perfil pastoral de la Iglesia con la que sueña el papa Francisco. De todos dependen los profundos cambios necesarios en el presente. Así, más que tomar decisiones, el papa Francisco está continuamente señalando, con gestos, actitudes y palabras, el contenido de los cambios y creando las condicio-



nes para que las reformas se produzcan.

La publicación de la exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*, el primer documento verdaderamente personal de su pontificado, una mezcla de la *Gaudium et Spes* y la *Evangelii Nuntiandi*, los dos documentos de mayor trascendencia en el contexto de la renovación conciliar: el primero abrió la Iglesia al mundo, en una actitud de diálogo y de servicio; el segundo, envió a la Iglesia a una sociedad emancipada de la tutela eclesiástica para testimoniar y luego explicar la Buena Nueva, en gratuidad, en una relación propositiva, de interlocutores.

Ocho preocupaciones pastorales de la Iglesia que sueña el papa Francisco

De una Iglesia autorreferencial a una Iglesia en las periferias existenciales

1 La «Iglesia autorreferencial», la Iglesia del período de la cristiandad, guiada por el eclesiocentrismo de una institución que se cree a sí misma como el único camino a la salvación. Son muchos de los que se aleja: de los irregulares en situaciones que contradicen los códigos legales; de los que están en las «periferias del pecado», aquellos que están «en las periferias existenciales (...) del dolor, la injusticia, (...) las de toda miseria», clamando no por el juicio de un juez, sino por el regazo de una madre.

Pasar de una espera eterna a una constante búsqueda. Para el papa Francisco, «la posición del discípulo misionero no es una posición de centro sino de periferias». En Brasil, el papa Francisco habla de la necesidad «de una Iglesia que no tenga miedo de entrar en la noche de ellos (...) capaz de encontrarlos en su camino».

De una Iglesia aduana a una Iglesia samaritana

2 La Iglesia necesita la capacidad de curar heridas y dar calor a los corazones de los fieles, cercanía, proximidad. Veo a la Iglesia como un hospital de campaña tras una batalla. Habla de la necesidad de una Iglesia-madre, condición para una Iglesia maestra, que solo se legitima cuando es apoyada por el testimonio. La vocación y misión de la Iglesia comienzan por el ejercicio de la misericordia. Francisco invita a una pastoral de acogida, al consejo pastoral, a espacios y tiempos de atención.

De una Iglesia de prestigio y poder a una Iglesia pobre y para los pobres

3 ¡Quisiera una Iglesia pobre y para los pobres. Francisco ha repetido en varias oca-

siones: «La Iglesia siempre debe recordar que no puede apartarse de la sencillez». El prestigio y el poder son clasificados por él como «mundanidad». En algunos hay un cuidado ostentoso de la liturgia, de la doctrina y del prestigio de la Iglesia, pero sin preocuparles que el Evangelio tenga una real inserción en el pueblo fiel de Dios y en las necesidades concretas de la historia. Así, la vida de la Iglesia se convierte en una pieza de museo o en una posesión de pocos.

En la *Evangelii Gaudium*, ante tantas espiritualidades alienantes, el papa Francisco nos pide un cristianismo encarnado: Más que el ateísmo, hoy se nos plantea el desafío de responder adecuadamente a la sed de Dios de mucha gente.

De una Iglesia milagrera y providencialista a una Iglesia profética

4 En la mejor tradición franciscana, el papa Francisco insiste en que «el cristianismo combina trascendencia y encarnación». Son los dos componentes de la Cruz, destacando la verticalidad y la horizontalidad de la fe cristiana. «Quiero que la Iglesia salga a las calles, defendiéndose de todo lo que es mundanidad, instalación, comodidad, clericalismo, estar cerrada en sí misma». Para el Papa, el gran desafío para los cristianos consecuentes con el Evangelio de la vida es no dejar entrar en nuestro corazón la cultura del descarte.

En nuestra sociedad actual, detrás de la exclusión de los jóvenes y de las personas mayores hay «una eutanasia oculta». Hoy en muchas partes se reclama mayor seguridad. Cuando la sociedad –local, nacional o mundial– abandona en la periferia una parte de sí misma, no habrá programas políticos ni recursos policiales o de inteligencia que puedan asegurar indefinidamente la tranquilidad

De una Iglesia encerrada en la sacristía a una Iglesia accidentada por salir a las calles

5 Una Iglesia que no sale, a la corta o a la larga se enferma en la atmósfera viciada de su encierro. La enfermedad típica de la Iglesia encerrada es la autorreferencial; mirarse a sí misma, estar encorvada sobre sí misma como aquella mujer del Evangelio. Es una especie de narcisismo que nos conduce a la mundanidad espiritual y al clericalismo sofisticado.

«Que la pastoral ordinaria en todas sus instancias sea más expansiva y abierta, que coloque a los agentes pastorales en constante actitud de salida (...)». El criterio específico para la reforma de las estructuras de la Iglesia es la misión y no la sofisticación administrativa.

De una Iglesia centralista a una «Iglesia de Iglesias locales»

6 El papa Francisco en la *Evangelii Gaudium*: No debe esperarse del magisterio papal una palabra definitiva o completa sobre todas las cuestiones que afectan a la Iglesia y al mundo. No es conveniente que el Papa reemplace a los episcopados locales en el discernimiento. La Iglesia, cuando se erige en centro, deja de ser Esposa para terminar siendo Administradora, es preciso hacer crecer la colegialidad y la solidaridad: será una verdadera riqueza para todos». La necesidad de superar un modelo de Iglesia centralista, además de a la Curia Romana, también se aplica a cierto episcopalismo presente en muchas diócesis, así como al parroquialismo.

De una Iglesia clerical a una Iglesia toda ella ministerial

7 El clericalismo se trata de una complicidad pecadora: el cura clericaliza y el laico le pide por favor que lo clericalice, porque en el fondo le resulta más có-

modo». Para el Papa, «el fenómeno del clericalismo explica, en gran parte, la falta de adulez y de cristiana libertad en parte del laicado». Para la superación del clericalismo, en vista de una Iglesia toda ella ministerial, el papa alude al lugar y al papel de las mujeres en ella. «No reduzcamos el compromiso de las mujeres en la Iglesia, sino que promovamos su participación activa en la comunidad eclesial. Si la Iglesia pierde a las mujeres en su total y real dimensión, la Iglesia se expone a la esterilidad».

De una Iglesia gobernada por obispos-príncipes a una Iglesia de pastores con el olor de las ovejas

8 El perfil de la gran mayoría de los obispos de la Iglesia de hoy, alejados del estilo del episcopado del «pacto de las catacumbas». Les pido, por favor, que permanezcan en medio de su pueblo. (...) Eviten el escándalo de ser «obispos de aeropuerto».

Conclusión

El perfil pastoral de la Iglesia que sueña el papa Francisco ¿es un sueño o es otra Iglesia posible? Parafraseando a Helder Cámara, si la Iglesia que sueña el papa Francisco fuera solo un ideal suyo, solo sería un sueño; pero si su sueño fuera también nuestro sueño, sería el comienzo de la realidad.

Cada frase que hemos encontrado en este perfil de la Iglesia con la que sueña y trabaja el Papa Francisco nos ofrece muchas líneas de acción en el trabajo común, por eso dice: la pastoral ordinaria en todas sus instancias sea más expansiva y abierta, que coloque a los agentes pastorales en constante actitud de salida; que nos lleve a seguir meditando e implementando en nuestras parroquias. Hagamos el esfuerzo de aplicarlas y tomar en serio.

Sentimientos encubiertos: emociones de la familia de un victimario de abuso sexual

(Psic. Isela León López)

Cuando se trata de justicia es fácil pensar que el que tiene que pagar por el crimen cometido es solo el victimario, la realidad es que no todo es tan simple, aunque por lógica lo parezca, hay víctimas secundarias y terciarias que no estamos tomando en cuenta. En esta ocasión hablaremos de las víctimas secundarias, aquellas que forman parte del sistema familiar primario, es decir: los padres y hermanos de la persona que comete el abuso sexual.

Me gustaría empezar preguntándote ¿Qué harías si eres testigo de un abuso sexual infantil?, seguramente si fuera el caso, nos dirías que harías lo correcto: denunciar a la persona responsable de aquel delito. Lo cual, aunque al principio pueda ser un tanto difícil por la implicación que tendrías en el caso, ayuda bastante saber que has cumplido con tu responsabilidad como buen ciudadano y católico, siguiendo los valores morales. Ahora te pregunto: ¿Qué harías si eres testigo de un abuso sexual cometido por un familiar? ¿Te atreverías a acusar a tu papá, a tu primo, tío, hermano, abuelo o cualquier otro familiar?

Lo sé, es complicado tomar una decisión cuando alguien a quién amamos resulta ser el malo del cuento, pero ¿por qué sucede esto? ¿Por qué hay una especie de encubrimiento de los familiares?

Vamos a analizarlo a detalle con el siguiente ejemplo; ¿Cómo te sientes cuando

tu mejor amigo, hace cosas que te lastiman? Supongamos que tienes una pareja con la cual has creado una relación bastante sólida, ambos confían mutuamente el uno y el otro, por lo cual tu no dudas ni tantito de su integridad como persona, tú le crees incapaz de, como dicen, "matar una mosca", menos de lastimarte a ti o herir a otros. Pero el día menos pensado descubres que tu pareja te es infiel, ¿Cómo te sentirías? Lo más coherente es sentir mucha ira y decepción. Estos sentimientos son tan grandes que quisieras correrlo de tu casa, confrontarlo para que te diga la razón e inmediatamente irte lo más lejos que se pueda de esa persona para evitar el contacto, pero por otro lado también existen esa especie de sentimientos de incredulidad y negación: ¿realmente está pasando? "No, lo creo, debe haber algún error, a lo mejor vi mal, quizás me hice ideas".

Tiempo después vienen las justificaciones: "Tal vez fue solo un desliz, todo mundo nos equivocamos". Luego llega la culpa: "es que seguro me fue infiel porque yo lo propicié, a lo mejor fue porque no me arreglaba lo suficiente y ya no gustaba de mí, por tanto, si esto es mi culpa se merece una oportunidad porque yo también fui responsable". Estas ideas permanecen hasta que te sientes muy triste por lo que pasó. Esta sensación es tan grande que te paraliza sin saber qué hacer, hasta que después tomas una decisión ya sea para retomar la relación o irte.

Los sentimientos de los familiares de quien comente un abuso sexual son muy semejantes al caso anterior. Algunos ejemplos: la madre de un agresor sexual cae en NEGACIÓN para evitar aceptar que su hijo es el responsable de un acto tan deplorable. Para su mente es más fácil ignorar el hecho y hacer como si no pasó nada y de esta manera evitarse la fatiga de actuar al respecto.

La IRA es común en una hija que se entera que su propio padre, violó a sus hijas, aunque en primera instancia quisiera matarlo y entregarlo a la justicia, por otro lado, reconoce que es su padre, el que le dio la vida y cuidaba de ella cuando era pequeña, ese

mismo que la llevó tantas veces a comprar helado y juguetes, el mismo hombre que siempre fue su ejemplo y al cual tenía una profunda admiración.

Existe la TRISTEZA en los familiares cercanos al victimario, sobre todo cuando descubren la otra cara de la moneda. Todo parece tan irreal, les gustaría seguir brindándole su apoyo, pero en el fondo hay una profunda decepción y fractura a la imagen que tenían de él, justo ahí todo se torna tan confuso y tormentoso.

En los padres de familia hay una profunda decepción al ver el declive de los valores inculcados, pero ante todo existe la CULPA, ese sentimiento que los lleva a responsabilizarse de las acciones de su hijo. Es ahí cuando empiezan las interpretaciones y justificaciones: "si yo hubiera hecho esto", "si yo le hubiera prestado más atención", "si yo lo hubiera corregido a tiempo" o, por el contrario, "Quizás si yo lo hubiera animado a que se consiguiera una esposa, no habría pasado esto".

La ACEPTACIÓN llega después de un torbellino de emociones, después de que con el tiempo van asimilando el hecho al punto de ver la realidad tal cual es, sin buscar momentos de fantasía.

Lo cierto es que aún después de la tormenta de emociones, los familiares llegan a tomar una decisión, lo que quizás en ese momento creen mejor para ellos y para la persona involucrada en el delito, aunque muchas veces se recurre a la justicia, la verdad es que en la mayoría de los casos se recurre al encubrimiento. Por ello es importante que sepas tú como papá, tú como madre y tú como hermano, que no ayudas a nadie ignorando el problema, ni ocultando al agresor, porque sin querer propiciamos que haya más los lobos sueltos y en algún momento no solo las personas externas estarán en peligro, si no también todo aquél que calla, tal como dicen los dichos: "tanto peca el que mata la vaca, como el que le estira la pata", o aquél otro: "cría cuervos y te sacaran los ojos".

INTELIGENCIA ARTIFICIAL Y VIDA PASTORAL

(P. Ildelfonso García Pérez)

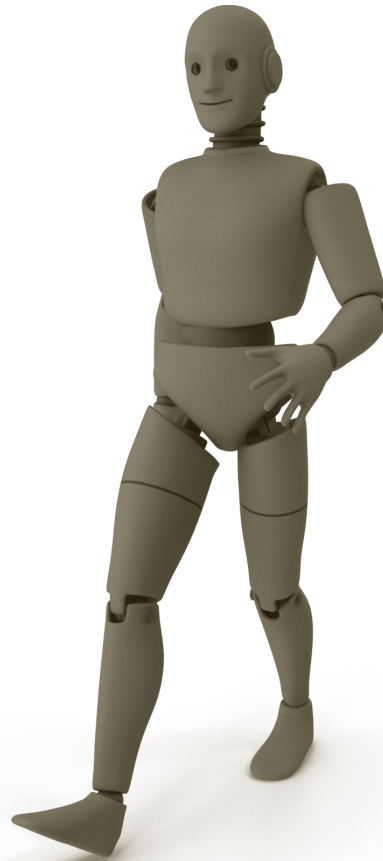
Había una vez un padre muy entusiasmado con la idea de usar la inteligencia artificial en su trabajo de evangelización. Había adquirido un chatbot de IA que prometía ayudarlo a responder preguntas sobre la fe y a conectar a las personas con recursos pastorales cercanos.

Al principio, el padre estaba muy emocionado por las posibilidades que el chatbot le ofrecía. Podía responder a preguntas complejas sobre la doctrina y la historia de la Iglesia en cuestión de segundos, y parecía estar siempre disponible para brindar orientación espiritual.

Sin embargo, con el tiempo, el padre comenzó a depender demasiado del chatbot. En lugar de tomar el tiempo para reflexionar sobre las preguntas que le hacían, simplemente las ingresaba en el chatbot y dejaba que este hiciera el trabajo por él. También empezó a recomendar el chatbot a todos los feligreses, incluso aquellos que preferían hablar con él directamente.

Poco a poco, la gente empezó a notar que el padre ya no era tan accesible como antes. Cuando se le hacía una pregunta, simplemente la ingresaba en el chatbot y luego se limitaba a compartir la respuesta que este le daba. La gente comenzó a sentir que no estaba realmente hablando con el padre, sino con una máquina.

Un día, un joven vino a hablar con el padre sobre su vida espiritual. El padre, distraído y cansado, simplemente ingresó la pregunta en el chatbot y esperó a que este



le diera una respuesta. Pero el chatbot falló, y en lugar de ofrecer una respuesta espiritualmente significativa, simplemente dijo: "Lo siento, no entiendo la pregunta".

El joven se fue decepcionado, y el padre se dio cuenta de que había estado exagerando en el uso del chatbot. Se dio cuenta de que la tecnología puede ser útil, pero no puede reemplazar la autenticidad y la conexión humana que son esenciales para la pastoral.

A partir de ese día, el padre decidió usar el chatbot con moderación, y en lugar de depender demasiado de él, se esforzó por estar más presente y accesible para su comunidad. Se dio cuenta de que la tecnología puede ser una herramienta útil en la evangelización, pero no debe ser utilizada en exceso en detrimento de las relaciones humanas y la autenticidad pastoral.

Artículo escrito con ayuda de un chatbot.

LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL EN LA PASTORAL

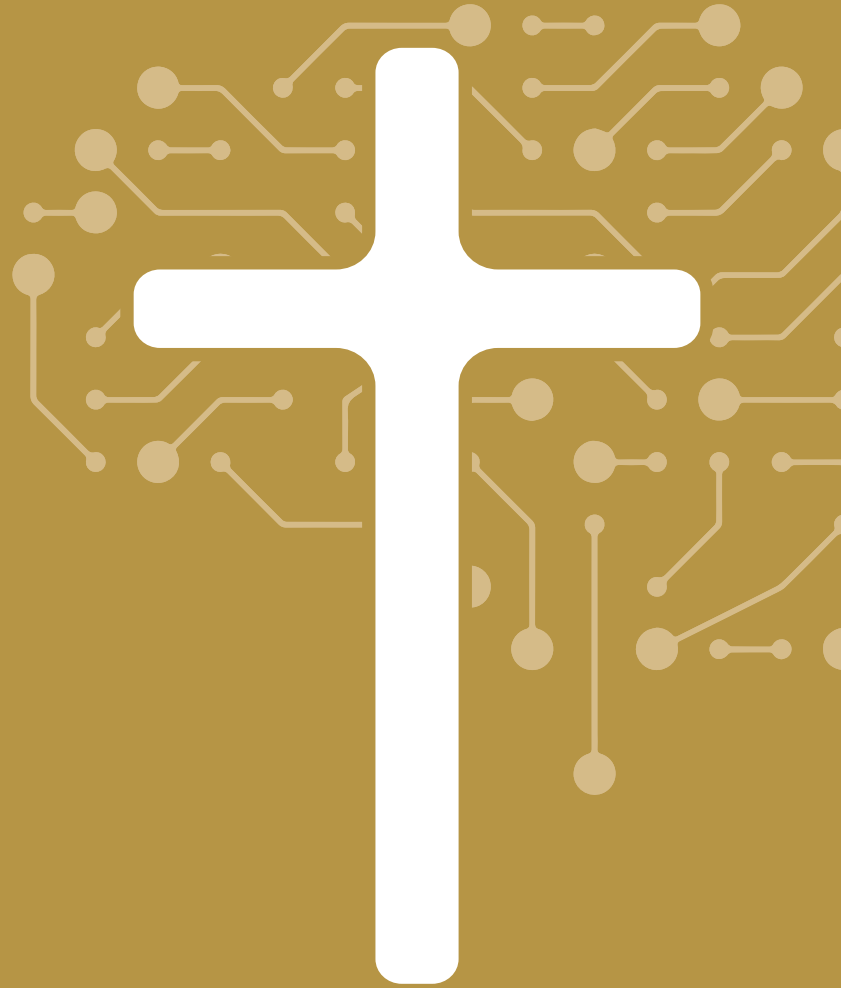
(P. Sergio Abel Mata y ChatGPT)

La Inteligencia Artificial (IA) ha llegado para quedarse, y su impacto en distintos ámbitos es cada vez más evidente. En el campo de la religión, la IA también puede ser una herramienta útil y valiosa para la pastoral y la evangelización.

Una de las aplicaciones más destacadas de la IA en la pastoral es su capacidad para procesar grandes cantidades de información y analizar patrones complejos. Esto puede ser de gran utilidad para la investigación y el análisis de tendencias religiosas y sociales, lo que puede ayudar a comprender mejor las tendencias sociales y a adaptar estrategias pastorales en consecuencia.

Otra aplicación de la IA en la pastoral es su capacidad para proporcionar respuestas a preguntas específicas sobre la religión, la espiritualidad y la ética. Los chatbots de IA, como ChatGPT, pueden proporcionar respuestas rápidas y precisas a preguntas frecuentes y ayudar a los feligreses a encontrar la información que necesitan sobre su fe y su práctica religiosa. Por ejemplo citas bíblicas, documentos de la Iglesia y los mismos discursos del papa y los obispos.

Además, la IA también puede ser útil para el desarrollo de materiales pastorales, como temas y catequesis. Los algoritmos de IA pueden ayudar a los agentes de pastoral a encontrar y analizar textos del magisterio, lo que puede ser útil para la preparación de homilías y enseñanzas.



Sin embargo, es importante tener en cuenta que la IA no puede sustituir la experiencia humana y la sabiduría pastoral. Aunque la IA puede ser útil para la investigación y la información, los agentes y sacerdotes, deben seguir confiando en su propio discernimiento y sabiduría pastoral para guiar a los feligreses.

Por lo tanto, es importante utilizar la IA como una herramienta complementaria y no como una solución completa. Es necesario que los sacerdotes y laicos que trabajan en la pastoral comprendan las limitaciones de la IA y trabajen en conjunto con ella para lograr una pastoral más eficiente y eficaz.

En conclusión, la IA puede ser una herramienta valiosa para la pastoral y la evangelización, siempre y cuando se utilice de manera adecuada y consciente de sus limitaciones. Es importante que los líderes religiosos estén dispuestos a explorar las posibilidades que ofrece la IA y a trabajar en conjunto con ella para lograr una pastoral más efectiva y comprometida con los desafíos del mundo actual.

MAYO

Mes de María

(Hnas. Catequistas de Jesús Crucificado)

En el mes de mayo, los católicos de todo el mundo celebramos también a nuestra Madre María, Madre de Dios y Madre nuestra. Es hermoso para nosotros pensar en Ella, tenerle devoción, cariño, confianza, veneración, pues tenemos la experiencia en nuestra vida diaria de que, siempre que acudimos a su intercesión y auxilio, somos escuchados.

Los grandes santos, nos han dado ejemplo de este amor especial a María. Sabemos que el Papa Juan Pablo II, en sus visitas a nuestra Patria, siempre visitó los santuarios marianos. El Papa Francisco, también ha mostrado un grande amor y devoción a María. Al inicio de este año 2023, con motivo de la celebración de María como Madre de Dios, nos motiva a esta devoción.

Compartimos la homilía pronunciada por el Papa Francisco el día 1 de enero de este año:

¡Santa Madre de Dios! Es la aclamación gozosa del Pueblo santo de Dios, que resonaba por las calles de Éfeso en el año 431, cuando los Padres del Concilio proclamaron a María Madre de Dios. Se trata de un dato esencial de la fe, pero sobre todo de una noticia bellísima: Dios tiene una Madre y de ese modo se ha vinculado para siempre con nuestra humanidad, como un hijo con su madre, hasta el punto de que nuestra humanidad es su humanidad. Es una verdad tan impresionante y consoladora, que el último Concilio, aquí celebrado, afirmó: «El Hijo de Dios con su Encarnación se ha unido, en

cierto modo, con todo hombre. Trabajó con manos de hombre, pensó con inteligencia de hombre, obró con voluntad de hombre, amó con corazón de hombre. Nacido de la Virgen María, se hizo verdaderamente uno de los nuestros, semejante en todo a nosotros, excepto en el pecado» (GS 22). Esto es lo que Dios hizo al nacer de María: mostró su amor concreto por nuestra humanidad, abrazándola de forma real y plena. Hermanos, hermanas, Dios no nos ama de palabra, sino con hechos; no lo hace "desde lo alto", de lejos, sino "de cerca", precisamente desde el interior de nuestra carne, porque en María el Verbo se hizo carne, porque en el pecho de Cristo sigue latiendo un corazón de carne, que palpita por cada uno de nosotros.

Santa Madre de Dios. Con este título se han escrito muchos libros y grandes tratados. Pero, sobre todo, esas palabras entraron en el corazón Pueblo de Dios, en la oración más familiar y hogareña, que acompaña el ritmo de las jornadas, los momentos más penosos y las esperanzas más audaces: el Avemaría. Después de algunas frases extraídas de la Palabra de Dios, la segunda parte de la comienza así: "Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores". Esta invocación muchas veces marcó el ritmo de nuestras jornadas y permitió a Dios acercarse, por medio de María, a nuestras vidas y a nuestra historia. Madre de Dios, se recita en una gran diversidad de lenguas, con las cuentas del rosario y en los momentos de necesidad, ante una imagen sagrada o por la calle.

A esta invocación, la Madre de Dios siempre responde, escucha nuestras peticiones, nos bendice con su Hijo entre los brazos, nos trae la ternura de Dios hecho carne. Nos da, en una palabra, esperanza.

Recemos a la Madre de modo especial por los hijos que sufren y ya no tienen fuerzas para rezar, por tantos hermanos y hermanas afectados por la guerra en tantas partes de mundo, que viven en la oscuridad y a la intemperie, en la miseria y con miedo,

sumergidos en la violencia y en la indiferencia.

Por tantos que no tienen paz, aclamemos a María, la mujer que ha traído al mundo al Príncipe de la paz (cf. Is 9,5; Ga 4,4). En ella, Reina de la paz, se realiza la bendición que hemos escuchado en la primera lectura: «Que el Señor te descubra su rostro y te conceda la paz» (Nm 6,26). A través de las manos de una Madre, la paz de Dios quiere entrar en nuestras casas, en nuestros corazones, en nuestro mundo.

(Homilía del Papa Francisco, 1 de enero de 2023 / 4:57 a. m.)

Podemos decir también con cierta tristeza, que la devoción y amor a María nuestra Madre ha disminuido, sobre todo, en las jóvenes generaciones y esta realidad, puede ser reflejo de que las prácticas religiosas ya no son siempre parte de la familia. Por otra parte, todos somos testigos de grandes muestras de fe de nuestros pueblos, que muestran su piedad y amor a María en grandes peregrinaciones, procesiones, fiestas patronales, etc., aún a costa de muchos sacrificios.

Por todo esto, cada uno de nosotros, sobre todo como agentes de pastoral, podríamos preguntarnos:

¿Cómo nuestro yo mi amor y devoción a María?

¿La hago presente en mi vida diaria, en mi familia, en mi vida de trabajo o apostolado?

¿Trato de imitar sus virtudes?

Su confianza total a Dios, su humildad y sencillez, su espíritu de servicio, el saber ser madre y esposa, su docilidad a la voz de Dios en toda su vida, el estar presente con su Hijo en todo momento hasta el pie de la Cruz...

**SUBSIDIO DE
EVANGELIZACIÓN
Y PASTORAL
ASAMBLEAS DECANALES**



I FASE PARROQUIAL

29 DE MAYO AL 12 DE JUNIO



Objetivo:

Animar la conversión pastoral de los agentes en nuestro proceso evangelizador, desde el encuentro fraterno y con Cristo Redentor, para continuar gozosamente los compromisos de nuestro VI Plan Diocesano de Pastoral.

Tema: Nuestra conversión pastoral y pasión por la evangelización.

Lema: Cristianos de hoy para una cultura renovada.

**"AÑO DEL
PRIMER MILAGRO Y
DE LA RECONSTRUCCIÓN
DEL TEJIDO SOCIAL"
2022 - 2023**

**"AÑO DE LA
DIGNIDAD HUMANA"
2023 - 2024**

XII ASAMBLEA | 20
DECANAL | 23
Diócesis de San Juan de los Lagos

MATERIALES PREVIOS

ORACIÓN POR LAS XII ASAMBLEAS DECANALES DE PASTORAL

(En la celebración de la eucaristía puede utilizarse una vez terminada la oración después de la comunión; en la celebración de Laudes o Vísperas como oración conclusiva; en el rezo del santo Rosario como oración final).

Gracias te damos, Padre Santo,
porque nos congregas como Iglesia diocesana
de San Juan de los Lagos
en Asamblea de pastoral,
con el fin de dar un paso más
en la misión que tu Hijo Jesucristo nos ha confiado
de ir al encuentro de los hermanos,
para que, como discípulos suyos,
nuestra conversión pastoral y pasión por la evangelización,
sea una realidad en nuestra vida de bautizados.

Danos tu Espíritu Santo,
fuerza que pone en pie a la Iglesia,
la purifica, enciende y alegra,
para que, como cristianos de hoy
vivamos una cultura renovada
en la pastoral de nuestras parroquias,
decanatos y Diócesis,
que nos lleve al encuentro con Jesucristo vivo,
nos anime en la fe y nos impulse en el testimonio.

Que nuestra Señora de San Juan de los Lagos
y nuestros beatos y santos Mártires
guíen los pasos de esta Asamblea,
y nos animen en nuestro caminar evangelizador
en los distintos niveles de nuestra Iglesia particular.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

JORNADA DE ORACIÓN POR LAS XII ASAMBLEAS DECANALES DE PASTORAL

Presentamos el siguiente esquema de preces que podrá utilizarse en la celebración de la eucaristía o en la celebración de Laudes y/o Vísperas o como conclusión del santo Rosario durante las semanas previas a la realización de las Asambleas tanto en su fase decanal y parroquial.

Además, proponemos que en algunas celebraciones de la semana se utilice el es-

quema 'En una reunión espiritual o pastoral' (Misal Romano: BAC pp. 1122-1123; BP p. 1076-1077; con la Plegaria Eucarística para Diversas Necesidades I "La Iglesia en camino hacia la unidad", para pedir como Iglesia diocesana por nuestra próxima Asamblea.

PRECES

C. Elevemos al Señor nuestras súplicas por los trabajos pastorales de nuestra diócesis de San Juan de los Lagos, confiemos en su gracia y protección diciendo: **Padre, recibe nuestra oración.**

1. Para que la Iglesia esparcida por todo el mundo, sepa entregar su vida y su servicio, a ejemplo de Cristo, en favor de los más necesitados. **Oremos.**

2. Para que nuestra Iglesia diocesana de San Juan de los Lagos, responda al proyecto de esperanza que Dios ha puesto en nuestras manos. **Oremos.**

3. Para que Cristo, Pastor bueno, conceda a nuestra Diócesis de San Juan de los Lagos, un pastor que nos ayude a crecer en la fe, nos acompañe en nuestros procesos pastorales y nos mueva a actuar en bien de los más pobres y desamparados. **Oremos.**

4. Para que quienes participen en las próximas Asambleas decanales y parroquiales de Pastoral, se dejen guiar por el Espíritu de Cristo y continúen con gozo el proceso evangelizador de nuestro VI Plan diocesano de Pastoral. **Oremos.**

5. Para que todos los gobernantes de la tierra se dejen guiar por la sabiduría que viene de Dios y se comprometan a trabajar por la paz y la reconstrucción del tejido social. **Oremos.**

6. Para que en nuestras parroquias sepamos vivir como misioneros impulsados con la fuerza del Espíritu, para llevar consuelo y esperanza a los enfermos, a los que están solos o tristes y a los más necesitados. **Oremos.**

C. Escucha, Señor, nuestra oración confiada y concédenos lo que necesitamos para experimentar la ternura y la cercanía de tu pastoreo. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

HORA SANTA POR LAS XII ASAMBLEAS DECANALES

Monición inicial

Nuestra diócesis se encuentra en una etapa importante en su historia y su caminar, que se hacen momentos de gracia y de bendición, estamos terminando un año de que nos ha llevado a recordar nuestro compromiso en la reconstrucción del tejido social, y ahora será desde una conversión pastoral en el encuentro fraterno con Cristo y con los hermanos, promoviendo la dignidad humana de toda persona, por ello, oremos, pidiendo a Dios que nos conceda la gracia de su Espíritu Santo para que ilumine la mente y los corazones de todos los assembleístas, y a todos, pueblo de Dios, de esta porción de la Diócesis de San Juan los Lagos, el espíritu de comunión y participación.

Exposición del Santísimo

V. Alabemos y demos gracias en cada instante y momento
R. Al Santísimo y Divinísimo Sacramento.
Padre nuestro, Ave María, Gloria.

I. ENCUENTRO QUE TRANSFORMA NUESTRA REALIDAD

Del santo evangelio según san Lucas (19, 5-10)

En aquel tiempo, Jesús levantó la vista y dijo:

«¡Zaqueo, baja deprisa, porque hoy debo alojarme en tu casa!». Él bajó deprisa y lo recibió con alegría. Todos los que lo vieron murmuraban diciendo: «Ha ido a alojarse a casa de un pecador». Pero Zaqueo, poniéndose de pie ante el Señor, le dijo: «Señor, doy la mitad de mis bienes a los pobres y, si he extorsionado a alguien, le devuelvo cuatro veces más». Jesús le respondió: «Hoy ha llegado la salvación a esta casa, ya que este hombre es también un hijo de Abrahán, porque el Hijo del hombre vino a buscar y a salvar lo que estaba perdido». *Palabra del Señor.*

1. Señor Jesús, aquí estamos de rodillas ante ti; así te expresamos al mismo tiempo dos sentimientos: nuestra pequeñez y nuestra fascinación ante tu presencia. Junto con nosotros se arrodilla la humanidad; y por medio de nuestros labios te bendice la Iglesia. R. Bendito seas, Jesús.

2. La historia de nuestra amistad contigo comenzó cuando nos sentimos atraídos hacia ti; fue un dulce encuentro, que parece repetir al instante en que creaste a Adán y a Eva, y los hiciste para ti, y se sentían atraídos por tu rostro; buscaban tu amistad, deseaban tu compañía, se gozaban con tu luz. R. Bendito seas, Jesús.

3. Nuestro encuentro contigo fue un encuentro creador: nos sentíamos nuevas creaturas; sentíamos que se hacían nuevas todas las cosas, que tú nos convocabas, como a Abraham, a dejarlo todo e ir a un mundo nuevo y formar un pueblo nuevo en el que fueran benditos todos los pueblos de la tierra. R. Bendito seas, Jesús.

4. Fue un encuentro que nos comprometía; nos sentíamos como Moisés, enviados a liberar a los pobres, a formarte un pueblo santo que te diera culto; éramos la zarza que ardía en amor, sin consumirse; éramos portadores de una Buena Noticia: el Reino de Dios había llegado. R. Bendito seas, Jesús.

5. Como Elías, ardía en nuestro interior un fuego poderoso, que destruía el pecado y purificaba todo; nos habías convertido en soldados para pelear, en sacerdotes para alabar, y en mensajeros para anunciar. Nos pusiste en el núcleo de tu Iglesia en su corazón palpitante, en sus ramas fecundas. R. Bendito seas, Jesús.

6. Ese encuentro nos cimbró hasta lo profundo de los huesos: purificó nuestros labios, como a Isaías; nos quitó los miedos, como a Jeremías; nos hizo abandonar nuestra condición, como a Amós. Nos miraste y nos dijiste: "Ven y sígueme". Y te seguimos junto con nuestros hermanos, y te conocimos en tu Palabra y te recibimos en tus sacramentos. R. Bendito seas, Jesús.

7. Pero nuestro encuentro no es cosa del pasado, sino que se renueva cada mañana, y resurge como el sol. Hemos hecho camino contigo, y tú nos has hecho conocer tu dulzura, y has hecho crecer en nosotros la gratitud y el gozo. Eres el amor siempre deseado, el vigor que se renueva, el gozo pacífico que jamás se termina. En la comunidad de tus discípulos, siempre hay uno que puede darnos el gozo que nos falta, la palabra que necesitamos o la fe que no tenemos. R. Bendito seas, Jesús.

8. Enséñanos a conservar siempre el aroma de tu presencia, como la Virgen María; a unir nuestra historia con la tuya, en modo que ya no sean dos, sino una sola. Que tengamos siempre la certeza de poseer un tesoro escondido; que atestigüemos el crecimiento secreto de las semillas del bien; que nos fascinemos por la grandiosa generosidad de los humildes. R. Bendito seas, Jesús.

9. Líbranos de la ceguera que nace del pecado y nos hace indiferentes a tu amor y a los hermanos; líbranos de la dureza, fruto de la vanidad, que nos hace insensibles a tus gracias; líbranos de la soberbia, que nace del egoísmo y nos aparta de tu camino. Que siempre estén nuestros ojos vueltos hacia ti, para bendecirte, servirte y alabarte. R. Bendito seas, Jesús.

10. Señor, tu amor es hermoso y tu misericordia es eterna; tus dones valen más que la vida presente; es

hermoso sobre todo tu amor crucificado, tu perdón hecho llagas por curarnos, tu sangre derramada en la que se muestra el poder infinito de tu victoria sobre el pecado. Como Juan, te encontramos en la orilla del mar y te seguimos; como él y como María, al pie de la cruz, seguimos contemplando, fascinados, la belleza de tu ser, de tu mensaje y de tu obra. R. Bendito seas, Jesús.

Silencio breve. Se puede reflexionar en lo siguiente:

-¿En qué momentos de mi vida he tenido verdaderos encuentros con el Señor, de tal manera que se renueven mi fe y mi amor a Dios y a mis hermanos?

Canto: El Encuentro

Señor, permite que te hable hoy
del dulce encuentro que me cambió,
la hora feliz en que yo escuche
tus palabras de amor.

1. Dime cómo pudo suceder,
si en la luz que el sol vierte al surgir,
o cuando el calor me hace vivir,
o fue en la noche al volver.

Señor, permite que te hable hoy...

2. ¿Fue cuando una rosa deshojé,
o en la fuente al agua que bebí;
o fue en el calor del dulce hogar,
donde por fin te miré?

Señor, permite que te hable hoy...

3. No fue en las horas de ilusión,
sino al decidir mirarme bien;
como amigo en mi alma te encontré:
Tú me esperabas allí.

Señor, permite que te hable hoy...

II. ENCUENTRO QUE IMPULSA A LA MISIÓN

Del santo evangelio según san Mateo (4, 18-22)

Mientras Jesús caminaba por la orilla del mar de Galilea vio a dos hermanos: a Simón, llamado Pedro, y a su hermano Andrés, que echaban las redes en el agua, pues eran pescadores. Les dijo: «Vengan tras de mí y los haré pescadores de hombres». Ellos, de inmediato, dejando las redes, lo siguieron.

Más adelante Jesús vio a otros dos hermanos: a Santiago, hijo de Zebedeo, y a su hermano Juan, que estaban en la barca con su padre Zebedeo, remendando sus redes. También los llamó. Ellos, de inmediato, dejando la barca y a su padre, lo siguieron.
Palabra del Señor.

1. Te hemos encontrado, Señor, como tantos otros discípulos. Y también como ellos, hemos abierto el oído cada mañana para escuchar tus palabras de vida eterna; por eso, como Samuel, te suplicamos que nos hables. R. Habla, Señor, que tu siervo escucha.

2. Nos has dicho "Ven y sígueme", como dijiste a los primeros discípulos, y desde entonces estamos en movimiento; no nos quedaremos a la orilla del camino, sino que seguiremos las huellas de nuestro Maestro itinerante, y avanzaremos por el desierto, como Abraham buscando la tierra prometida, como Moisés buscando la montaña santa, como la oveja detrás de su pastor. R. Habla, Señor, que tu siervo escucha.

3. "Escucha, Israel", nos has mandado; ese ha sido tu primer mandamiento; ojalá escuchemos hoy tu voz, y jamás se endurezca el corazón. Sólo tú tienes Palabras de vida eterna, sólo conocemos tu voz de buen pastor. R. Habla, Señor, que tu siervo escucha.

4. Queremos escuchar tu Palabra, que vale más que miles de monedas de oro y plata; queremos deleitarnos en tu ley, que es más dulce que la miel; queremos modelar nuestra existencia con tus normas, que son como lámpara que alumbramos nuestro camino. R. Habla, Señor, que tu siervo escucha.

5. Tú eres el alfarero, nosotros el barro; queremos ser como cera entre tus dedos; modélanos, escúlpenos, fórmanos a imagen tuya, en modo que el Padre vea a su Hijo amado en nosotros. Que nuestros sentimientos, sean los tuyos; que nuestros pensamientos, sean tus pensamientos; y que tus obras sean nuestras obras. R. Habla, Señor, que tu siervo escucha.

6. Pero danos docilidad, Jesús manso y humilde; haznos obedientes a tu voluntad, haz que amemos tu querer. Enséñanos a obedecerte en la persona de tus ministros, a someter todo a la Iglesia, por la cual te hace presente en el mundo. R. Habla, Señor, que tu siervo escucha.

7. No permitas que escuchemos otra voz distinta de la tuya, que nada nos aparte de tu Palabra salvadora. En el mundo hay muchas voces, pero haznos escuchar sólo la tuya; en nuestra época hay miles de distractores, pero ayúdanos a no perder de vista lo esencial; en nuestro corazón se agitan muchas ansiedades, pero prevalezca claramente el deseo de tu gloria.

8. Te hemos escuchado en tu Palabra; te hemos visto en tu creación; te hemos reconocido presente en tu Iglesia; haz que reconozcamos tu rostro en el rostro de los pobres; descúbrenos tus llagas en el dolor de quienes sufren soledad, vicio o enfermedad; y que adivinemos tu presencia en los niños y en los humildes.

9. Que te escuchemos en la santa misa, en la catequesis, en la lectura individual o grupal de tu Palabra; que te escuchemos en la voz de tus pastores; que tengamos deseos de conocer más tu doctrina; y que te oigamos en las necesidades de nuestro tiempo.

10. Finalmente, haz, Señor, que un día escuchemos tu voz amable en el Cielo, cuando digas nuestro nombre y nos pongas a tu derecha; y nos gocemos para siempre de escucharte y alegres te cantemos.

Silencio breve. Se puede reflexionar en lo siguiente:

- ¿Qué obstáculos y resistencias debo quitar de mi vida para escuchar claramente la voz del Señor y su llamado a anunciar el mensaje de la salvación?

Canto: Id amigos por el mundo

1. Sois la semilla que ha de crecer,
Sois la estrella que ha de brillar,
Sois levadura, sois grano de sal,
antorcha que ha de alumbrar.

**Id, amigos, por el mundo, anunciando el amor,
mensajeros de la vida, de la paz y el perdón.
Sed, amigos, los testigos de mi Resurrección.
Id llevando mi presencia. ¡Con vosotros estoy!**

2. Sois la mañana que vuelve a nacer,
sois espiga que empieza a granar.
Sois aguijón y caricia a la vez,
testigos que voy a enviar.

Id, amigos...

3. Sois una llama que ha de encender
resplandores de fe y caridad.
Sois los pastores que han de guiar
al mundo por sendas de paz.

Id, amigos...

III. ENCUENTRO QUE COMPROMETE CON LA CONSTRUCCIÓN DEL REINO

Del santo evangelio según san Lucas (9, 1-6)

En aquel tiempo, Jesús convocó a los Doce, les dio poder y autoridad sobre todos los demonios y los envió a anunciar el Reino de Dios y a sanar a los enfermos. Les dijo: «No lleven nada para el camino, ni bastón, ni provisiones, ni pan, ni dinero, ni tengan dos túnicas. Cuando entren en una casa, quédense allí hasta que se vayan de ese lugar. Y donde no los reciban, dejen la ciudad y sacúdanse hasta el polvo

que se les haya pegado a los pies, en advertencia contra ellos». Los discípulos salieron y fueron por los pueblos, anunciando la buena noticia por todas partes y curando a los enfermos. *Palabra del Señor.*

1. Señor Jesús, que, ungido por el Espíritu Santo, pasaste haciendo el bien, concédenos la luz de tu Espíritu para conocer tu voluntad; y danos la fuerza de su amor para realizarla. R. Escúchanos, Señor.

2. Tú, que en la sinagoga de Nazareth proclamaste tu misión, ayúdanos a comprender el sentido de nuestra existencia en esta vida y a trabajar con decisión no únicamente por nuestra salvación individual, sino por toda la humanidad. R. Escúchanos, Señor.

3. Tú, que combatiste el buen combate en Getsemani, que luchaste con todo tu ser para reunir a los hijos de Dios dispersos, que al morir demostraste la fuerza del amor, del perdón y de la paz, permítenos luchar en unión contigo y participar de tu victoriosa resurrección. R. Escúchanos, Señor.

4. Tú, que eres el rostro del Padre, enséñanos a comprender que somos tu olor, que anunciamos tu anuncio, que trasmitimos tu luz, que tú eres la sal con que sazonamos al mundo, que eres la vida nueva con que fermentamos nuestras familias y nuestras convivencias. R. Escúchanos, Señor.

5. Tú, que eres uno con el Padre y el Espíritu, haz que expresemos la comunión de nuestro Dios con su creatura y que construyamos la verdadera familia humana. R. Escúchanos, Señor.

6. Tú, que enfrentaste al demonio y lo expulsaste, haznos comprender que nuestro combate no es contra grupos, sociedades o personas, sino contra los poderes espirituales que pretenden oprimir al hombre y se luchan contra el plan de Dios. R. Escúchanos, Señor.

7. Tú, que eres nuestro modelo por tu caridad infinita, cíñenos con el cinturón de la verdad, revístenos de justicia, cálzanos con el celo para propagar la Buena Noticia de la paz, danos el escudo de la fe y el casco de la salvación, y ármanos con la espada de la Palabra de Dios. R. Escúchanos, Señor.

8. Tú, que llevaste incansablemente el alegre anuncio del Reino de Dios, enséñanos a llevar la novedad y la belleza de la vida cristiana a las nuevas generaciones. R. Escúchanos, Señor.

9. Tú, que fortaleciste a los mártires y a todos tus discípulos en el testimonio de la verdad, ayúdanos a ser como ellos, testigos fieles en la vida íntima, en la familia, en el trabajo, en la escuela, en la sociedad, en el grupo social o de Iglesia y en los medios de comunicación. R. Escúchanos, Señor.

10. Tú, que al final de la historia recogerás la cosecha de tus campos, haz que permanezcamos unidos a ti, como las ramas a la vid, para que demos mucho fru-

to, pues reconocemos que como cristianos y como Iglesia, sin ti no podemos hacer nada.

Silencio breve. Se puede reflexionar en lo siguiente:

-¿Con qué actitudes de mi vida he respondido al llamado que el Señor me hace a trabajar por la paz, reconstruir el tejido social y promover la dignidad de las personas?

Canto: Hazme un instrumento de tu paz

1. Hazme un instrumento de tu paz
donde haya odio lleve yo tu amor
donde haya injuria tu perdón señor
donde haya duda fe en ti

**Maestro, ayúdame a nunca buscar
el ser consolado sino consolar;
ser entendido sino entender;
ser amado sino yo amar.**

2. Hazme un instrumento de tu paz
que lleve tu esperanza por doquier
donde haya oscuridad lleve tu luz
donde haya pena tu gozo, Señor.

Maestro, ayúdame a nunca buscar...

3. Hazme un instrumento de tu paz
es perdonando que nos das perdón
es dando a todos como tú nos das
muriendo es que volvemos a nacer.

Maestro, ayúdame a nunca buscar...

V. Como signo de que somos conscientes de ser familia de Dios, caminando en comunión y con compromiso en la fe, oremos juntos como el Señor nos enseñó: Padre nuestro...

Bendición con el Santísimo

Canto eucarístico.

V. Les diste el pan bajado del cielo.

R. Que contiene en sí todo deleite.

Oremos: Oh Dios, que en este admirable sacramento nos dejaste el memorial de tu Pasión, te pedimos nos concedas venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos constantemente el fruto de tu redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

Se hace la bendición

INSTRUMENTO DE EVALUACIÓN 2022-2023

“Año del Primer Milagro y la Reconstrucción del tejido social”

PRESENTACIÓN

Al finalizar nuestro año pastoral siempre dedicamos un tiempo para evaluar nuestros procesos pastorales -como hemos aprendido a lo largo de estos años-.

No está por demás recordar que la evaluación es el análisis sistemático que realizamos para identificar cómo nuestros procesos y actividades contribuyeron al logro de resultados planteados en nuestros programas, así como para detectar las buenas prácticas o los cuellos de botella que hayan afectado al proceso y así poder ofrecer recomendaciones y áreas de oportunidad para mejorar.

La evaluación debe tener ciertas características para cumplir con su cometido; debe ser continua, sistemática, objetiva, integral, efectiva y eficiente.

La evaluación no es un fin en sí misma, sino un instrumento cuyo propósito fundamental es la mejora de resultados en el trabajo.

Dependiendo de las circunstancias, se puede necesitar un tipo de información u otro y esto es lo que se debe definir al plantear una evaluación. De acuerdo a los propósitos concretos que pueda tener la evaluación, facilita la toma de decisiones para continuar el proceso.

Si realmente nos interesa trabajar en la reconstrucción del tejido social y la justicia, en este Año pastoral hemos de revisar la siguiente información sobre nuestros sectores, parroquias, decanatos y Comisiones diocesanas para potenciar procesos nuevos y vencer la pasividad imperante:

- **qué impacto tuvimos en hacer conciencia de unidad para reconstruir el tejido social desgarrado,**
- **que tanto favorecimos en las parroquias la promoción de la sana convivencia y el restablecimiento de los vínculos sociales,**
- **qué tanto trabajamos en sinergia con otras instituciones para algún proyecto común (deporte, danza, música, formación en valores, prevención de adicciones, etc.).**
- **Qué tanto trabajamos en la atención a familias,**
- **qué tanto trabajamos en cercanía y escucha a los adolescentes y jóvenes.**
- **Cómo aprovechamos el sector para generar confianza y sentido de pertenencia.**
- **Si aprovechamos el acontecimiento histórico del primer milagro de la Virgen para dar esperanza, evangelizar, impulsar la solidaridad y celebrar la fe.**

Es por todo esto que proponemos el siguiente subsidio para evaluación:

FICHA: EVALUACIÓN DEL PROGRAMA 2022-2023 Y EL AÑO DEL 400 ANIVERSARIO DEL PRIMER MILAGRO Y DE LA RECONSTRUCCIÓN DEL TEJIDO SOCIAL

Programa de: _____ Consejo () Comisión ()

Diocesano () Decanal () Parroquial ()

1.- DE ACUERDO A SU PROGRAMA ANUAL

1.1.- ¿Qué mística acentuó su objetivo en este Año pastoral?

.....

.....

.....

2 LOGROS. Resultados, éxitos más relevantes que hayan alcanzado en su programa anual:

1

2

2 AVANCES. Frutos, adelantos, progresos, mejoras más importantes que obtuvimos con nuestro programa:

1

2

2 FALLAS. Descuidos, deficiencias, defectos más relevantes en su programa anual:

1

2

2 DIFICULTADES. Obstáculos, frenos, estorbos más importantes que vimos en la realización de nuestro programa:

1

2

Continúa en la siguiente página

2.- AÑO DEL PRIMER MILAGRO Y DE LA RECONSTRUCCIÓN DEL TEJIDO SOCIAL

(Buscamos revisar la información de parroquias, decanatos y comisiones para corroborar si iniciamos sencillos procesos en la reconstrucción del tejido social o si estamos pasivos y sin generar esperanza).

¿Qué impacto tuvimos este año en la reconstrucción del tejido social?

- a) Ninguno ●
- b) Poco ●
- c) Mucho ●

Marca con una X qué actividades realizaron para la reconstrucción del tejido social

a) Promoción de la sana convivencia y el restablecimiento de los vínculos sociales

b) Trabajar en sinergia con otras instituciones buscando el bien común

c) Promoción de alguna de las siguientes actividades:

Danza

Deporte

Música

Formación de valores

Prevención de adicciones

Otras: _____

d) Atención a familias

e) Cercanía y escucha de adolescentes y jóvenes

f) Trabajo en el sector para generar confianza y sentido de pertenencia

g) Aprovechar el acontecimiento del primer milagro de la Virgen para dar esperanza, evangelizar, impulsar solidaridad, celebrar la fe.

h) Actividades espirituales (Misas por desaparecidos, rosarios, horas santas)

i) Talleres de duelo

j) Otras actividades ¿Cuáles? _____

Señale 3 actividades que, a su juicio, deben seguirse realizando el próximo año para la reconstrucción del tejido social

a) _____

b) _____

c) _____

3. HACIA EL AÑO DE LA DIGNIDAD HUMANA

3.1. ¿Qué proponemos para dar continuidad al Año de la reconstrucción del tejido social en el Programa 2023-2024?

1. _____

2. _____

3. _____

PRIMERA FASE PARROQUIAL

ORACIÓN INICIAL

Preparar previamente:

- Un altar con flores y la imagen de la Virgen María.

Guía: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Guía: Pongamos nuestra mirada en la Virgen María, agradecemos su maternal cercanía por todas las cosas buenas que Dios ha realizado en nosotros a través de su intercesión en nuestras familias, trabajo, actividades realizadas en la parroquia, decanato, y en la diócesis. Le pedimos que se quede junto a nosotros a través del canto:

Canto: JUNTO A TI, MARÍA

1. Junto a ti, María,
como un niño quiero estar,
tómame en tus brazos
guíame en mi caminar.
Quiero que me eduques,
que me enseñes a rezar,
hazme transparente,
lléname de paz.
Madre, Madre.
Madre, Madre.
Gracias, Madre mía,
por llevarnos a Jesús,
haznos más humildes,
tan sencillos como Tú.
Gracias, Madre mía,
por abrir tu corazón,
porque nos congregas
y nos das tu amor.
Madre, Madre.
Madre, Madre.

Guía: A cada acción de gracias respondemos: "Se alegra mi espíritu en Dios, mi Salvador".

- Gracias, María, por tu presencia en nuestras familias. R.
- Gracias, Madre, por tu cercanía en lo vivido en el año. R.
- Gracias, Madre, por conducirnos a Jesús y ser modelo de discípula. R.

- Gracias, Madre, por tu escucha protección amorosa a nuestros niños y jóvenes. R.
- Gracias, Madre, por ser portadora de esperanza. R.

(Se pueden agregar otras acciones de gracias).

Guía: Recitemos a una sola voz el Magníficat, proclamando con alegría este cantico de alabanza.

Magníficat Lc 1,46-56

Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador,
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí.

Su nombre es Santo
y su misericordia llega a sus fieles
de generación en generación.
Él hace proezas con su brazo,
dispersa a los soberbios de corazón.

Derriba del trono a los poderosos
y enaltece a los humildes.
A los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos despide vacíos.

Auxilia a Israel su siervo,
acordándose de su santa alianza
según lo había prometido a nuestros padres
en favor de Abraham y su descendencia por siempre.

Decimos juntos la oración *del Padre Nuestro* y *Ave maría*.

Por tu pura Concepción y belleza sin Igual,
cúbrenos con tu manto Madre Santísima de san Juan.

Dulce Madre, no te alejes...

PRESENTACIÓN

Con gran gozo por el triunfo del Señor Resucitado y en espera de una nueva efusión del Espíritu, que hace nuevas todas las cosas, presentamos este subsidio para llevar a cabo las XII Asambleas Decanales de Pastoral en sus tres fases. El proyecto ha sido presentado por los Responsables de la Pastoral de Conjunto, y los materiales han sido elaborados por el Equipo Diocesano de Pastoral.

Es bueno recordar que nuestra Iglesia particular tiene la práctica de alternar un año Asamblea diocesana y el siguiente Asamblea decanal, para ir evaluando y monitoreando el caminar pastoral anual y así corregir y proponer las líneas de acción para los programas anuales de parroquias, decanatos y comisiones diocesanas. En este año 2023, por la historia, sería la Asamblea decanal número doce.

Dos contextos envuelven nuestro caminar eclesial: por un lado, nuestro proceso diocesano, en donde insistimos en el acontecimiento del Primer Milagro de la Virgen y abordamos el tema de la Reconstrucción del Tejido social. Por el otro, la XVI Asamblea General del Sínodo de los Obispos que se llevará a cabo del 4 al 29 de octubre en Roma. Es muy importante que en ambas coyunturas caminemos juntos, como Pueblo de Dios, para proponer los mejores caminos en la conversión pastoral y en la pasión evangelizadora.

El objetivo de la XII Asamblea es: Animar la conversión pastoral de los agentes en nuestro proceso evangelizador, desde el encuentro fraterno y con Cristo Redentor, para continuar gozosamente los compromisos de nuestro VI Plan Diocesano de Pastoral.

El Tema es: Nuestra conversión pastoral y pasión por la evangelización.

El Lema es: "Cristianos de hoy para una cultura renovada".

Los tiempos que proponemos para su realización son:

- Previo a las Asambleas: Evaluaciones parroquiales y decanales durante el mes de mayo.
- La Primera Fase Parroquial está pensada del 29 de mayo al 12 de junio de 2023.
- La Fase Decanal, del 19 al 23 de junio de 2023.
- Y la Segunda Fase Parroquial, del 26 de junio al 14 de julio de 2023.

El alma de la Asamblea es el área de comunión encabezada por el comisionado decanal de pastoral y el párroco, junto con sus equipos respectivos. Los subsidios son elementos muertos si no son animados debidamente por las personas. Es por eso que recomendamos ampliamente la lectura previa de los materiales para conocer su dinámica y una reunión organizativa para prever todos los detalles.

Aunque los subsidios aparecerán impresos en el Boletín Diocesano del mes de mayo, los Comisionados decanales pueden disponer de ellos en archivo electrónico a partir del sábado 20 de mayo.

Encomendamos a María Santísima, Nuestra Señora de San Juan de los Lagos, el trabajo pastoral de cada uno de ustedes y que, por su intercesión, les sean concedidas abundantes bendiciones hoy y siempre.

Atentamente:

Equipo Diocesano de Pastoral

- A partir de los vaciados previamente realizados, sigue la Presentación de resultados de las Evaluaciones.

FICHA DESPUÉS DE LA PRESENTACIÓN DE LAS EVALUACIONES

FASE PARROQUIAL

(A partir de los apartados 2 y 3 de la Ficha de Evaluación)

FICHA 1: PERSONAL

**¿QUÉ ASPECTOS DE LAS EVALUACIONES
PRESENTADAS ME PARECIERON MÁS
IMPORTANTES?**

1

2

3

4

5

¿QUÉ ACCIONES NOS PIDEN REALIZAR?

1

2

3

4

5

**FICHA DESPUÉS DE LA PRESENTACIÓN DE LAS EVALUACIONES
FASE PARROQUIAL**

(A partir de los apartados 2 y 3 de la Ficha de Evaluación)

FICHA 2: PARA TRABAJAR EN GRUPO

**¿QUÉ ASPECTOS DE LAS EVALUACIONES
PRESENTADAS ME PARECERON MÁS
IMPORTANTES?**

1

2

3

4

5

¿QUÉ ACCIONES NOS PIDEN REALIZAR?

1

2

3

4

5



TEMA: LAS TENTACIONES DEL AGENTE DE PASTORAL

INTRODUCCIÓN

*“La actitud del apóstol es condición necesaria para el fruto de su apostolado”
(Segundo Galilea)*

El espíritu y los valores del apóstol le vienen total y únicamente de su relación con Cristo. De ahí nacen todas las actitudes, valores y convicciones que configuran la espiritualidad del apostolado. Estos valores los encontramos en Jesús como en su fuente y modelo y en los santos por imitación de Cristo. En los que no son santos todavía, esos valores los hallamos mezclados de incoherencias múltiples y con tentaciones más o menos aceptadas. Por eso, un modo de conocer el buen espíritu del apostolado es conociendo las incoherencias y tentaciones a que está sometido.

En la Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*, el Papa Francisco hace referencia a las tentaciones a las que pueden verse expuestos los agentes de pastoral. Con el método Ver, Pensar y actuar, analicemos la realidad, discernamos los valores en juego y tomemos medidas concretas para superar las tentaciones de los agentes de pastoral.

VER:

Historia de Judith y Marcos.

“Estos eran dos agentes de pastoral llamados Judith y Marcos que trabajaron juntos en una misión parroquial; allí fueron madurando espiritualmente en su fe y vocación. Al principio de su apostolado se sentían tentados a creer que eran los únicos capaces de salvar a la parroquia y que su trabajo era crucial para el éxito de la misma. Sin embargo, pronto se dieron cuenta que el verdadero Mesías era Jesús, y que su trabajo era simplemente ser instrumentos en sus manos (tentación de mesianismo).

A veces se sentían abrumados por las numerosas responsabilidades que habían asumido con gran alegría y se olvidaban de la importancia de tomarse tiempo para descansar y renovarse espiritualmente. Sin embargo, aprendieron a confiar en que Dios les daría la fuerza para hacer lo que era necesario y a establecer límites saludables (tentación de activismo).

Otra tentación que enfrentaron fue el que a veces veían su papel como algo superior al de los demás cristianos y se alejaban de la hu-

mildad y el servicio que Jesús enseñó a sus discípulos lavándoles los pies. Con el tiempo aprendieron que eran parte de la comunidad y que su trabajo era servir a los demás, no dominarlos (tentación de clericalismo). Muchas veces, ante los problemas, se conformaban con hacer lo mínimo necesario en su trabajo y no esforzarse por hacerlo lo mejor posible. Pero se dieron cuenta de que su trabajo era importante y que Dios merecía lo mejor de ellos (tentación de mediocridad). En ocasiones se sentían tentados a compararse con otros agentes de pastoral que parecían tener más éxito o reconocimiento y se desanimaban. Pero su guía espiritual les ayudó a confiar en que Dios tenía un plan para ellos y que cada uno tenía su papel en la comunidad (tentación de envidia). El cansancio y la asedia fue la tentación más fuerte que enfrentaron. A veces se sentían agotados y se preguntaban si su esfuerzo valía la pena. Las cosas a veces no cambiaban en la parroquia y parecía que siempre era lo mismo (tentación de asedia pastoral).

A pesar de todas estas contrariedades apostólicas, Judith y Marcos se mantuvieron fieles a su llamado como agentes de pastoral y siguieron sirviendo a la comunidad con humildad, dedicación y amor. Y a través de su ejemplo, muchos cristianos fueron inspirados a seguir su ejemplo y a crecer en su fe".

Preguntas para reflexionar:

¿Cuáles son las tentaciones que aparecen en la historia de Judith y Marcos?

¿Tu vida se parece en algo a esta historia?

¿Cuáles son las principales tentaciones que enfrentamos los agentes de pastoral en nuestro servicio?

¿Qué causas originan nuestras tentaciones como agentes de pastoral?

PENSAR:

Reflexionemos ahora sobre las causas y consecuencias de estas tentaciones y los valores que están en juego, según la Evangelii Gaudium (76-101).

76. El Papa agradece el testimonio de tantos agentes pastorales, desde los obispos

hasta el más sencillo de los servicios eclesiales. Reconoce los pecados de algunos miembros de la Iglesia, pero sobre todo quiere agradecer la entrega de tantos cristianos y menciona los desafíos que enfrentan en una cultura globalizada.

77. Reconoce el Papa que la cultura globalizada ofrece nuevas posibilidades, pero también puede limitar, condicionar y hasta enfermarnos a los agentes pastorales.

78-80. Individualismo, crisis de identidad y caída del fervor. Son tres males que se alimentan entre sí. Esto se advierte en muchos agentes de pastoral, incluso consagrados, que buscan de manera exagerada los espacios personales de autonomía y descanso y viven sus tareas como un apéndice de la vida fuera de su identidad. Su espiritualidad se basa en momentos religiosos que dan alivio, pero que no alimentan el encuentro con los demás, el compromiso con el mundo y la pasión evangelizadora.

Aunque recen, ocultan su identidad cristiana y sus convicciones, ahogando la alegría misionera, haciendo sus tareas evangelizadoras de forma forzada y dedicando a ellas poco esfuerzo y tiempo limitado. Se cae en un estilo de vida que busca seguridades económicas, espacios de poder y gloria humana a cualquier precio.

- El remedio contra esta tentación es: "Entusiasmo misionero".

81-83. Acedia egoísta. Muchos agentes rechazan toda tarea apostólica que les pueda quitar su tiempo libre. Es difícil conseguir catequistas capacitados para las parroquias que perseveren; pero también encontramos sacerdotes que cuidan con obsesión su tiempo y su día libre. Se ve la tarea evangelizadora como un veneno peligroso y no como una alegre respuesta al amor de Dios que nos llama a la misión. Algunos se resisten y quedan enfrascados en una asedia paralizante.

El problema no es siempre el exceso de actividades sino, sobre todo, las actividades mal vividas, sin motivaciones adecuadas, sin una espiritualidad que impregne la acción y la haga atractiva. De ahí que las tareas cansen más de lo razonable y a veces enfermen.

Causas de esta acedia:

- a) Sostener proyectos irrealizables y no vivir con ganas lo que buenamente podrían hacer.
- b) No aceptar la costosa evolución de los procesos y querer que todo caiga del cielo.
- c) Apegarse a sueños de éxito imaginados por su vanidad.
- d) Perder el contacto real con el pueblo.
- e) Prestar más atención a la organización que a las personas.
- f) No saber esperar y querer dominar el ritmo de la vida.
- g) El inmediatismo ansioso que no tolera contradicciones, fracasos, críticas, cruz.
- h) Desilusión con la realidad, con la Iglesia o consigo mismos que hace que caigan en una tristeza dulzona y sin esperanza.

- El remedio contra esta tentación es: "Alegría evangelizadora".

84-86. Pesimismo estéril. Los males del mundo y de la Iglesia no deben ser excusas para reducir nuestra entrega y fervor. La fe debe llevarnos a vislumbrar el vino en que puede convertirse el agua y descubrir el trigo que crece en medio de la cizaña. Aunque nos duelan las miserias de nuestra época y estemos lejos de optimismos ingenuos, el realismo no debe significar menor confianza en el Espíritu.

Una de las tentaciones más serias que ahogan el fervor, es la conciencia de derrota que nos convierte en pesimistas quejosos y desencantados. Nadie puede emprender una lucha si de antemano no confía plenamente en el triunfo. El que comienza sin confiar, perdió de antemano la mitad de la batalla. Aún con la dolorosa conciencia de las propias fragilidades hay que seguir adelante sin declararse vencidos. El país, la familia o el lugar de trabajo pueden ser ambiente árido, desértico; allí hay que conservar la fe e irradiarla.

En este desierto se necesitan personas de fe que indiquen el camino hacia la Tierra prometida y mantengan viva la esperanza.

- El remedio contra esta tentación es: "La esperanza".

87-92. Encerrarse en sí mismo, egoísmo (olvido de la dimensión comunitaria del Evangelio). Muchos escapan de la relación con los demás hacia la privacidad cómoda y renuncian al realismo de la dimensión social del Evangelio. Pero el evangelio nos invita al encuentro con el rostro del otro, con su presencia física, con su dolor y sus reclamos. El Hijo de Dios, con su encarnación, nos invita a la revolución de la ternura. El aislamiento puede expresarse en una falsa religión que excluye a Dios y se puede quedar en una forma de consumismo espiritual que deja en un individualismo enfermizo.

Un desafío importante de nuestro tiempo es mostrar que la solución no está en escapar de una relación personal con Dios que nos comprometa con los otros.

-El remedio contra esta tentación es: "La vida de comunidad".

98-101. Envidias y celos. Estar en guerra con otros cristianos por la búsqueda de poder, de prestigio, de placer o de seguridad económica. Se deja de vivir una pertenencia cordial a la Iglesia para pertenecer a tal o cual grupo que se siente especial.

" En esto reconocerán que son mis discípulos, en el amor que os tengáis unos a otros" (Jn. 13,35). Es lo que con tantos deseos Jesús pedía al Padre. Atención a la tentación de la envidia. Estamos en la misma barca y vamos hacia el mismo puerto. Pidamos la gracia de alegrarnos con los frutos ajenos.

Todos tenemos simpatías y antipatías y quizá ahora estemos enojados con alguien. Rezar por aquel con el que estamos irritados es un hermoso paso en el amor y es un acto evangelizador.

- El remedio contra esta tentación es: "El amor fraterno".

ACTUAR: Respondemos la Ficha siguiente.

FICHA 3: PERSONAL

TEMA: "LAS TENTACIONES DEL AGENTE DE PASTORAL"

EN LO PERSONAL

1

2

3

1.- ¿Qué tentaciones identifico como las que más nos están atacando?

EN LO COMUNITARIO

1

2

3

EN LO PERSONAL

1

2

3

2.- ¿Qué cosas concretas podemos hacer para superar las tentaciones de los agentes de pastoral?

EN LO COMUNITARIO

1

2

3

FICHA 4: PARA TRABAJAR EN GRUPO

TEMA: "LAS TENTACIONES DEL AGENTE DE PASTORAL"

EN LO PERSONAL

1

2

3

1.- ¿Qué tentaciones identifico como las que más nos están atacando?

EN LO COMUNITARIO

1

2

3

EN LO PERSONAL

1

2

3

2.- ¿Qué cosas concretas podemos hacer para superar las tentaciones de los agentes de pastoral?

EN LO COMUNITARIO

1

2

3

Oración final: Recitamos todos la oración por las Asambleas (Contraportada).

Se envía al equipo decanal el resultado de las evaluaciones para presentar el vaciado en la fase decanal.

FASE DECANAL

19 al 24 de Junio



XII ASAMBLEA | **20**
DECANAL | **23**
Diócesis de San Juan de los Lagos

Objetivo:

Animar la conversión pastoral de los agentes en nuestro proceso evangelizador, desde el encuentro fraterno y con Cristo Redentor, para continuar gozosamente los compromisos de nuestro VI Plan Diocesano de Pastoral

Tema: Nuestra conversión pastoral y pasión por la evangelización.

Lema: Cristianos de hoy para una cultura renovada.

**"AÑO DEL
PRIMER MILAGRO Y
DE LA RECONSTRUCCIÓN
DEL TEJIDO SOCIAL"
2022 - 2023**

**"AÑO DE LA
DIGNIDAD HUMANA"
2023 - 2024**

Primera Jornada: **VER**

Bienvenida y ubicación

PRESENTACIÓN

Con gran gozo por el triunfo del Señor Resucitado y en espera de una nueva efusión del Espíritu, que hace nuevas todas las cosas, presentamos este subsidio para llevar a cabo las XII Asambleas Decanales de Pastoral en sus tres fases. El proyecto ha sido presentado por los Responsables de la Pastoral de Conjunto, y los materiales han sido elaborados por el Equipo Diocesano de Pastoral.

Es bueno recordar que nuestra Iglesia particular tiene la práctica de alternar un año Asamblea diocesana y el siguiente Asamblea decanal, para ir evaluando y monitoreando el caminar pastoral anual y así corregir y proponer las líneas de acción para los programas anuales de parroquias, decanatos y comisiones diocesanas. En este año 2023, por la historia, sería la Asamblea decanal número doce.

Dos contextos envuelven nuestro caminar eclesial: por un lado, nuestro proceso diocesano, en donde insistimos en el acontecimiento del Primer Milagro de la Virgen y abordamos el tema de la Reconstrucción del Tejido social. Por el otro, la XVI Asamblea General del Sínodo de los Obispos que se llevará a cabo del 4 al 29 de octubre en Roma. Es muy importante que en ambas coyunturas caminemos juntos, como Pueblo de Dios, para proponer los mejores caminos en la conversión pastoral y en la pasión evangelizadora.

El objetivo de la XII Asamblea es: Animar la conversión pastoral de los agentes en nuestro proceso evangelizador, desde el encuentro fraterno y con Cristo Redentor, para continuar gozosamente los compromisos de nuestro VI Plan Diocesano de Pastoral.

El Tema es: Nuestra conversión pastoral y pasión por la evangelización.

El Lema es: "Cristianos de hoy para una cultura renovada".

Los tiempos que proponemos para su realización son:

- Previo a las Asambleas: Evaluaciones parroquiales y decanales durante el mes de mayo.
- La Primera Fase Parroquial está pensada del 29 de mayo al 12 de junio de 2023.
- La Fase Decanal, del 19 al 23 de junio de 2023.
- Y la Segunda Fase Parroquial, del 26 de junio al 14 de julio de 2023.

El alma de la Asamblea es el área de comunión encabezada por el comisionado decanal de pastoral y el párroco, junto con sus equipos respectivos. Los subsidios son elementos muertos si no son animados debidamente por las personas. Es por eso que recomendamos ampliamente la lectura previa de los materiales para conocer su dinámica y una reunión organizativa para prever todos los detalles.

Aunque los subsidios aparecerán impresos en el Boletín Diocesano del mes de mayo, los Comisionados decanales pueden disponer de ellos en archivo electrónico a partir del sábado 20 de mayo.

Encomendamos a María Santísima, Nuestra Señora de San Juan de los Lagos, el trabajo pastoral de cada uno de ustedes y que, por su intercesión, les sean concedidas abundantes bendiciones hoy y siempre.

Atentamente:

Equipo Diocesano de Pastoral

ORACIÓN INICIAL

Exposición del Santísimo.

Introducción:

Nos disponemos para vivir nuestra asamblea decanal, poniendo en las manos de Jesús Eucaristía la realidad de cada una de las parroquias, los trabajos pastorales que se realizan en nuestra diócesis de san Juan de los Lagos.

Materiales a preparar previamente:

- Letreros con el nombre de cada una de las parroquias que forman el decanato.
- Velas o cirios de acuerdo al número de parroquias del decanato
- Imagen de la Virgen de San Juan

En el altar se colocarán las velas y los letreros con el nombre de cada parroquia en el momento en que se vaya indicando.

Guía: Nos ponemos de rodillas para la exposición del Santísimo.

Canto: Cantemos al amor de los amores

1. Cantemos al Amor de los amores,
cantemos al Señor.
Dios está aquí; venid adoradores,
adoremos a Cristo Redentor.

**Gloria a Cristo Jesús;
cielos y tierra, bendecid al señor;
honor y gloria a ti, rey de la gloria,
amor por siempre a ti, dios del amor.**

2. Unamos nuestra voz a los cantares
del Coro Celestial,
Dios está aquí, al Dios de los Altares
Alabemos con gozo angelical.

Gloria a Cristo Jesús...

3. Por nuestro amor oculta en el sagrario
su gloria y esplendor;
para nuestro bien se queda en el santuario
esperando al justo y pecador.

Gloria a Cristo Jesús...

4. Oh gran prodigio del amor divino,
milagro sin igual;
prenda de amistad, banquete al peregrino,
do se come el Cordero celestial.

Sacerdote

V. Bendito y alabado sea Jesús en el Santísimo Sacramento del altar.

R. Sea para siempre bendito y alabado.

V. Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén.

Guía: Bendigo al Señor en todo momento, su alabanza está siempre en mi boca. (Sal 34,2)

Padre nuestro y Ave María.

Canto.

Guía: Gusten y vean que bueno es el Señor, dichoso el hombre que se refugia en él. (Sal 34 34,9)

Padre nuestro y Ave María.

Canto.

Guía: ¡Entren, inclinémonos para adorarlo! ¡Doblemos la rodilla ante el Señor que nos creó! Porque él es nuestro Dios, y nosotros, el pueblo que él apacienta. (Salmo 95, 6-9).

Padre nuestro y Ave María.

Canto.

Guía: Pidamos la asistencia del Espíritu santo para que nos acompañe durante la asamblea.

(Vamos a proclamarlo a dos voces la oración)

Oración cristiana ecuménica (Papa Francisco)
Coro 1. Dios nuestro, Trinidad de amor,
desde la fuerza comunitaria de tu intimidad divina
derrama en nosotros el río del amor fraterno.
Danos ese amor que se reflejaba en los gestos de
Jesús,
en su familia de Nazaret y en la primera comunidad
cristiana.

Coro 2. Concede a los cristianos que vivamos el
Evangelio
y podamos reconocer a Cristo en cada ser humano,
para verlo crucificado en las angustias de los abandonados
y olvidados de este mundo
y resucitado en cada hermano que se levanta.

Todos: Ven, Espíritu Santo, muéstranos tu hermosura
reflejada en todos los pueblos de la tierra,
para descubrir que todos son importantes,
que todos son necesarios, que son rostros diferentes
de la misma humanidad que amas.

Guía: Recibimos a la Virgen de san Juan quien nos acompañará con su presencia amorosa en esta XII Asamblea.

Canto: Por tu pureza sin mancha.
(<https://youtu.be/ML45YW5Ln08>)

**Por tu pureza sin mancha, y tu belleza sin igual,
cúbrenos con tu manto, Madre Santísima de San Juan (2).**

1. Eres nuestra Madre, eres nuestro consuelo.
Y, en la hora de la muerte, eres puerta del cielo.

Por tu pureza...

2. Bella y pequeñita, pero muy milagrosa,
Tú, la resucitada y resucitadora.

Por tu pureza...

3. Madre del Mesías; Virgen siempre fecunda;
guía del navegante; en Caná, taumaturga.

Por tu pureza...

4. Gózate, Señora, que se alegra tu pueblo:
gritos, cantos y danzas, llegan hasta tu templo.

Por tu pureza...

5. Fiel hija del Padre, Madre de Jesucristo,
del Paráclito esposa. ¡Llévanos a tu Hijo!

Indicación: Dos personas de cada parroquia pasarán con el letrero de su parroquia y con una vela o cirio. Mientras va avanzando esta procesión escuchamos los extractos del "Documento preparatorio por una Iglesia sinodal".

1.- ... el camino de la sinodalidad es el camino que Dios espera de la Iglesia del tercer milenio ... (no. 1)

2.- Es impensable «una conversión del accionar eclesial sin la participación activa de todos los integrantes del Pueblo de Dios (no. 6).

3.- ... Para "caminar juntos" es necesario que nos dejemos educar por el Espíritu en una mentalidad verdaderamente sinodal, entrando con audacia y libertad de corazón en un proceso de conversión (no. 9)

4.- "Caminar juntos", fue el modo de proceder habitual de la Iglesia entendida como "un pueblo reunido en virtud de la unidad del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo (no. 11)

5.- El sentido del camino al cual todos estamos llamados consiste, principalmente, en descubrir el rostro y la forma de una Iglesia sinodal, en la que «cada uno tiene algo que aprender. Uno en escucha de los otros; y todos en escucha del Espíritu Santo, el "Espíritu de verdad" (Jn 14,17), (no. 15)

6.- En este "caminar juntos", pedimos al Espíritu que nos ayude a descubrir cómo la comunión, que compone en la unidad la variedad de los dones, de los carismas y de los ministerios, es para la misión: una Iglesia sinodal es una Iglesia "en salida", una Iglesia misionera, «con las puertas abiertas» (EG, n. 46).

Canto: Iglesia Peregrina.

Todos unidos formando un solo cuerpo
Un pueblo que en la pascua nació
Miembros de Cristo en sangre redimidos
Iglesia peregrina de Dios.

Vive en nosotros la fuerza del espíritu
Que el hijo desde el padre envió
Él nos empuja nos guía y alimenta
Iglesia peregrina de Dios

**Somos en la tierra semilla de otro reino.
Somos testimonio de amor.
Paz para las guerras y luz entre las sombras
Iglesia peregrina de Dios.**

Rugen tormentas
Y a veces nuestra barca
Parece que ha perdido el timón
Miras con miedo y no tienes confianza
¡Iglesia peregrina de Dios!

Una esperanza nos llena de alegría
Presencia que el señor prometió
Vamos cantando el viene con nosotros
Iglesia peregrina de Dios

Somos en la tierra...

Guía: Nos sentamos para escuchar atentos la lectura de la Palabra de Dios.

Lector: *De la primera carta de san Pablo a los Corintios* (12, 12-14).

Así como el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, todos los miembros del cuerpo, aun siendo muchos, no forman más que un solo cuerpo. ¡Así también Cristo! En efecto, todos nosotros, judíos o griegos, esclavos o libres, fuimos bautizados en un mismo Espíritu para formar un solo cuerpo, y todos hemos bebido de un solo Espíritu. Así también el cuerpo no está formado por un solo miembro, sino por muchos. Palabra de Dios.

(Dejamos un espacio de silencio)

Guía: Decimos a dos coros este Salmo 136:

Coro 1: Dad gracias al Señor
Dad gracias al Dios de los dioses:
porque es eterno su amor.

Coro 2: Dad gracias al Señor de los señores:
porque es eterno su amor.

Coro 1: Sólo él hizo grandes maravillas:
porque es eterno su amor.

Coro 2: El hizo sabiamente los cielos:
 porque es eterno su amor.
 Coro 1: El afianzó sobre las aguas la tierra:
 porque es eterno su amor.
 Coro 2: El hizo lumbreras gigantes:
 porque es eterno su amor.
 Coro 1: El sol que gobierna el día:
 porque es eterno su amor.
 Coro 2: La luna que gobierna la noche:
 porque es eterno su amor.
 Coro 1: Dios perdonó mi debilidad:
 porque es eterno su amor.
 Coro 2: Y me liberó de la oscuridad:
 porque es eterno su amor.
 Coro 1: Con mano poderosa, con brazo fuerte:
 porque es eterno su amor.
 Coro 2: Dios me ofrece su gracia:
 porque es eterno su amor.
 Coro 1: Dios creó en mí una nueva esperanza:
 porque es eterno su amor.
 Coro 2: Y me llamó a una nueva vida:
 porque es eterno su amor.
 Coro 1: En nuestra humillación se acordó de nosotros:
 porque es eterno su amor.
 Coro 2: Y nos libró de nuestros opresores:
 porque es eterno su amor.
 Coro 1: El da alimento a todo viviente:
 porque es eterno su amor.

Canto: Tu palabra me da vida.

**Tu Palabra me da vida, confío en ti, Señor.
 tu palabra es eterna, en ella esperaré.**

1. Dichoso el que, con vida intachable,
 camina en la ley del Señor.
 Dichoso el que, guardando sus preceptos,
 lo busca de todo corazón.

Tu Palabra...

2. Postrada en el polvo está mi alma,
 devuélvame la vida tu Palabra;
 mi alma está llena de tristezas,
 consuélame, Señor, con tus promesas.

Tu Palabra...

3. Escogí el camino verdadero,
 y he tenido presente tus decretos;
 correré por el camino del Señor,
 cuando me hayas ensanchado el corazón.

Tu Palabra...

Peticiones:

Guía: Invoquemos a Jesucristo, nuestro Mediador y Hermano, para que interceda ante Dios Padre, respondiendo: **"Escúchanos Señor"**.

1.- Por el Papa Francisco y todos los obispos para que sigan impulsando a la Iglesia en este camino sinodal. Oremos.

2.- Por todos los sacerdotes, para que estén abiertos a la acción del Espíritu santo, en esta asamblea decanal. Oremos.

3.- Por todos los agentes de pastoral, que participan en esta asamblea, para que guiados por el Espíritu sean signo profético de comunión y participación.

4.- Por todos los agentes de pastoral que componen este decanato, para que sepamos escucharnos y acoger la voz del Espíritu en diálogo fraterno. Oremos.

Guía: Decimos juntos la oración que Jesús nos enseñó: Padre Nuestro.

Bendición con el Santísimo



Presentación del vaciado de las evaluaciones de los programas pastorales decanales y parroquiales.



COORDENADAS PARA LA CONVERSIÓN PASTORAL DE NUESTRO DECANATO HOY

(P. Jorge Luis Aldana Ruiz Esparza)

OBJETIVO: Descubrir cuáles son los rasgos generales de la realidad que estamos viviendo, para ubicar el punto de partida y las referencias de nuestros procesos de conversión pastoral, personal y comunitaria.

VER:

En el cuento de "Alicia en el país de las maravillas", de L. Carroll, cuando Alicia le pide al Gato de Cheshire que le indique qué camino debe seguir, él le responde que, si no sabe a dónde quiere llegar, no importa cuál camino tome.

Siguiendo esta misma lógica, podríamos decir que, aun cuando tuviéramos claro a dónde queremos llegar, si no sabemos cuál es el punto desde donde debemos partir, nos costará trabajo seguir los caminos adecuados y no sabremos qué tan preparados debemos estar para llegar al objetivo y no quedarnos a medio camino por falta de recursos o de motivación.

Si durante esta Asamblea Decanal de Pastoral queremos animar nuestra conversión pastoral a nivel personal, parroquial y decanal, es bueno que hagamos el ejercicio de dar un vistazo a nuestra realidad actual, para dilucidar bien en dónde estamos parados para, desde allí, visualizar la forma como debemos continuar nuestros procesos y lograr -siempre

caminando juntos- el gran objetivo que tenemos todos de "ir por todo el mundo y predicar el Evangelio a toda creatura" (Mt 28, 19).

PENSAR:

Del santo Evangelio según san Lucas (18, 9-14)

Refiriéndose Jesús a algunos que se tenían por justos y despreciaban a los demás, dijo también esta parábola: «Dos hombres subieron al Templo para orar; uno era fariseo y el otro, publicano. El fariseo, de pie, oraba así: "Dios mío, te doy gracias porque no soy como los demás hombres, que son ladrones, injustos y adúlteros; ni tampoco como ese publicano. Ayuno dos veces por semana y pago la décima parte de todas mis entradas". En cambio, el publicano, manteniéndose a distancia, no se animaba siquiera a levantar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: "¡Dios mío, ten piedad de mí, que soy un pecador!". Les aseguro que este último volvió a su casa justificado, pero el primero no. Porque todo el que se ensalza será humillado y el que se humilla será ensalzado». Palabra del Señor.

A propósito de este pasaje, el Papa Francisco nos invita a reflexionar que la incapacidad de reconocerse pecadores nos aleja de la verdadera confesión de Jesucristo. Es fácil decir que Jesús es el Se-

ñor, en cambio es difícil reconocerse pecadores. Esta capacidad de decir que somos pecadores nos abre al estupor que nos lleva a encontrar verdaderamente a Jesucristo... Pedro, habiendo sido muy cercano al Maestro, después se olvida del estupor del encuentro y lo niega tres veces. Pero, porque es humilde, se deja encontrar por el Señor y, cuando sus miradas se encuentran, él llora, vuelve a la confesión: 'Soy pecador'. (Cf Homilía de S.S. Francisco, 3 de septiembre de 2015, en Santa Marta).

El "hijo pródigo" (Cf Lc 15, 11-32), es incapaz de valorar a su padre y las seguridades de su casa mientras está envuelto en un estilo de vida superficial y vano; es hasta que la necesidad y el hambre lo hacen ver hacia dentro de sí y darse cuenta de su miserable realidad con humildad (Lc 15, 17) cuando entiende que debe ponerse en camino para cambiar la situación de su vida.

El Documento de Aparecida nos recuerda que ninguna comunidad debe excusarse de entrar decididamente, con todas sus fuerzas, en los procesos constantes de renovación misionera, y de abandonar las estructuras caducas que ya no favorezcan la transmisión de la fe (n. 365); esto sólo es posible asumiendo una actitud de permanente conversión pastoral, que implica escuchar con atención y discernir "lo que el Espíritu está diciendo a las Iglesias" a través de los signos de los tiempos en los que Dios se manifiesta (n. 366). Y que la pastoral de la Iglesia no puede prescindir del contexto histórico donde viven sus miembros (n. 367).

Encontramos, pues, una saludable invitación a reconocer en qué lugar estamos como agentes, como instituciones, como estructuras, para discernir cómo debemos caminar en adelante. No se trata solamente de hacer una mirada descriptiva para suscitar molestias o fomentar quejas y pesimismo. Así como esos grandes carteles que en los lugares públicos presentan un mapa del lugar con una flecha grande y llamativa señalando "usted está aquí" para ubicarnos, así también buscamos con esta reflexión poner en evidencia algunas de las coordenadas de nuestra realidad actual, lo cual nos ayude a leer nuestra situación actual para descifrar personal y comunitariamente cómo seguir avanzando.

Se enlistarán algunas "coordenadas" de nuestra realidad global y a nivel de Iglesia de México, pero es conveniente que en cada decanato el Decano, el Comisionado de Pastoral y su consejo (así como también en cada parroquia) hagan lo posible por adecuar y complementar estas coordenadas a partir de las propias realidades.

Coordenadas sociológicas:

1. La Diócesis de San Juan de los Lagos tiene una población de 832,933 habitantes, de los cuales el 73% habita en zona urbana y el 27% restante en zona rural (INEGI, Censo de población 2020).

2. Economía: Después de la paralización económica causada por la crisis del COVID-19, los estados de Jalisco y Guanajuato están entre los primeros del país que han ido recuperando los índices de crecimiento económico a nivel global. Sin embargo, el incremento de la inflación en los últimos meses ha afectado la economía doméstica. Varias ramas de la industria se han estado recuperando, pero la agricultura y la ganadería siguen padeciendo abusos y falta de atención de parte de los organismos correspondientes. Sigue habiendo un considerable índice de desempleo, aunque también hay muchas vacantes laborales que no parecen ser atractivas para la población potencialmente productiva. Muchas personas, sobre todo adultos mayores, están recibiendo apoyos por parte de los programas sociales del gobierno y muchas familias se siguen sosteniendo a partir de las remesas enviadas por los migrantes. Ha crecido apresuradamente la economía informal, a pesar de los esfuerzos gubernamentales por ordenar los mecanismos hacendarios y recabar más impuestos.

3. Política: La vida política, siguiendo la dinámica de casi todo el país, se encuentra polarizada respecto a la opinión sobre los actores políticos y los gobernantes. En los últimos meses el gobierno ha realizado diversos embates -algunos desleales- contra algunas instituciones y estructuras con la finalidad de imponer su propio proyecto. Los partidos siguen aprovechándose del descontento social para tratar de fortalecer sus causas. El sentimiento común sigue siendo que los políticos se acercan a la gente sólo con interés electoral. La gran preocupación debería ser la indiferencia de una parte considerable de la población sobre la necesidad de participar y consolidar una auténtica democracia.

4. Seguridad: Los números que reflejan la gran inseguridad que priva en el país se incrementan aceleradamente. Son considerables las cifras de homicidios, feminicidios, desaparición forzada, robos en diferentes modalidades, extorsiones, trasego de sustancias ilegales y muchos otros delitos. Las instituciones de seguridad se han politizado y están rebasadas. Las autoridades municipales no pueden (ni quieren) enfrentar muchas de estas situaciones. La colusión de

autoridades, la impunidad y la corrupción no dejan de ser constantes en todos los niveles. La población ha tenido que resignarse a ver con “normalidad” en la vida diaria todas esas situaciones violentas que antes parecían lejanas, y a vivir con miedo. De igual forma, la violencia al interior de las familias sigue estando presente, así como las actitudes de machismo, feminismo mal interpretado, clasismo, xenofobia y homofobia.

5. Salud: La pandemia hizo que las preocupaciones y los esfuerzos y recursos sanitarios se concentraran y enfocaran en la atención al COVID-19 y sus secuelas. Aunque ya se declaró el final de la emergencia por esta crisis, muchas otras problemáticas de salud se relegaron (no se les han dedicado recursos suficientes a afecciones como el cáncer, padecimientos mentales y otros). También aquí encontramos que el uso politizado del sistema de salud y sus instituciones no sólo no han mejorado las capacidades de atención, sino que han recortado beneficios con los que la población ya contaba. Sigue sin haber proyectos sólidos de promoción de la salud integral. Después de la pandemia grandes sectores de la población han quedado afectados con problemas emocionales a causa de la sintomatología física, problemas de ansiedad, duelos, y otros traumas psicológicos.

6. Educación: Es uno de los renglones en que más rezago hay a nivel nacional y en comparación con otros países. La educación ha sido instrumentalizada por las diversas visiones de los gobiernos del pasado (neoliberalismo) pero también en el presente. Las reformas educativas recientes no parecen aportar lo suficiente para formar personas con criterio y visión de futuro. En nuestra región no es tan considerable el número de niñas, niños y adolescentes que no asisten a la escuela, sin embargo, muchos de los que asisten reciben educación de mala calidad y con mucha intermitencia. Para los jóvenes, se han abierto nuevos espacios de educación media superior, no obstante, no todos tienen acceso a educación universitaria y muchos lo hacen enfrentando considerables dificultades. Hay apoyos económicos de parte del gobierno para los estudiantes. Muchos integrantes de la población estudiantil carecen de motivaciones de superación y están más bien influenciados por el estilo de vida superficial, materialista y violento de quienes se presentan actualmente como modelos en los medios y las redes sociales. Para los docentes y colaboradores de la educación, el panorama no es mejor, tienen que enfrentar las situaciones de política que se dan al interior de su gremio, falta de suficientes incentivos económicos y profesionales y continuos cambios en el sistema educativo.

7. Ecología: En nuestra región el tema del agua se había focalizado mayormente en la cuestión de la presa del Zapotillo y el trasvase del agua -cuestión que con oficios políticos está medianamente destrabada-, sin embargo, como en otras partes, el problema del abastecimiento de agua está siendo cada vez mayor. Las sequías, la deforestación de las tierras de nuestra región, el cambio abusivo e indiscriminado de tipos de cultivo (agave) y otras consecuencias del calentamiento global, están haciendo que este tema empiece a acumular presión, de tal manera que en un futuro no tan lejano podría explotar con muy malas consecuencias. Aunque se hacen esfuerzos por promover una educación ecológica integral así como acciones de reutilización de materiales, el desperdicio de recursos, la contaminación y la generación de basura sigue en aumento.

8. Migración: Nuestra región sigue siendo un punto representativo de movilidad humana. Muchas personas y familias originarias de este lugar emigran, sobre todo a Estados Unidos donde se crean grandes y sólidas comunidades con fuerte identidad en ellas y generación de recursos económicos. Cada vez es mayor el número de personas que, provenientes del sur del país, se establecen en nuestros municipios y se dedican a actividades laborales como la agricultura o la construcción; no siempre son bien recibidas ni reciben trato digno de parte de los pobladores. Se ha incrementado también el número de personas originarias de Centroamérica que, en su camino hacia Estados Unidos, transitan por nuestras comunidades (las “Caravanas migrantes”), permaneciendo unos cuantos días, solicitando apoyos económicos y alimenticios y continuando su recorrido.

Coordenadas ético - religiosas

1. Crisis antropológica: Nuestra sociedad está afectada por una “crisis antropológica”, entendida como la negación de la primacía del ser humano (cf. EG 55) y del proyecto de Dios en él, lo cual se refleja en rostros o expresiones como un cambio en la jerarquía de valores, una cultura líquida, una cultura de muerte, una cultura fincada en el dinero, individualismo, fragmentación de la familia, pobreza y exclusión social, urbanización deshumanizante, inestabilidad social, poca participación, deficiente compromiso político y falta de conciencia en el cuidado de la casa común (VI PDP 76).

2. Transición cultural: Estamos en el paso de una cultura religiosa tradicionalista a un contexto postmoderno, que produce un sacudimiento espiritual y desconcierto en la identidad católica (VI PDP 141), lo que, junto con el cambio generacional y el progresivo desprestigio social de las instituciones en

las últimas décadas (con y sin motivo), hace que la Iglesia se vea como un espacio impersonal, útil solamente para satisfacer las necesidades religiosas individuales.

3. Cultura del descarte: Se perciben notablemente los rasgos de esta cultura basada en la productividad económica. Aunque se han creado cada vez más espacios a favor de los adultos mayores, los enfermos y quienes padecen discapacidad, aún se perciben actitudes de indiferencia y falta de atención estructural e institucional inclusiva.

4. Modelos ideológicos: Las ideologías del tiempo presente han hecho mella en el ámbito de la sociedad y las familias. Un fruto positivo que se percibe es el poner de relieve la urgencia de respetar los derechos de todas las personas sin excepción, sin embargo, las formas de pensar ideologizadas que se transmiten, sobre todo a través de medios digitales, están llevando a las generaciones más jóvenes a una nueva visión del mundo y de la persona (deshumanizada).

5. Crisis en torno a la Fe: Aunque las situaciones actuales puedan ser adversas, no se deja de percibir el gran amor y confianza de nuestro pueblo en Dios, en su Providencia, en la intercesión de la Virgen María y de los santos. Estamos viviendo un cristianismo debilitado, más centrado en el culto y el adoctrinamiento que en la experiencia de encuentro con Jesucristo. Existe un "analfabetismo religioso" (VI PDP 142). Continuamos con una dinámica de fe que favorece más un sacramentalismo sin la catequesis y el compromiso cristiano correspondiente. La crisis por la pandemia provocó que aflorara la creatividad para promover cierta participación sacramental a través de los medios, pero también se asumieron actitudes de cierta "comodidad" y pereza religiosa al continuar la inercia de la no participación presencial.

6. Identidad: Muchos bautizados no tienen conciencia de su identidad y su compromiso, sólo existe interés por hacer súplicas a Dios ante las emergencias y las necesidades (cf. Informe CEM 2023, pág. 4). Sin embargo, la experiencia de los santuarios y de las fiestas patronales en las comunidades en los meses recientes apunta a un reavivamiento de la piedad popular como medio para alimentar y transmitir la fe.

Coordenadas pastorales

1. Camino eclesial: Estamos viviendo las diversas etapas del Sínodo de los Obispos sobre la Sinodalidad en la Iglesia. Estamos dando seguimiento al "Proyecto Global de Pastoral 2031-2033", de la Conferencia del Episcopado Mexicano. Estamos inmersos en nuestro VI Plan Diocesano de Pastoral, terminando el cuarto año del Curso de Acción,

"Año del Primer Milagro y la Reconstrucción del Tejido Social" y por iniciar el "Año de la Dignidad Humana". Estamos también en transición de "gobierno pastoral" al pasar del sexto al séptimo obispo de esta diócesis, cosechando los frutos de los primeros cincuenta años de existencia y mirando los retos de los tiempos actuales.

2. Proceso de sectorización: Desde hace ya varios años hemos comenzado en la diócesis a poner en marcha un proceso de sectorización en las parroquias, donde cada uno de los sectores (geográficos y humanos) sean, en comunión con el resto de la parroquia, centro de transmisión, celebración y vivencia de la fe. Son un buen número de parroquias las que ya tienen sectorización de tipo geográfico con cierta atención pastoral, algunas todavía no comienzan formalmente este proceso; en otras, la pandemia detuvo los pocos avances que se habían realizado y por ahora no todas han recuperado esta dinámica.

3. Itinerario en la fe: Han pasado varias décadas y varios encargados de la pastoral profética desde que se comenzó a hablar de elaborar un Proyecto-Documen to Diocesano de Catequesis. No había cuajado ningún proceso concreto. Recientemente, a raíz de la sanción impuesta (desconocimiento eclesial) al material que se utilizaba para la catequesis infantil proveniente de la Arquidiócesis de Guadalajara, se incrementó la urgencia de este trabajo diocesano. Actualmente hay un equipo que está realizando por etapas este proyecto de Itinerario catequético y, aunque los libros no serán el fruto más próximo, ya se ha ido avanzando en el trabajo correspondiente.

4. Pospandemia: A causa de la crisis causada por la pandemia de COVID-19 hubo diversas consecuencias en nuestra vida pastoral: Después de la suspensión de la participación presencial en las actividades de culto y de atención pastoral, poco a poco se ha ido retomando el ritmo en las parroquias y comunidades, aunque algunas todavía no lo hacen del todo. Muchas personas se han ya reintegrado en los servicios y movimientos eclesiales; con pena tuvimos que entregar a Dios a buen número de agentes sacerdotes, miembros de la vida consagrada y laicos que sucumbieron a causa de la enfermedad. Otro buen número de agentes dejó de colaborar en las actividades pastorales, algunos por una genuina preocupación de cuidar su salud, otros, utilizando la situación como justificación para dejar de asumir compromisos.

5. Agentes de pastoral: Los agentes de pastoral siempre manifiestan entusiasmo y ganas de servir a Dios y a las comunidades. Sin embargo, en la actualidad encontramos que muchos de los agentes (sacerdotes, religiosos, laicos), están desmotivados, con cansancio moral y pesadez pastoral, algunos afectados emocionalmente por los efectos de la pandemia en su vida y en sus familias. Sigue faltando un revulsivo que provoque esa revitalización para seguir sirviendo, colaborando con entusiasmo y en formación permanente. Las vocaciones a la vida consagrada y sacerdotal han sufrido disminución. El clero, no obstante, ha aumentado en número, pero se evidencian las diferencias generacionales en el estilo de vida ministerial y en la forma de hacer pastoral, no se ha logrado llegar a una complementariedad para una evangelización más eficaz y de mayor testimonio.

6. Nuevas formas de evangelización: La pandemia ha llevado a la Iglesia a buscar nuevas formas de llegar a los fieles y evangelizar. Muchas parroquias han aumentado su presencia en las redes digitales y el uso de las TIC para llegar a los fieles. Es necesario seguir formando a quienes evangelizan por estos medios en nombre de la Iglesia para transmitir adecuadamente el mensaje. Es muy importante que no se pierda el profetismo y la valentía que brotan de la verdad del Evangelio (cf. Informe CEM 2023, pág. 5). Sigue estando presente la necesidad de apostar por los procesos de vida cristiana sobre los eventos pastorales, para evitar caer en el agotamiento propio del activismo estéril y en un extravío pastoral, basado en iniciativas paralelas y desconectadas (cf. Informe CEM 2023, pág. 7), de manera especial, se requiere la formulación de criterios amplios y claros, sin burocratismos, para favorecer al pueblo de Dios la experiencia de los Sacramentos de Iniciación (cf. Informe CEM 2023, pág. 6). Aunque en nuestro proceso de pastoral siempre se ha tenido a la familia como prioridad, hemos pasado un tiempo considerable sin tener a alguien que encabece, anime y organice la pastoral familiar diocesana.

7. Escucha de los alejados: Hay poca cercanía y escucha a sectores de la población como alejados, niños, adolescentes, jóvenes, personas en situación de calle, homosexuales, mujeres víctimas de la violencia, empresarios, comunicadores, políticos y profesionistas en general (cf. Informe CEM 2023, pág. 4).

8. Celebración de la fe: Para tener una genuina celebración de la fe como fuente y cumbre de la vida cristiana, es imprescindible seguir motivados a evangelizar al pueblo para revitalizar los gestos, el lenguaje y los símbolos propios de la liturgia; evitar en este ámbito el clericalismo y el elitismo, para va-

lorar la grandeza del misterio que en ella se verifica (cf. Informe CEM 2023, pág. 6).

9. Vivir la caridad: La pandemia afectó económicamente a muchas personas, especialmente a aquellos en trabajos informales o de bajos ingresos. Como Iglesia se ha trabajado para ayudar a los necesitados a través de iniciativas como la distribución de alimentos. Conforme avanzamos en el tiempo, muchas de estas manifestaciones de caridad se han terminado y no se han continuado con procesos institucionales de compromiso social. La vivencia social de la fe sigue estando relegada.

10. Actitudes: Como Iglesia diocesana y en cada una de las comunidades e instituciones que la integran, se debe destacar la importancia de la formación de agentes, no solamente en la capacidad para realizar tareas eclesiales, sino en el desarrollo de actitudes y habilidades que dan forma a la identidad de la Iglesia impulsada por el Espíritu Santo, tanto hacia el interior como hacia el exterior. Se trata de actitudes como la sinodalidad, la transversalidad, la interlocución, la escucha y el diálogo y la capacidad de discernir y llegar a acuerdos por consenso.

ACTUAR: Responder la siguiente ficha:

FICHA 3: PERSONAL

**TEMA: "COORDENADAS PARA LA CONVERSIÓN PASTORAL
DE NUESTRO DECANATO HOY"**

EN MI PARROQUIA

EN MI DECANATO

**1. ¿Cuáles son las
coordenadas sociológicas
más notorias en nuestra
realidad?**

**2. ¿Cuáles son las coorde-
nadas ético-religiosas más
notorias en nuestra
realidad?**

**3. ¿Cuáles son las
coordenadas pastorales
más notorias en nuestra
realidad?**

**4. ¿Existe alguna otra
coordenada relevante
diferente de las
mencionadas en el tema?**

FICHA 6: PARA TRABAJAR EN GRUPO
TEMA: "COORDENADAS PARA LA CONVERSIÓN PASTORAL
DE NUESTRO DECANATO HOY"

COORDENADAS QUE MÁS SE PERCIBEN
EN EL DECANATO:

¿A QUÉ NOS RETAN ESTAS
COORDENADAS?

Sociológicas:

**Ético -
Religiosas**

Pastorales

Otras

Segunda Jornada: **PENSAR**

ORACIÓN INICIAL.

Guía: Colocamos en las manos de Dios este segundo día de nuestra asamblea decanal, le pedimos que el Espíritu santo acompañe esta reflexión, para que podamos escuchar y dejarnos tocar por la realidad que vivimos como decanato e iglesia diocesana. Pidamos a Dios que nos asista con su Espíritu.

Canto: Espíritu Santo, ven

Espíritu Santo, ven, ven,
Espíritu Santo, ven, ven,
Espíritu Santo, ven, ven,
en el nombre de Jesús.

1. Acompáñame, condúceme,
toma mi vida.
Santifícame, transfórmame,
¡Espíritu Santo, ven!

Espíritu Santo, ven, ven...

2. Resucítame, conviérteme,
todos los días.
Glorifícame, renuévame,
¡Espíritu Santo, ven!

Espíritu Santo, ven, ven...

3. Fortaléceme, consuélame,
en mis pesares.
Resplandéceme, libérame,
¡Espíritu Santo, ven!

Espíritu Santo, ven, ven...

4. Ilumíname, inspírame,
cuando decaiga.
Aniquíllame, consuémeme,
¡Espíritu Santo, ven!

Espíritu Santo, ven, ven...

Lector:

Del santo evangelio según san Lucas (24, 13-35).

Ese día, dos de ellos iban caminando hacia una aldea llamada Emaús, situada a unos diez kilómetros de Jerusalén. Iban conversando sobre todo lo que había sucedido. Mientras hablaban y discutían, Jesús se acercó y se puso a

caminar con ellos, pero algo en sus ojos impedía que lo reconocieran. Jesús les preguntó: «¿De qué van hablando por el camino?». Entristecidos, se detuvieron y, uno de ellos, llamado Cleofás, le dijo: «¿Tú eres el único extranjero en Jerusalén que no sabe lo que sucedió en estos días?». Él les preguntó: «¿Qué sucedió?». Le respondieron: «Lo de Jesús de Nazaret, que fue un profeta poderoso en hechos y palabras delante de Dios y de todo el pueblo. Los sumos sacerdotes y nuestras autoridades lo entregaron para que fuera condenado a muerte y lo crucificaron. Nosotros esperábamos que él liberaría a Israel, pero ya van tres días que sucedió todo esto. Es cierto que algunas mujeres de nuestro grupo nos han desconcertado, porque fueron temprano al sepulcro, no encontraron el cuerpo del Señor Jesús y volvieron asegurando que habían tenido visiones de ángeles que les dijeron que él vive. Algunos de los que están con nosotros fueron al sepulcro y encontraron todo como habían dicho las mujeres, pero a él no lo vieron».

Entonces Jesús les dijo: «¡Qué torpes son para entender! ¡Cómo les cuesta creer todo lo que anunciaron los Profetas! ¿Acaso el Mesías no debía padecer todo esto para entrar en su gloria?». Y, comenzando por Moisés y todos los Profetas, les explicó todo lo que en las Escrituras se refería a él.

Cuando se acercaron a la aldea a la que se dirigían, Jesús hizo como que iba a pasar de largo, pero lo retuvieron, insistiéndole: «¡Quédate con nosotros! Ya es tarde y el día se acaba». Entonces entró para quedarse con ellos. Jesús se sentó a cenar, tomó el pan, pronunció la oración de acción de gracias, lo partió y se lo dio. Los ojos de ellos se abrieron y lo reconocieron, pero él desapareció de su vista. Entonces se dijeron uno a otro: «¿Acaso no ardía nuestro corazón cuando nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?». Y en ese mismo instante se pusieron en viaje y regresaron a Jerusalén. Allí encontraron reunidos a los Once y a los demás que estaban con ellos. Estos decían: «¡Es verdad! ¡El Señor ha resucitado y se apareció a Simón!». Y, por su parte, los que habían regresado de Emaús les relataron lo que les sucedió en el camino y cómo habían reconocido a Jesús en el momento de partir el pan. *Palabra del Señor.*

Canto: Te conocimos al partir el Pan
(<https://youtu.be/kQf9WGV6rFo>)

1. Andando por el camino, te tropezamos, Señor,
te hiciste el encontradizo, nos diste conversación;
tenían tus palabras fuerza de vida y amor,
ponían esperanza y fuego en el corazón.

Te conocimos, Señor, al partir el pan,
tú nos conoces, Señor, al partir el pan.

2. Llegando a la encrucijada, tú proseguías, Señor,
te dimos nuestra posada, techo, comida y calor;
sentados como amigos a compartir el cenar,
allí te conocimos al repartirnos el pan.

Te conocimos, Señor...

3. Andando por los caminos, te tropezamos, Señor,
en todos los peregrinos que necesitan amor,
esclavos y oprimidos que buscan la libertad,
hambrientos, desvalidos, a quienes damos el pan.

Te conocimos, Señor...

Guía: Para el encuentro con Jesucristo el Evangelio nos ofrece cuatro espacios en los que podemos descubrirlo: el camino de nuestra vida, sobre todo en los momentos de dudas, incertidumbres, desánimos; la Escritura en la que descubrimos permanentemente a Jesucristo que nos ilumina en nuestro caminar; el hermano, principalmente el que necesita nuestra ayuda y, por último, el recuerdo vivo de los motivos y razones por las que entrego su vida y que se expresa especialmente en la Eucaristía.

Tal vez nos reconocemos a nosotros mismos en estos dos hombres, que caminan en la soledad, que se afligen por sus ilusiones perdidas. Y como Cleofás y su compañero, muchas veces nosotros tampoco reconocemos a Jesús que marcha a nuestro lado, que está tan cerca de nosotros en el momento mismo en que lamentamos su ausencia. Me pregunto: ¿Con qué mirada vemos y leemos los acontecimientos de cada día, sobre todo aquellos que me hacen sufrir más y que nublan mi fe? ¿He reconocido alguna vez al mismo Jesús en la palabra del Evangelio y en la fracción del pan?

(Dejamos un momento de silencio para responder a estas preguntas).

Guía: Fijemos los ojos en Jesucristo, autor y consumidor de la fe y le decimos a dos coros:

Coro 1: Quédate con nosotros, Señor, acompáñanos, aunque no siempre hayamos sabido reconocer-

te. Quédate con nosotros, porque en torno a nosotros se van haciendo más densas las sombras, y tú eres la Luz; en nuestros corazones se insinúa la desesperanza, y tú los haces arder con la certeza de la Pascua.

Coro 2: Estamos cansados del camino, pero tú nos confortas en la fracción del pan para anunciar a nuestros hermanos que en verdad tú has resucitado y que nos has dado la misión de ser testigos de tu resurrección.

Coro 1: Quédate con nosotros, Señor, cuando en torno a nuestra fe católica surgen las nieblas de la duda, del cansancio o de la dificultad: tú, que eres la Verdad misma como revelador del Padre, ilumina nuestras mentes con tu Palabra; ayúdanos a sentir la belleza de creer en ti.

Coro 2: Quédate en nuestras familias, ilumínalas en sus dudas, sostenlas en sus dificultades, consuélalas en sus sufrimientos y en la fatiga de cada día, cuando en torno a ellas se acumulan sombras que amenazan su unidad y su naturaleza.

Coro 1: Tú que eres la Vida, quédate en nuestros hogares, para que sigan siendo nidos donde nazca la vida humana abundante y generosamente, donde se acoja, se ame, se respete la vida desde su concepción hasta su término natural.

Coro 2: Quédate, Señor, con aquéllos que en nuestras sociedades son más vulnerables; quédate con los pobres y humildes.

Coro 1: Quédate, Señor, con nuestros niños y con nuestros jóvenes, que son la esperanza y la riqueza de nuestra diócesis, protégelos de tantas insidias que atentan contra su inocencia y contra sus legítimas esperanzas.

Coro 2: Quédate con nuestros ancianos y con nuestros enfermos. ¡Fortalece a todos en su fe para que sean tus discípulos!

Guía: Guardamos un momento de silencio para hacer eco de lo que hemos escuchado. Después podemos compartir alguna frase que haya resonado en nuestro corazón.

Guía: Que nuestra Madre Santísima de San Juan nos acompañe con su ternura en este día de reflexión. Nos dirigimos a Ella: Dios te salve, María...

Por tu limpia Concepción y belleza sin igual,
cúbrenos con tu mando, Madre Santísima de
San Juan.

Recapitulación del día anterior.

Presentación de los resultados del día anterior.



TEMA: CONVERSIÓN PERSONAL Y PASIÓN POR EVANGELIZAR

(P. Miguel Ángel Dávalos Díaz)

OBJETIVO: Favorecer nuestro proceso de conversión personal y comunitaria, confrontándonos con algunos principios básicos de la espiritualidad del encuentro con Cristo, para reavivar nuestra pasión por evangelizar.

VER:

Cuando nos damos ocasión de observar y palpar nuestro ser de pastores, la reflexión pastoral diocesana y nuestro hacer pastoral actual en sus agentes, discernimientos, opciones, misiones; cuando hacemos memoria histórica de los procesos pastorales plasmados en nuestros planes diocesanos; cuando escuchamos el ir y venir de las personas que participan en las instituciones: en los equipos, consejos y asambleas en sus diferentes niveles de Iglesia, sus búsquedas, luchas, creatividad, discernimiento, etc. Nos damos cuenta que puede, y de hecho sucede, que el ardor apostólico, el deseo de alcanzar a otros con el buen anuncio del Evangelio, disminuye y se vuelve tibio, en ocasiones se asfixia y se siente desaparecer.

A veces parece eclipsarse.

Tal desánimo lo encontramos en realidades que enfrentamos y aparecen continuamente en las evaluaciones: relajamiento y comodidad pastoral, falta de una sólida espiritualidad cristiana, ausentismo en las reuniones, abandono de los apostolados, poca participación activa y creativa, falta de corresponsabilidad, la llamada renuncia silenciosa, entre otras que conocemos bien.

Nos concientizamos de ellas y hacemos opción (según nuestros rumbos pastorales) por vivir una continua conversión personal y comunitaria. No hablaremos propiamente de qué es o cómo se logra la conversión personal. Solo ofreceremos algunos principios esenciales, desde la doctrina del Papa Francisco, que nos ayuden a revisar, cuestionar y renovar nuestra pasión por evangelizar (celo apostólico). Y en estos principios ser confrontados y animados a continuar nuestro proceso de conversión. Porque cuando la vida cristiana pierde de vista el horizonte de la evangelización, el horizonte del anuncio, se enferma: se cierra en sí misma, se vuelve autorreferencial, se atrofia. Sin celo apostólico, la fe se

marchita. Sin embargo, la misión es el oxígeno de la vida cristiana: la tonifica y la purifica.

Por ello el tema de "la pasión por evangelizar" es un tema decisivo y urgente en la vida cristiana y en nuestra vida pastoral diocesana. Se trata de una dimensión vital para la Iglesia: la comunidad de los discípulos de Jesús de hecho nace apostólica, nace misionera. El Espíritu Santo la plasma en salida, que no se repliegue en sí misma, sino que da un testimonio contagioso de Jesús, pues la fe también se contagia.

PENSAR:

1.- UN ENCUENTRO - LLAMADA AL ANUNCIO

El Papa Francisco nos sugiere contemplar la llamada de Mateo:

a) **MIRADA** con misericordia y predilección: Jesús ve en Mateo un hombre, no un pecador o un publicano. "No he venido a llamar a los justos sino a los pecadores". Ve al otro, sea quien sea, como un destinatario de amor, esto el inicio de la pasión evangelizadora. Esta mirada la debemos aprender de Jesús. ¿Cómo es nuestra mirada hacia los otros? Vemos defectos y no necesidades, etiquetamos personas por lo que hacen o lo que piensan y decimos ¿es de los nuestros o no? En cambio, Jesús se acerca a nuestros límites y miserias para sanarnos.

b) **MOVIMIENTO**, de parte de Mateo. "Sígueme, él se levantó y lo siguió". Jesús separa a Mateo del poder: de estar sentado recibiendo a los otros lo pone en movimiento hacia los otros. Le hace dejar una posición de supremacía para ponerlo a la par con los hermanos y abrirle los horizontes del servicio. Nosotros discípulos de Jesús, nosotros Iglesia, ¿estamos sentados esperando que la gente venga o sabemos levantarnos, ponernos en camino hacia los otros, buscar a los otros?

c) **META**. Mateo hace una comida con los suyos, regresa al ambiente de siempre, pero vuelve cambiado y en compañía de Jesús. Su celo apostólico no empieza en un lugar nuevo, puro, un lugar ideal, lejano, sino donde siempre ha vivido, con la gente que conoce. Nosotros no debemos esperar ser perfectos y tener hecho un largo camino detrás de Jesús para testimoniarlo; nuestro anuncio empieza hoy, ahí donde vivimos. No empieza tratando de convencer a los otros, sino testimoniando cada día la belleza del Amor que nos ha mirado y nos ha levantado. Co-

municar esta belleza será lo que convenga a la gente, no comunicarnos nosotros, sino al Señor Jesús.

Es necesario poner en contacto a Jesús con la gente, sin convencerles nosotros, sino dejar que el Señor convenga.

2.- UN MODELO DEL ANUNCIO - JESÚS

a) Jesús es la Palabra encarnada. La razón de ser de la palabra es para ser transmitida, comunicada, por ello Jesús siempre está en salida, siempre en relación:

Vive dirigido hacia el Padre que le ha enviado - pasaba horas y noches en oración.

Vive dirigido hacia nosotros a quienes ha sido enviado - siempre está anunciando el Reino de Dios, que es su misión.

b) **ORACIÓN**: Una figura maravillosa es contemplar a Jesús como el buen pastor, no es solo un trabajo sino un estilo de vida, se vive con el rebaño y cuida de las más débiles. Jesús no hace algo por nosotros, sino que da todo, da su vida por nosotros. El suyo es un corazón pastoral (cf. Ez 34,15). La acción de la Iglesia la llamamos "pastoral", debemos confrontarnos con Jesús buen pastor: ¿lo imitamos bebiendo de las fuentes de la oración, para que nuestro corazón esté en sintonía con el suyo? La intimidad con Él es «el alma de todo apostolado».

c) **ACCIÓN PASTORAL**: «separados de mí no pueden hacer nada» (Jn 15,5). Si se está con Jesús se descubre que su corazón pastoral late siempre por quien está perdido, alejado. Jesús siempre va al encuentro de los marginados y pecadores. Recordemos el capítulo 15 de Lucas (oveja perdida, moneda perdida, hijo pródigo). Aquí entramos en el celo apostólico: Dios no está para contemplar el recinto de sus ovejas y tampoco las amenaza para que no se vayan. Más bien, si una sale y se pierde, no la abandona, sino que la busca. No dice: "¡Se ha ido, culpa suya, asunto suyo!". Su corazón arriesga y sufre:

* **Sufre**: El Señor llora por quien se va y lo ama todavía más. Sufre cuando nos distanciamos. Sufre por los que no conocen su amor y su abrazo.

* Arriesga: su sufrimiento no lo cierra, sino que se arriesga: deja las noventa y nueve y busca la perdida. Arriesgado pero acorde con su corazón pastoral, un corazón que tiene nostalgia por los que se han ido. De los que han dejado la Iglesia ¿qué decimos? Que se las arregle. Jesús nos enseña la nostalgia por los que se han ido. No tiene rabia o resentimiento, sino nostalgia. ¿quizá vemos como adversarios o enemigos a los que se han ido? ¿por qué no pensar más bien que tenemos una bonita ocasión de testimoniarles la alegría de un Padre que los ama y que nunca les ha olvidado?

Si como cristianos no tenemos un corazón pastoral (pasión por evangelizar) que sufre y arriesga corremos el riesgo de apacentarnos a nosotros mismos.

3.- UN PROTAGONISTA DEL ANUNCIO - EL ESPÍRITU SANTO.

“Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Santo Espíritu” (Mt 28, 19).

“Id”. No solo se comunica una palabra, se comunica también el Espíritu Santo. Porque es sólo gracias al Espíritu Santo que se puede recibir la misión de Cristo y llevarla adelante. Los Apóstoles, encerrados en el cenáculo, salen a la misión en cuanto el Espíritu desciende en ellos (Hch 2,1-13). En ese momento desaparecen los miedos y salen a transformar el mundo. El anuncio del Evangelio, por tanto, se realiza sólo en la fuerza del Espíritu, que precede a los misioneros y prepara los corazones: Él es “el motor de la evangelización”.

Recordemos el concilio así llamado de Jerusalén. Los paganos ¿estaban o no obligados a observar las prescripciones de la Ley mosaica? No era un asunto menor para aquella gente. Se forman así dos grupos, entre los que creían que la observancia de la Ley era irrenunciable y los que no. Se ponen a discernir juntos. Cabe mencionar que los Apóstoles no siguen una sabiduría humana para buscar un equilibrio diplomático entre una y otra opción, sino que se adaptan a la obra del Espíritu que les había anticipado, descendiendo tanto sobre los paganos como sobre

ellos. Finalmente comunican las decisiones tomadas: “el Espíritu Santo y nosotros hemos decidido...” (cf. Hch 15,28). Es decir, el Espíritu Santo con nosotros, así actúan siempre los Apóstoles. Juntos, sin dividirse, a pesar de tener sensibilidades y opiniones diferentes, escuchan al Espíritu.

El Espíritu es la luz que orienta a la Iglesia: esclarece, ayuda a distinguir y a discernir. Porque como Iglesia podemos tener tiempos y espacios bien definidos, comunidades, institutos y movimientos bien organizados, pero sin el Espíritu todo queda sin alma. La organización no basta: es el Espíritu que da vida a la Iglesia. Si la Iglesia no le reza y no le invoca, se encierra en sí misma, en debates estériles y agotadores, en fatigosas polarizaciones, mientras se apaga la llama de la misión. Por eso el apóstol Pablo recomienda: «No extingáis el Espíritu» (1 Tes 5,19).

4.- UN LENGUAJE DEL ANUNCIO

a) La ALEGRÍA: la fe es una estupenda historia de amor para compartir. Por ello el Evangelio es buena nueva, anuncio de alegría. Un cristiano triste puede hablar de cosas muy hermosas, pero todo es vano si el anuncio que transmite no es alegre, “un cristiano triste es un triste cristiano”.

b) La LIBERACIÓN: “he venido a liberar a los cautivos” Lc 4,18. Eso significa que quien anuncia a Dios intenta aligerar, no impone más pesos, sino alivia de ellos; lleva paz, no sentimientos de culpa. Ciertamente que seguir a Cristo conlleva ascesis y sacrificios, pero quien testimonia a Cristo muestra la belleza de la meta, más que la fatiga del camino.

c) la LUZ: “dar vista a los ciegos”, no se trata solo de la vista física, sino de una luz que hace ver la vida de forma nueva. Un renacimiento que sucede en Jesús. Así comenzó nuestra vida cristiana, en el bautismo, que antiguamente se llamaba “iluminación”. La luz de la filiación: en Cristo somos hijos amados de Dios, amados para siempre, a pesar de nuestros errores y defectos. Así la vida no depende de la suerte o la fortuna, de la casualidad o de los astros, de la salud o las finanzas, sino del amor del Padre que cuida de nosotros, hijos amados.

d) La SANACIÓN: “para dar libertad

a los oprimidos". Oprimido es el que en la vida se siente aplastado por algo que le sucede: enfermedades, fatigas, angustias, sentimientos de culpa, errores, vicios, pecados, etc. Pero la buena noticia es que con Jesús este mal antiguo, el pecado, que parece invencible, ya no tiene la última palabra. La última palabra es la mano tendida de Jesús que nos levanta del pecado. Jesús nos sana del pecado siempre y gratuitamente.

e) La capacidad de ASOMBRO: el anuncio de Jesús debe llevar siempre el asombro de la gracia. Porque no somos nosotros los que hacemos grandes cosas, sino que es la gracia del Señor que, también a través de nosotros, realiza cosas imprevisibles. El Evangelio va acompañado de un sentido de maravilla y de novedad que tiene un nombre: Jesús.

f) La POBREZA: todo está dirigido a los Pobres. Para acoger al Señor cada uno de nosotros debe hacerse "pobre por dentro". Con esa pobreza que hace decir: "Señor necesito perdón, necesito ayuda, necesito fuerza". Se trata de vencer toda pretensión de autosuficiencia para saberse necesitado de gracia, siempre necesitado de Él.

g) En UNIDAD: Evangelizar siempre es un servicio eclesial, nunca solitario, nunca aislado, nunca individualista. La evangelización se hace siempre in ecclesia, es decir, en comunidad. Y el evangelizador transmite lo que él mismo ha recibido (Cf. 1 Co 15,1-3). Se recibe la fe y se transmite la fe. Este dinamismo eclesial de transmisión del Mensaje es vinculante y garantiza la autenticidad del anuncio cristiano.

h) CREATIVIDAD VALIENTE: El celo misionero del creyente se expresa también como búsqueda creativa de nuevos modos de anunciar y testimoniar, de nuevos modos para encontrar la humanidad herida de la que Cristo se hizo cargo. En definitiva, nuevos modos de prestar servicio al Evangelio y prestar servicio a la humanidad. La evangelización es un servicio. Si una persona se dice evangelizador y no tiene esa actitud, ese corazón de servidor, y se cree patrón, no es un evangelizador.

5.- UN CÓMO ANUNCIAR

(Testimonio, primera forma de evangelizar)

Evangelizar y tener pasión por evangelizar es más que una simple transmisión doctrinal y moral, es en primer lugar "testimonio", no se

puede evangelizar sin testimonio; testimonio del encuentro personal con Jesucristo. El mundo necesita «evangelizadores que le hablen de un Dios a quien ellos mismos conocen y tratan familiarmente» (EN 76). No es transmitir una ideología o doctrina sobre Dios, sino a Dios que se hace vida en mí. Además «el hombre contemporáneo escucha más a gusto a los que dan testimonio que a los que enseñan, [...] o si escuchan a los que enseñan, es porque dan testimonio» (EN 41). El testimonio se convierte en fundamento y condición necesaria para que el anuncio sea fructuoso.

El testimonio implica una FE PROFESADA: adhesión convencida y manifiesta a Dios Trinidad que por amor nos ha creado y nos ha redimido. Una fe que nos transforma, transforma nuestras relaciones, nuestros criterios y valores, esos que determinan las elecciones que hacemos. El testimonio, por tanto, no puede prescindir de la coherencia entre lo que se cree, lo que se anuncia y lo que se vive.

El testimonio conlleva un camino a la SANTIDAD, basado en el bautismo. Pablo VI enseña que el celo por la evangelización brota de la santidad, brota del corazón que está lleno de Dios. Alimentada por la oración y sobre todo del amor por la Eucaristía, la evangelización a su vez hace crecer en santidad a la gente que la realiza (cf. EN 76).

Entonces, debemos ser conscientes que los destinatarios de la evangelización no son solamente los otros, aquellos que profesan otros credos o que no los profesan, sino también nosotros mismos, creyentes en Cristo y miembros activos del Pueblo de Dios. Debemos convertirnos cada día, acoger la palabra de Dios y cambiar de vida. Lo que actualiza constantemente a la Iglesia es la evangelización de sí misma. Necesita escuchar sin cesar lo que debe creer, las razones de su esperanza, el mandamiento nuevo del amor. Por ello la Iglesia siempre tiene necesidad de ser evangelizada.

ACTUAR:

Pregúntate: ¿Crees lo que anuncias? ¿Vives lo que crees? ¿Anuncias lo que vives?

FICHA 7: PERSONAL

TEMA: "CONVERSIÓN PERSONAL Y PASIÓN POR EVANGELIZAR"

EN LO PERSONAL

1

2

3

1.- De lo expuesto en el tema, ¿qué me parece importante para lograr la Conversión pastoral y aumentar nuestra Pasión por evangelizar?

EN LO COMUNITARIO

1

2

3

EN LO PERSONAL

1

2

3

2.- ¿Qué acciones es necesario realizar para favorecer la Conversión pastoral y la Pasión por evangelizar?

EN LO COMUNITARIO

1

2

3



TEMA: "DIGNIDAD HUMANA EN TIEMPOS DE CRISIS ANTROPOLÓGICA"

(P. Miguel Domínguez García)

OBJETIVO:

Ofrecer una reflexión sobre el tema de la dignidad humana, con elementos sólidos de nuestra fe católica, para motivar una evangelización que anuncie con más fuerza y alegría la verdad sobre el hombre, su altísima dignidad y con esa conciencia contribuya con mayor voluntad en la reconstrucción del tejido social.

INTRODUCCIÓN AL TEMA.

¿Cómo puede un ser humano aspirar a grandes ideales, si tiene una comprensión equivocada y pobre de sí mismo?.

¿Cómo puede alguien ir más allá de sí mismo y trascenderse en el servicio, en la entrega generosa y el amor incondicional, si pone el acento de su dignidad sólo y exclusivamente en los bienes materiales, en el poder, en la fuerza física o en la belleza y salud personales?.

Estas y otras preguntas podemos seguir proponiendo a los hombres y mujeres de este tiempo y esta cultura, marcada por pensamientos reducidos, narcisistas, hedonistas y materialistas, acortando el horizonte de la identidad humana y su dignidad.

¿Dónde radica la más alta y profunda dignidad del ser humano?. De la respuesta a esta cuestión

depende en gran medida la autocomprensión y el ambiente cultural que marca una época determinada. Hay quien pone el acento de su dignidad en el éxito, en lo que posee, en sus derechos humanos, en la opinión que los demás tienen de él, en la belleza, en los títulos, en su poder político y social, etc. Dependiendo del lugar donde cada quien pone su corazón, dando por asentado y válido que ahí radica su dignidad, de ahí depende en gran medida la energía, la dedicación y la inteligencia que le dedica la persona a cada cosa.

A la inversa, podemos afirmar que, viendo los ambientes culturales de nuestro tiempo, podemos deducir la conciencia que tiene el hombre de su dignidad, dónde pone su fuente y cuáles son los fundamentos de su ser y actuar. Por ejemplo: Si el hombre de hoy considera que su dignidad tiene que ver con su capacidad adquisitiva, va a luchar por trabajar duro y conseguir la mayor cantidad de dinero que sea posible, incluso utilizando medios indebidos, para tener el mayor acceso posible al consumo de bienes materiales.

Por eso es importante revisar en la cultura actual, qué conciencia se tiene de la dignidad humana, cómo se refleja y materializa en los modos de pensar, de sentir y de ser, de relacionarse y actuar.

En todos los tiempos existen los falsos profetas, que se obstinan en ofrecer visiones parciales y reducidas de la dignidad humana, que no corresponden a una antropología integral e integradora, tal como lo propone la revelación cristiana.

Por eso y muchas razones más, adquiere mayor importancia el hecho de predicar con certeza y confianza la verdad sobre el hombre, contenida en la Palabra de Dios, la teología católica, el magisterio eclesial y la Tradición auténtica. En otras palabras, la evangelización ofrece un enorme servicio a la hombre de hoy, predicando esta verdad antropológica, fundamento sólido y gozoso de la dignidad humana. De esta manera, el hombre y la mujer de hoy, tendrán una referencia segura que los ubicará una y otra vez frente a cualquier viento que pretenda zarandearlos por los caminos tortuosos de ideologías y culturas que sólo ofrecen paliativos y discursos vanos sobre la dignidad humana.

Ciertamente el dato revelado nos predica una verdad de fe variada, rica, bella, integral e integradora acerca de la persona humana. Pero no basta creer en esta verdad, es necesario ir dando pasos en su vivencia. Porque muchos, a lo largo de la historia, han profesado en la fe, que son creados por Dios y convertidos en sus hijos muy amados por la gracia del bautismo, que nos incorpora a Jesucristo por el Espíritu Santo. Y esa convicción de fe no les ajusta para experimentarse plenos, felices, confiados en un amor seguro, capaces de construir con otros de su misma condición, una sociedad pacífica y solidaria, fuerte en la amistad social, respetuosa de todos y favorable al bien común, por encima de los bienes personales y egocéntricos.

¿Qué falta para llevar al campo de la vivencia y el afecto las verdades reveladas sobre el ser humano?. ¿Cuáles son los mediadores psico-sociales necesarios para que lo que profesamos con la boca, lo vivamos en la cotidianidad de las relaciones humanas, y podamos impregnar nuestra cultura de ambientes sanos, listos para la siembra del Evangelio y con un tejido social que refleje la dignidad de los habitantes de cada comunidad?.

Obviamente no hay respuestas fáciles, pero ofrezco una breve reflexión sobre los aportes de otras ciencias humanas, que propongo como mediaciones entre las verdades de fe y la vida cotidiana, esperando que nos ayuden a ver la concordancia de la verdad científica, filosófica y teológica; así como a internalizar la verdad sobre el hombre que Jesucristo vino a predicar, tomando naturaleza humana en su encarnación.

Finalmente, unas sugerencias psicológicas sobre el proceso de reconciliación consigo mismo, a través del conocimiento y la aceptación de sí mismo,

dándole a la experiencia de la propia dignidad un amplio lugar en el desarrollo de la personalidad, de acuerdo a los axiomas teológicos: "Lo que no es asumido no es redimido", y al otro de "la gracia supone la naturaleza".

El trabajo de evangelización no puede descartar la preparación de la tierra, para que la semilla caiga en tierra buena y produzca muchos frutos. Podemos estar predicando la grandeza de la verdad sobre el hombre y su dignidad, pero si hay una pobre aceptación y confianza en sí mismo, con daños y heridas profundas en la historia y la sique de las personas, la predicación va a caer en terreno pedregoso, o lleno de abrojos, o con tierras superficiales. Los frutos serán escasos y le alcanzarán a la persona para unos cuantos días o semanas, mientras llegue un viento fuerte que le haga sentir de nuevo "su pobre concepción de sí mismo". Aquí es donde se ve la concomitancia, el trabajo conjunto entre lo humano y lo divino, entre la naturaleza humana y la gracia divina. Deben ir juntas, hilvanando el tejido interno del ser humano, trabajado por manos divinas y confiado a la responsabilidad de las manos humanas, para lograr juntos una sólida conciencia de la dignidad humana, alcanzada por Cristo para nosotros, llamados, en palabras de San Pablo, a alcanzar la estatura de Cristo, el Hombre Perfecto.

1.- Falsos profetas de la dignidad humana.

Todo aquello que obstaculice la correcta comprensión de la dignidad humana, afincada en la verdad, belleza y bondad de su identidad, son "falsos profetas de la dignidad humana".

El riesgo de sucumbir ante cualquier tipo de visión reducida, errónea o incluso sobrevalorada de la dignidad humana, es latente para todos, sea a nivel teórico, como a nivel vivencial o existencial. En lo teórico nos referimos a filosofías, ideologías, prejuicios o hipótesis de ciencias tendenciosas. En lo práctico de la vida cotidiana me refiero a convicciones vividas que me hacen vivir poniendo el acento de mi dignidad en donde no está, o está muy rebajado, o definitivamente equivocado. Pensar o vivir la conciencia de la propia dignidad de manera pobre, reducida, fanatizada o errónea, provoca en la persona sentimientos negativos hacia si mismo, conductas erráticas, pérdida del sentido de plenitud, búsqueda de compensaciones y finalmente, una pobre experiencia de sí mismo, de los demás, de la vida y de Dios.

Por eso en este apartado quiero llamar la atención sobre un aspecto que puede hacer daño a la correcta comprensión de persona, de su identidad y su dignidad.

Me refiero a quienes atacan abierta o sutilmente la dignidad humana, sea de manera ideológica, sea de modo vivencial, provocando que dañen su vida, su salud, su libertad, sus ideales, sus relaciones sociales, sus instituciones, su voluntad de hacer el bien.

a) Visiones reduccionistas.

Cuando hablamos de las causas que provocan la crisis antropológica, tenemos que mencionar las visiones parciales o reducidas de persona, tanto en el ámbito filosófico, como en el cultural y de las diversas ciencias que abordan los temas de la identidad y dignidad humanas.

Reducen y acotan la visión de ser humano:

- El subjetivismo: que encierra al hombre en el mundo intimista de sus propias opiniones, elevadas a criterio de verdad; a sus propios sentimientos y experiencias internas, dejando la persona sin posibilidad de tender puentes a la realidad exterior ni a la intersubjetividad que lo conecta con otras personas, privándolo de la empatía, la comprensión, el realismo ontológico y el éxtasis con todo lo creado.

- El materialismo: la reducción a la materia tangible como si fuera el origen originante de toda la realidad, lleva al ser humano a exaltar lo concreto como criterio de verdad, haciendo a un lado la experiencia de lo espiritual, del misterio, de la trascendencia. Como si estas últimas realidades no fueran en absoluto.

- Racionalismo: surgidas del axioma cartesiano "pienso, luego existo"; reducen la concepción de persona a un subproducto del pensamiento y la razón. El hombre es digno porque piensa, porque razona, dejando de lado todas las demás facultades que posee.

- Psicologismo: el hombre es su psiqué, reduciéndolo a un conjunto de reacciones conscientes o inconscientes, emocionales, más o menos maduras, más o menos patológicas, un montón de mecanismos defensivos, de percepciones y reacciones, de condicionamientos que limitan su libertad para volar más alto.

- Narcisismo: Incapacidad ontológica de recibir amor, de dejarse amar, en razón de que la persona no se siente digna de ningún amor que se le ofrece. Puede ser porque siente que merece más o porque no merece en absoluto.

- A nivel cultural abundan también las visiones reduccionistas, más que proclamadas, vividas ya de manera internalizada en los estilos de vida y patrones de conducta. Así tenemos: machismo, feminismo, racismo, ideología de género, etc.

Sin que pretendan ser reductivas, las definiciones de persona que se basan en alguna de sus dimensiones o facultades esenciales, pueden exacerbar la comprensión persona y su dignidad, anclándola de manera exagerada en alguna de estas facultades o dimensiones. Por ejemplo, hay quien afirma que la dignidad del hombre y la mujer radican en: su libertad y voluntad; en su capacidad de pensamiento y acción; en su cuerpo, sano-bello-fuerte y juvenil; en su capacidad de sufrir, o de amar, o de morir.

Aunque todas estas dimensiones reflejan la esencia del SER HUMANO, no abarcan ni definen la totalidad de su existencia. Por tanto, no es correcto decir que el hombre es digno porque vive, piensa, siente, ama, sufre, tiene cuerpo, es social, etc. Ni cada una por separado, ni la suma de todas las dimensiones esenciales del ser humano, nos alcanzan para definir su identidad, ni tampoco su dignidad. El ser humano vislumbra su plenitud en la aceptación gozosa del círculo superior que la explica. Y en esta reflexión sostenemos que el círculo que le da consistencia y dignidad al hombre y la mujer, es su relación de comunión con Dios Padre, por la mediación del Hijo Jesucristo y en armonía íntima con el Espíritu Santo.

De esta manera, todas las dimensiones de la persona, trascendentes unas, accidentales otras, se viven en esta relación amorosa Dios-Hombre, pasando por la mediación única y substancial de Jesucristo. Y cada dimensión humana, cada elemento que la constituye encuentra su explicación, su razón de ser y su plenitud, en la relación de todo el hombre y de todos los hombres, con su Creador y Padre. Llegamos al punto en que ningún aspecto de la identidad humana queda fuera de aquello que le da su verdadera dignidad: el amor misericordioso del Padre, recuperado por el misterio pascual de Jesucristo.

Por eso dice el Concilio Vaticano II: "El misterio del hombre sólo se esclarece en el misterio del Verbo encarnado. En la revelación del misterio del Padre y de su amor, Cristo manifiesta plenamente el hombre al propio hombre y le descubre la grandeza de su vocación. Así pues, no es nada extraño que las verdades ya indicadas encuentren en Él su fuente y alcancen su culminación". (GS 22)

Se hace necesaria una comprensión integral del hombre y su dignidad, mostrando al mismo tiempo que las visiones parciales o reductivas de la dignidad humana no le hacen ningún favor al ser humano, pues no le permiten valorar la riqueza de su identidad, y le provocan equívocos en la manera de comprender su persona y su misión en la sociedad y en el mundo. Su vocación se trunca con raseros materialistas, egocéntricos, ideologizados, narcisistas, etc.

2.- Evangelizar es también anunciar la verdad sobre el hombre y su dignidad.

a) Preámbulos metodológicos.

En la tarea evangelizadora no sólo se anuncia la verdad sobre Dios, Uno y Trino. También se debe exponer la gozosa verdad sobre el ser humano, contenida en la revelación y puesta de manifiesto por escrito en la Sagrada Escritura, custodiada por la Tradición católica y sobre todo, evidenciada en la persona misma de Jesucristo, verdadero rostro del ser humano y restaurador de la comunión del hombre con Dios.

En esta verdad sobre el hombre encuentra su fundamento propio la dignidad de todo ser humano. Y es en este punto, que me atrevo a unir el concepto de identidad con el de dignidad: La identidad del hombre y la mujer es la fuente de su dignidad. En la reflexión de su identidad, el hombre encuentra su dignidad, y por eso tenemos que ir una y otra vez a esta fuente de la identidad, como el siervo a las corrientes de agua va, como la Samaritana al Pozo de Siquen.

Quiero señalar algo muy importante al inicio de este tema. Lo que nos enseña la fe católica sobre la identidad humana, de lo cual se deduce nuestra dignidad, es una certeza revelada. O sea, que no se trata de una verdad científica o filosófica, mucho menos de una simple especulación intelectual o ideológica, al arbitrio de la aceptación o el rechazo humano. La fe trata este y otros temas con absoluta certeza. Esto no significa que deba imponerlos, o que sea obligatorio profesarlos. La Iglesia los predica y hace el ofrecimiento de esta verdad, como de cualquier otra relativa a la Revelación, pero respetando el ritmo natural de la inteligencia, de la cultura y de la mayor o menor fe, de cada persona y de cada época y ambiente.

Sin embargo, nada embona mejor con la inteligencia y la libertad humana, que las verdades de fe. Y sin embargo, solo se proponen como contenidos ciertos, en los cuales Dios no va a engañarnos, pues de ellos depende nuestra salvación, nuestra plenitud existencial, el sentido y coherencia de nuestras creencias.

b) La gozosa verdad sobre el hombre en el Evangelio.

Lo que afirma el Evangelio acerca de la identidad y dignidad humana, es fundamentalmente un mensaje de gozo y esperanza, que puede llenar de optimismo a toda persona que tenga fe.

¿En qué consiste esta gozosa verdad?

Primero que nada, se nos dice con certeza que Jesucristo se encarnó y se entregó en la cruz,

para restablecer la comunión con Dios, que había quedado rota por el pecado del hombre.

Esta relación del hombre con el Padre Celestial se da como una absoluta gratuidad, a través de la persona de Cristo, y llega a ser actualizada y operante en cada persona, por obra del Espíritu Santo. En esto, el bautismo obra sacramentalmente.

Nuestra identidad radica en esa relación amorosa y misericordiosa con el Padre, por mediación del Hijo y por obra del Espíritu Santo. Es decir, nuestra identidad es relación, comunión con Dios, uno y trino. Ahí se finca nuestra dignidad. Es una dignidad y una identidad cristificada (en Cristo), espiritualizada (por el Espíritu), y filial (hacia el Padre). Es Cristo quien, por su encarnación, muerte y resurrección, inaugura entre el Padre y nosotros, una nueva comunión tan íntima, gozosa y fuerte, que ya nadie podrá romper, porque es su mismo Espíritu quien la garantiza.

Ya desde ahora podemos intuir que nuestra dignidad está más allá de nosotros mismos, o que en todo caso, es una dignidad muy dinámica, que baja del Padre y llega a nosotros, transformándonos en sus hijos muy amados, en creaturas nuevas, en templos vivos, en objeto privilegiado de su amor. Y esto se hace, tanto de arriba abajo (gratuidad absoluta de Dios), como de abajo arriba (respuesta libre del hombre en la fe), por la mediación del Hijo de Dios, y la obra santificadora del Espíritu Santo. No hay otro nombre en el que podamos salvarnos. A todo este movimiento la llamamos "gracia".

La acción divina de la gracia recibida en el sacramento del bautismo produce un cambio en nosotros. Este cambio es el que nos reviste con una nueva identidad, y nos ofrece un tesoro que llevaremos para siempre, en vasija de barro.

- Filiación divina.

Ser hijos de Dios es la auténtica dignidad del hombre y su verdad más profunda.

La nueva condición de hijos de Dios implica: vivir en la confianza cierta del amor del Padre; tener una gran libertad, que consiste en la capacidad de responder a este Padre Misericordioso con fidelidad (Mt 5,9). No dejarse esclavizar por las preocupaciones terrenas (Mt 6,25-33); vivir en el presente sin absolutizarlo, sino proyectándolo al futuro de eternidad (Lc 20,34-36). El hijo educa su obediencia a la voluntad del Padre en la oración cotidiana (Mt 6,9). Vive el abandono, o sea, la confianza total en el Padre, y en el punto más profundo del abandono, es cuando más vive la plenitud de su ser.

No es que se trate de una alienación de la libertad, sino de la plena aceptación de la propia condición creatural y filial, que sabe encontrarse cuando

se pierde a sí mismo en el Padre celestial, al estilo del Hijo Jesucristo, que se encomienda en manos del Padre, en el momento supremo y en cada momento. Es la paradoja y la dinámica del grano de trigo que muere para producir fruto.

El hijo de Dios no pone su confianza en el mundo: las riquezas, los bienes, el sábado, el legalismo o en el hombre mismo. Su confianza no está en las creaturas, sino en el Creador. La idolatría de las creaturas profana su dignidad; la confianza total en su Creador y Padre, reubica al hijo de Dios en su lugar propio.

El ser humano debe ser restituido una y otra vez, a Dios, su dueño, su Padre, ya que le pertenece invariablemente; aunque se aleje de Él, aunque no lo reconozca en ocasiones. Lleva impresa su huella indeleble, su imagen y semejanza en todo su ser, desde toda la eternidad, y por eso Jesús recuerda: "Den al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios".

La filiación divina, la semejanza con Dios, le da al hombre un estatus superior a todo lo creado. Por eso está llamado a una vocación más elevada y a una responsabilidad que lo haga vivir cada vez más libre del pecado y del demonio, para que pueda vivir en la libertad de los hijos de Dios (Mc 12, 13-17).

La encarnación del Hijo de Dios nos recuerda cuán grande y digna es la naturaleza humana, llamada a ser en Cristo, comunión para la redención. Eso sí, nunca separados, ni aislados o comprendidos individualmente, sino unidos siempre a Cristo, por quien vivimos, nos movemos y somos.

c) Identidad-dignidad, llevada al extremo.

Con la resurrección, toda la realidad adquiere su verdadera dimensión en Jesucristo. Las relaciones de la humanidad con Dios, quedan escatologizadas, cristificadas. ¿Qué significa esto?. Significa que la salvación del Resucitado nos es dada por el don del Espíritu Santo, que nos ha sido enviado, a su vez, por Jesucristo.

Esto es muy importante, no solo entenderlo, sino creerlo y aceptarlo para entender con su amplitud la dignidad humana. Esta dignidad nos viene concedida por el don del Espíritu, que nos da acceso a la realidad divina, pues nos incardina a Cristo, por quien tenemos acceso al Padre.

El creyente, uno con el Espíritu, está unido radicalmente a Jesús, como su lugar propio, su verdad y su vida.

Al centro de todo este proceso de transformación humana, por así llamarle, no está el hombre mismo, sino la gracia de Dios, ofrecida en Cristo. Entonces adquiere su importancia la conversión y la fe, que significa adhesión y seguimiento a Jesús Salva-

dor. La persona está llamada a centrarse en la economía cristiana, que también hemos llamado proceso de cristificación, que va desde el centro del hombre hasta la voluntad salvadora del Padre, y luego regresa al hombre a sí mismo, transformado en una criatura nueva. Esta persona no absolutiza el presente ni cualquier otro tiempo, actividad o acontecer, ya que se sabe inmerso en la espera escatológica ("ya, pero todavía no").

El concepto nuevo de persona, pone la dignidad en la contemplación activa de Jesucristo; está centrada en reconocer la señoría del Resucitado, en quien confía y se abandona.

La relación personal con Cristo se da en el Espíritu, y con el don del Espíritu, ya no quedan al centro los proyectos humanos, sino la presencia y acción potente de Dios misericordioso.

A través del Espíritu tenemos acceso a los bienes mesiánicos y entramos en comunión con Jesús. Solo así somos capaces de una vida nueva y de una dignidad renovada, que hace al hombre valiente y libre (Hech 4,23-31); pronto a la palabra y al testimonio (Hech 6,10); proyectado más allá de sí mismo a la misión (Hech 8,16-17; 10,44-48).

El acontecimiento cristiano de la Pascua nos conduce a hablar de PERSONA, a la luz de su relación con Cristo Señor, y no tanto a la luz de su realización personal y el desarrollo de sus capacidades. En todo caso, primero es la relación personal con Jesucristo, y lo demás viene por añadidura.

Al centro del concepto de persona, está Jesús y nuestro seguimiento, que nos hace salir de nosotros y existir para Dios y en Dios, como dice la Plegaria IV de la Eucaristía: "Y porque no vivamos ya para nosotros mismos, sino para Él, que por nosotros murió y resucitó".

El seguimiento de Jesús es una llamada a la comunión de vida con su persona y su misión, nos lleva a abandonar toda seguridad personal y a compartir en todo, la vida, el destino y la misión de nuestro Señor. El don de Dios se conecta con el hombre a través de la fe, la conversión, el bautismo y el esfuerzo de perfección.

La filiación divina crece y se entiende en la fraternidad. La unidad con Jesús, por el Espíritu Santo, es base de una gozosa unión fraterna (Hech 2,42-47).

Tanto la filiación, como la fraternidad, no son fruto de proyectos humanos, conseguidos por voluntad del hombre. Son fruto de la potencia salvadora de Dios. Así que la raíz última de la nueva comprensión de persona y su dignidad, radica en la resurrección, que nos hace participar de manera definitiva en la vida del Señor Resucitado.

La Palabra de Dios, con la Tradición que la va explicando y comprendiendo cada vez más, en la teología, en la praxis pastoral, en la predicación, ofrece una visión de fe, amplia y rica, sobre la concepción de persona y su dignidad. A estas fuentes tenemos que referirnos constantemente si no queremos caer en nuevos errores y reduccionismos, que acotan la riqueza y belleza de la tradición creyente, y terminan afectando la vivencia de la propia dignidad en la cultura eclesial y social.

Uno de los grandes aportes y servicios de la Iglesia Católica a las culturas de todas las épocas, ha sido el de conectar a la humanidad y al pensamiento universal con el patrimonio antropológico de la fe, centrada en Cristo, en el don del Espíritu, en la creaturalidad arquetípica de la imagen y semejanza divinas, en la filiación y la fraternidad, en el seguimiento y la salida de sí, en el proceso de cristificación humana hasta alcanzar la estatura del hombre perfecto, en el concepto de gracia y gratuidad, en la vocación de eternidad, etc. La riqueza de la dignidad humana, en la concepción católica, ofrece amplios horizontes de contenido y hermenéutica para ubicar la realidad humana en su justo lugar, en el concierto de la historia de salvación, en medio de innumerables crisis y vientos contrarios, como los de nuestra época actual. Prediquemos con certeza de fe, la verdad sobre el hombre y su auténtica dignidad.

3.- De la dignidad que profesamos, a la experiencia gozosa y cotidiana de esta certeza.

Del apartado anterior pueden desprenderse varias preguntas de orden intelectual y práctico, tales como: ¿Por qué un creyente, que profesa la certeza de su altísima dignidad, la mayoría de las veces no la experimenta a nivel emocional ni vive de acuerdo a ella?. ¿Qué nos falta a los hombres y mujeres de fe, para vivir en el gozo y la plenitud que nos ofrece nuestra propia verdad, identidad y dignidad?.

Algunas respuestas de primera intención serían las siguientes:

- No basta conocer la riqueza de la dignidad humana, contenida en la Revelación cristiana, si no se vive de acuerdo a esta dignidad, que Jesucristo nos ha conseguido a precio de su sangre. Igual que con otras verdades de fe, tampoco en este campo es suficiente con decir "Creo". Los demonios también creen y eso no los hace buenos, ni felices, ni redimidos. No basta decir "Señor, Señor", para entrar en el Reino de los cielos, para vivir en concordancia con la fe que profesamos.
- La revelación ofrece verdades ciertas de parte de Dios, pero las ofrece al ser humano, con su propia

estructura psico-afectiva, su propia historia, su propia cultura. Y en muchas ocasiones todos estos factores son altamente condicionantes para que las verdades reveladas surtan su efecto y den su fruto en cada ser humano.

- El salto o distancia entre decir CREO y VIVIR de acuerdo a los que creo, es todo un camino de conversión, de crecimiento y autenticidad. Y este es el reto de toda persona creyente y de todos los tiempos y culturas. Lo hemos señalado en el apartado de las visiones reductivas o falsas de la dignidad y la identidad humana. Muchos cristianos y culturas completas, que profesan la verdad católica sobre el hombre, viven estas visiones parciales, reductivas o francamente erráticas. Ahí está el reto: vivir de acuerdo a lo que profesamos en la fe, también en el tema de la verdad sobre la dignidad e identidad humanas. En este apartado reflexionamos en la necesidad de dar el salto de la fe profesada y celebrada, a la fe vivida, de tal manera que transforme nuestra autopercepción y la percepción de los demás, de acuerdo a la riqueza de su dignidad, tan pisoteada y olvidada en muchas de las realidades actuales.

- El salto de la fe profesada a la fe vivida es gracia de Dios y aceptación libre de la persona. En este acto de libertad, nos toca hacernos responsables de la otras gracias ya recibidas en la propia naturaleza humana: inteligencia, libertad, dinamismos psicológicos y afectivos, que requieren un cultivo constante y consciente, a nivel personal y social. La persona se dispone mayormente a la acción de la gracia divina, cuando va madurando sus facultades y dinamismos en un constante trabajo de concientización, aceptación y reconciliación consigo mismo.

Propongo algunos "saltos", que faciliten el acercamiento entre el saber-creer-ser, y el sentir-vivir-disfrutar. Del sabernos amados por Cristo y en Cristo, al sentir la felicidad que esto causa, al menos de vez en cuando en la vida. De saber que tenemos una dignidad de hijos de Dios, habitados por el Espíritu Santo, al poder afianzar en ello nuestra confianza, fortaleza y estima personal.

a) El salto filosófico.

El sano realismo de la filosofía tomista nos dice que somos verdaderos, bellos, buenos, y por tanto dignos, por el hecho de ser, de existir. Para nuestra reflexión, esta es una afirmación muy valiosa y elemental, pues coloca en la esencia del ser humano, su valor y dignidad. Sin embargo, faltaría profundizar un poco más la cuestión del significado del "Ser Humano", de su núcleo de identidad.

La filosofía nos habla del Núcleo de Identidad Personal (NIP), que responde a la pregunta ¿Quién

soy?. ¿Dónde puedo fundar con solidez la definición de mi esencia, de mi dignidad y del sentido de mi vida?.

Muchos filósofos han respondido a estas cuestiones de diferentes maneras. Ubican el fundamento de la dignidad y esencia humana en la capacidad racional, en la historia, en los fenómenos en que se muestra el ser humano, en la voluntad y libertad, en el desarrollo del espíritu. Otros piensan que tal fundamento se localiza en lo tangible, sensible y corporal, o en la intersubjetividad social, en el lenguaje, en la cultura, etc. Respuestas hay infinidad, tantas como filósofos o como escuelas de pensamiento.

Nosotros proponemos, con algunos autores, que la identidad del ser humano abarca todas sus dimensiones esenciales, es decir, aquellas sin las cuales no sería lo que es, un ser humano. Y que sin embargo, la suma de todas no abarcan todo lo que implica su dignidad. Somos eso, y algo más. Somos esas dimensiones esenciales, y con todo eso, no estamos aún definidos en plenitud.

Hemos de unir esta última reflexión con lo señalado en el número 2, del presente artículo. O sea que, en una mirada creyente, la definición de la dignidad humana radica en la totalidad de sus dimensiones, trascendidas por su relación con Dios, a través de la unión íntima y espiritual con Jesucristo. Así el hombre es una totalidad de dimensiones, inmerso en otra Totalidad que lo trasciende y lo ama infinita y concretamente. ¿Acaso no es esto lo que ha venido a revelarnos Jesucristo con su encarnación, pasión y resurrección?

Uniéndola la reflexión filosófica con la teológica, podemos afirmar que el Núcleo de Identidad y Dignidad Personal, parte del humano concreto, abarca todo su ser y va más allá de su naturaleza misma, conduciendo al hombre a la comunión con Dios. Por tanto, podemos deducir que todas las facultades y dimensiones antropológicas, están hechas para estar en comunión con Dios, tienen una estructura relacional, de comunión y apertura al Padre, por Jesucristo, en el Espíritu Santo.

A este punto, decimos al estilo de San Pablo, soy más plenamente yo, cuando más vivo en Cristo y Cristo en mí, cuanto más abierto estoy a la relación con El, dejando que su Espíritu me transforme en hijo de Dios.

b) El salto psico-afectivo.

Este salto tiene que ver con nuestra educación en los afectos, las emociones, la confianza y estima personales, el sentimiento de ser objetivamente amables, es decir, dignos de ser amados, por el hecho de ser.

Si en el salto filosófico decíamos que el ser humano es digno por el hecho de ser, en este salto psico-afectivo decimos que es "digno de ser amado por el hecho de ser humano". Lo que significa decir que lo correcto y sano sería vivir con un sentimiento estable de ser objetivamente amables. Aunque la realidad suele ser muy diferente; nos sentimos todo, menos dignos de ser amados, y de vivir en esta certeza, confiados y en paz, reconciliados con nosotros y con los demás, con la historia y con la vida.

Tenemos más bien una percepción negativa de nosotros mismos, y nos vivimos con culpa, amargura, enojo, rechazo, inseguros, etc. Los instantes en que logramos sentirnos dignos, son breves y escasos. Y rápidamente volvemos a nuestros estados habituales de ánimo o desánimo por ser quienes somos y como somos.

Una mala convivencia con nuestra propia persona hace muy difícil la experiencia de la propia dignidad.

El amor gratuito que nos creó, nos redimió y nos hizo dignos de ser amados y colmados de misericordia, es un lenguaje difícil de comprender cuando se vive una afectividad inmadura, siempre en guerra consigo misma, con enormes sentimientos de culpa omnipresente, necesitando enormes cantidades de afecto y a la vez rechazándolas, desconfiando de sí mismo y de todos.

Por eso es tan importante asumir la responsabilidad de la propia madurez afectiva, que implica entre otras cosas, los siguientes momentos educativos.

- **Conocernos**

Nuestra cultura con sus crisis de identidad; nuestra familia con sus problemáticas, la historia de nuestro desarrollo con sus estancamientos; nuestras propias riquezas por ser humanos y por ser fulano. En fin, un conocimiento objetivo y valiente de sí mismo, que llame a las cosas por su nombre, para que pueda tener un punto de partida realista que lo ayude a dar los pasos siguientes. En este proceso de conocerme, me reconoceré único, obvio, sorprendente, enigmático, nunca conocido del todo. Descubriré que no soy exactamente yo, sino que espero llegar a serlo. No me tengo a mí mismo del todo, sino que estoy en camino hacia mí, ya que si me busco, es que no me encuentro del todo aún.

- **Aceptarnos:**

Una experiencia primigenia de la propia aceptación, es rendirme a la propia finitud. El yo es lo que me está dado, pero no es absoluto, sino relativo y problemático. En esto hay algo abrumador, soy persona en cuanto soy finito, o sea distinto de Dios que es infinito. No soy Dios. En el principio de mi existencia hubo una iniciativa distinta a mí, no hay una decisión

de mi parte. Pero a mí me toca la decisión de asumir esta existencia finita, de ser lo que soy, sin evadirme de nada de lo que soy. Asumir mi yo, sin rebeldía, sino con serenidad.

Aquí el acto de ser yo mismo se convierte en una verdadera ascesis, que implica la renuncia al deseo de ser otra cosa que no soy, con otras cualidades.

Esto no significa renuncia al esfuerzo de ser mejor y elevarse. Simplemente es poner los pies en la tierra que soy, y caminar sobre ese piso firme hacia adelante.

Es crucial aceptarme también como pecador, es decir, necesitado de ser redimido. Sin obsesión de la culpa, sin escrúpulos asfixiantes, sin pretender eliminar el mal de mi vida con mis propias fuerzas y recursos, etc.

Y desde luego, aceptar también mi radical positividad, la que me ha sido dada y la que he ido conquistando por gracia divina y esfuerzo propio.

- Integrarnos

Los pasos anteriores, conocernos y aceptarnos, nos dejan en mejor disposición para crecer desde ahí, a una integración y madurez de todos los aspectos que conforman nuestra personalidad.

Una integración necesaria se refiere a lo negativo. La consideración realista de sí mismo debe incluir esto negativo, sin menoscabo de una adecuada estima y dignidad personal. Somos limitados en todos los sentidos: física, ontológica y moralmente. Lo importante es la actitud con la que nos colocamos frente a nuestra propia negatividad y debilidad. Esta actitud es responsabilidad nuestra, así como lo que hacemos para neutralizar el influjo de lo negativo.

Integrar significa concretamente: empeñarse en descubrir los propios aspectos débiles, aceptarlos sin particulares angustias y fatalismos; reconocer que somos personas en constante formación y necesidades de ayuda; esforzarnos por limitar los efectos de lo negativo en el comportamiento para que no pesen demasiado en los demás; no pretender resolver todo en forma radical y de inmediato, sino tomar las debidas precauciones; vivir la inmadurez como parte del propio yo y como signo del límite que el hombre no soporta pasivamente, sino que tiende a superar.

Todo esto nos debe llevar al siguiente estadio de la madurez psico-afectiva: perdonarse y reconciliarse constantemente consigo mismo, con Dios, con la vida, con los demás.

CONCLUSIÓN

Espero que los elementos ofrecidos en esta reflexión, sirvan para reflexionar en algunos aspectos, de los muchos que urgen en estos tiempos, acer-

ca del hombre, de su dignidad y de su vocación cristiana.

Que nos motiven a fortalecer la verdad sobre nosotros mismos en las fuentes sólidas de la revelación y de las ciencias, haciendo converger la verdad del hombre en su unión con Jesucristo, hombre perfecto, medida de toda creatura.

FICHA 8: PERSONAL

TEMA: "DIGNIDAD HUMANA EN TIEMPOS DE CRISIS ANTROPOLÓGICA"

EN LO PERSONAL

1

2

3

1.- De lo expuesto en el tema, ¿qué me parece importante para promover la Dignidad humana y continuar la reconstrucción del tejido social?

EN LO COMUNITARIO

1

2

3

EN LO PERSONAL

1

2

3

2.- ¿Qué acciones es necesario realizar para promover la Dignidad humana y continuar la reconstrucción del tejido social?

EN LO COMUNITARIO

1

2

3

**FICHA 9: PARA TRABAJAR EN GRUPO
SEGUNDA JORNADA**

**SUGERIR ACCIONES CONCRETAS PARA
FAVORECER LA CONVERSIÓN PASTORAL
Y AUMENTAR LA PASIÓN POR
EVANGELIZAR EN EL DECANATO:**

1

2

3

4

5

**SUGERIR ACCIONES CONCRETAS PARA
PROMOVER LA DIGNIDAD HUMANA EN
EL DECANATO:**

1

2

3

4

5

Tercera Jornada: **ACTUAR**

ORACIÓN INICIAL

Invocación al Espíritu Santo.

Guía: Reunidos en el nombre de Jesucristo, como Pueblo de Dios que vive de la fe, que se alegra en la esperanza y se compromete para la caridad, iniciemos esta Jornada de nuestra Asamblea decanal invocando la presencia del Espíritu Santo, que nos prepare para ser tierra fecunda en donde la Palabra de Dios quede bien sembrada y dé abundantes frutos en la acción transformadora de nuestra realidad según el Reino de Dios:

Coro 1: Ven Espíritu Divino,
manda tu luz desde el cielo,
Padre amoroso del pobre;
don en tus dones espléndido;
luz que penetra las almas;
fuente del mayor consuelo.

Coro 2: Ven, dulce huésped del alma,
descanso de nuestro esfuerzo,
tregua en el duro trabajo,
brisa en las horas de fuego,
gozo que enjuga las lágrimas
y reconforta en los duelos.

Coro 1: Entra hasta el fondo del alma,
divina luz y enriquécenos.
Mira el vacío del hombre
si Tú le faltas por dentro;
mira el poder del pecado
cuando no envías tu aliento.

Coro 2: Riega la tierra en sequía,
sana el corazón enfermo,
lava las manchas, infunde
calor de vida en el hielo,
doma el espíritu indómito,
guía al que tuerce el sendero.

Todos: Reparte tus Siete Dones
según la fe de tus siervos.
Por tu bondad y tu gracia
dale al esfuerzo su mérito;
salva al que busca salvarse
y danos tu gozo eterno.

Guía: Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Todos: Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Guía: María, Madre de la Iglesia.

Todos: Ruega por nosotros.

Recapitulación del día anterior - ubicación.



TEMA: TRANSFORMADOS PARA TRANSFORMAR EL MUNDO

P. Francisco Escobar Mireles

OBJETIVO: Orientar a los asambleístas a proyectar lo reflexionado en procesos de acción transformadora que sirvan de base en su programación pastoral del Año de la Dignidad humana.

INTRODUCCIÓN: *Es la fase del "actuar"*

En el primer momento de nuestra Asamblea Decanal de Pastoral pudimos constatar hechos significativos, retos y necesidades comunes, para afrontarlas de acuerdo a ciertas coordenadas de conversión a nivel decanal.

En el segundo momento hemos reflexionado sobre la conversión pastoral y la pasión por el Evangelio, a la luz del Año del primer milagro de la Virgen de san Juan y de la reconstrucción del tejido social; y luego sobre la promoción de la dignidad humana, que nos enfoca hacia la siguiente etapa de nuestros caminar.

Hoy nos corresponde buscar juntos ciertas líneas que respondan a los retos y desafíos, en una acción que no sea solo mejorar apariencias o realizar eventos sin proceso, sino emprender caminos participativos que respondan a largo plazo a la realidad cambiante que estamos viviendo.

Se ofrece el tema, y enseguida algunos materiales que pueden servir como subsidio base para la reflexión de los grupos.

VER: *Estamos en un cambio de época*

Si el río no cambia de cauce

Una vez, cerca del río, vi un viejo de más de ochenta años, de paso poco firme, cuyos ojos fácilmente se humedecían y reía a solas como si supiera algo muy cómico acerca de la humanidad. En su época, había sido el mejor pescador del pueblo. "Yo los agarro hasta donde dicen que no hay peces", solía decir. Sabía escoger las mejores carnadas para toda ocasión, la profundidad exacta donde nadaban las diferentes clases de peces y el tamaño preciso del anzuelo que debía usar. A poca distancia de su casa estaba la parte más profunda del río, y le encantaba sentarse en un tronco a la orilla de esas aguas tranquilas y lanzar su cuerda al agua. Ningún otro sitio le gustaba más que ese.

Pero la naturaleza no respeta las costumbres del hombre, y durante las aguas hubo una creciente espantosa. Al bajar las aguas, el río había abandonado su viejo cauce, alejándose unos cincuenta metros al oeste, formando un nuevo canal. Del lugar donde

el pescador solía pescar, no quedaba sino un banco de arena. Nuestro pescador no buscó otro lugar para pescar, adaptándose a las nuevas condiciones. Más terco que una mula y resistente a los cambios inevitables del tiempo, sigue intentando pescar es el mismo sitio, esperando que el río le devuelva su cauce... Todavía, si uno visita el lugar, puede verlo sentado sobre el mismo tronco y pescando en el mismo banco de arena.

Preguntas:

¿En qué se parece a nuestra acción pastoral?

El cambio de época

Un cambio de época deja atrás un momento histórico e inicia otro distinto; es un quiebre entre algo que se cierra y algo que comienza, trayendo temores, dudas, inestabilidad, inseguridad, vulnerabilidad, conflictos de visiones del mundo. La experiencia compartida con que organizaban sus significados ya no lo entiende ni predice.

El primer cambio de época en la historia de la humanidad fue el paso de nómadas a sedentarios. Luego, el paso a las grandes civilizaciones e imperios. Siglos más tarde, el paso del agrarismo al industrialismo (Revolución Industrial). Ahora, la revolución sociocultural, tecnológica y económica, forjan la época del informacionalismo postmoderno y digital.

Desde hace años se cuestiona la visión de mundo, el paradigma de desarrollo y los valores, principios, enfoques, modelos y mecanismos que orientaban a los actores sociales, económicos, políticos e institucionales. Y nuestra sociedad salta a la globalización e hiperconexión: leer un periódico en línea, versión electrónica de un libro o música instantánea, solicitar un transporte, discutir conceptos o problema a distancia mediante un teléfono móvil o tableta.

Las TIC revolucionan la forma de percibir nuestra realidad y aprender, dejando una huella digital. Se intenta mapear el cerebro, lograr una interfaz cerebro-ordenador, conectar nuestros cerebros a Internet mediante una red neuronal; integrar dispositivos más versátiles al organismo humano; la Inteligencia artificial; alcanzar un estadio de transhumanismo, con elementos tecnológicos en el cuerpo humano, injertos de chips, implantes magnéticos, para las tareas de la vida; incluso verter la conciencia en bases de datos.

Es la era de la transformación, sujetos a una velocidad exponencial. La vida es un cambio constante; lo que no se adapta, desaparece. El futuro ya no es lo que era antes. Estamos en una época marcada por la duda. Cambiar pide aprendizajes nuevos y mantener los útiles.

En las múltiples evoluciones, la clave del éxito es nuestra capacidad de adaptación. Todo cambio es una oportunidad y requiere adaptación, que pasa por el aprendizaje y su aplicación a casos de uso concretos. Toda vinculación humana se da en un marco o contexto (localidad, organización, clima social, cultura), tiene formas (gestos, actos) y está cargada de afecto y significado.

Todo cambio de época es manejable, aunque impacte en factores humanos diversos e inevitables, si intervienen factores de la naturaleza, el clima, el medio ambiente, las condiciones por convivir todos los seres vivos. Con los puros avances científicos no manejamos los tiempos ni las consecuencias, aun con los arsenales más gigantescos y sofisticados, y sería el cambio de época más drástico desde que el hombre bajó de los árboles y salió de las cavernas.

PENSAR: Una transformación desde el interior

La palabra "transformación" significa "cambiar de forma" (trans = pasar de un estado a otro; forma = figura, imagen). El calor del Sol se transforma en energía mecánica cuando al calentar el aire, origina el viento. La energía eléctrica se transforma en luz y calor en los relámpagos. La energía química se transforma en luz y en calor en las combustiones. Implica tomar lo que existe para hacer algo nuevo; involucrar todo lo que tiene para llegar a un mejor resultado.

Hay transformación personal: un proceso racional, humanista y emocional que marca la evolución de una persona hacia un estado más confortable de su ser, con una filosofía de vida más abierta, sensata y consciente. Significa hacer crecer, desarrollar su potencial alineado a sus deseos y los de la organización.

Transformación social son las modificaciones en las relaciones humanas; procesos en que los miembros de la sociedad civil, de un colectivo o comunidad, trabajan por rehacer o reconstruir la sociedad en que viven y en la que vivirán sus herederos, por la perfectibilidad moral de las sociedades y del propio género humano. La vida se concibe, así, como una posibilidad de mejorar las condiciones de existencia.

Nos pide la Palabra de Dios una transformación personal y pastoral:

Romanos 12,2: No se amolden a este siglo, sino transfórmense por medio de la renovación de su mente, para que comprueben cuál sea la voluntad de Dios: lo bueno, lo agradable y lo perfecto.

Efesios 4,22-24: Por eso, deben ustedes renunciar a su antigua manera de vivir y despojarse de lo que antes eran, ya que todo eso se ha corrompido, a causa de los deseos engañosos. Deben renovarse espiritualmente en su manera de juzgar, y revestirse de la nueva naturaleza, creada a imagen de Dios y que se distingue por una vida recta y pura, basada en la verdad.

Romanos 8,29-30: A los que antes conoció, también predestinó para que fueran hechos conforme a la imagen de su Hijo, a fin de que Él sea el primogénito entre muchos hermanos; y a los que predestinó, a estos también llamó; y a los que llamó, a estos también justificó; y a los que justificó, a estos también glorificó.

El Nuevo Testamento llama "metamorfosis" a la transformación, es decir, es un cambio profundo de forma de una etapa a la siguiente en la evolución de la vida de un organismo: de oruga a pupa y de pupa hasta mariposa adulta. Una oruga nace ya poseyendo la vida que hará que llegue a ser mariposa. El cambio externo que se produce en la metamorfosis, resulta de un cambio orgánico desde adentro. No se pone disfraz de mariposa o se esfuerza en actuar como tal; su proceso metabólico y nutrientes asimilados hacen que, en ese proceso, la oruga se convierta en mariposa.

La transformación no es un cambio que surge simplemente al hacer el bien o mejorar nuestro comportamiento. Una mujer malnutrida, con maquillaje puede mejorar su apariencia enfermiza y pálida y parecer más saludable, pero el cambio sería sólo cosmético, externo. Sólo si come alimento nutritivo, su complexión mejora y su cuerpo se fortalece. Su apariencia saludable entonces sería desde adentro, resultado de un proceso orgánico y metabólico.

Intentar comportarse como Cristo es como aplicar maquillaje: nuestra condición interna permanece igual, sólo intentamos cubrirla con buenas obras o mejor conducta. Como resultado, las personas no ven a Cristo expresado en nuestro vivir, sino a personas malnutridas espiritualmente esforzándose por imitarlo a Él.

La transformación genuina es un cambio interno que sucede en nuestro ser a medida que tomamos a Cristo como nuestro alimento y bebida espiritual. Así permitimos que la vida divina en nosotros opere, y nuestra apariencia mejore gradualmente hasta que espontáneamente expresemos a mejor Cristo más en nuestra vida diaria, personal y comunitaria.

Esa acción transformadora de las personas y las comunidades sólo puede tener éxito contando con Dios y sus auxilios, dando primacía a las personas sobre las estructuras, a la gracia de Dios sobre el activismo humano. Esto no significa fomentar una actitud providencialista, quietista o escapista ante los esfuerzos y la investigación. En la evangelización, por la acción de la misma Palabra que se pronuncia por el poder del Espíritu Santo, se transforma la vida de las personas, de acuerdo al proyecto salvador de Dios.

Tres casos de transformación espiritual: La Resurrección de Jesús:

Cuando «sellaron la piedra» (Mt 27,66) del sepulcro, todo parecía terminado. El Maestro, asesinado del modo más cruel y humillante en la cruz, trajo un desconsuelo, frustración, expectativas desvanecidas, desilusiones, desconfianza. Pero de ahí descubrirían un nuevo inicio. "La esperanza de Dios germina, nace y renace en los agujeros negros de nuestros anhelos desilusionados: del más terrible instrumento de tortura Dios ha obtenido el signo más grande del amor. Aquel madero de muerte, convertido en árbol de vida, nos recuerda que los inicios de Dios comienzan a menudo desde nuestros finales". Dios despojado vence sobre nuestra resistencia a desnudarnos para mostrar nuestra verdad revistiéndonos de exterioridades, apariencias, máscaras y cosas superfluas para camuflarnos y mostrarnos mejores, pero Dios ama nuestra cara verdadera, no la maquillada. "La esperanza renace con el hecho de aceptar la verdad de nosotros mismos, liberándonos de dobleces y falsedades que envenenan" (Papa Francisco, Audiencia 5 abril 2023).

La conversión de Pablo:

Saulo de Tarso quiso cazar, arrestar y traer a Jerusalén a los cristianos. Pero con su encuentro con Jesús en el camino a Damasco, de perseguidor se transformó en Pablo, apóstol y testigo fiel de Jesucristo, una de las figuras más importantes de la cristiandad. La restauración que hizo Jesús no fue un trabajo físico externo, sino una curación desde el interior, un cambio en su corazón. Su celo permanece, pero ahora se convierte en celo de Cristo; el celo es el mismo, pero cambia el sentido. Al Señor se le sirve con nuestra humanidad, prerrogativas y características, no cambia la idea, sino la vida: «El que está en Cristo, es una nueva creación: pasó lo viejo, todo es nuevo» (2Co 5,17). No es un maquillaje que te cambia la cara, sino el corazón.

Nadie puede vencer sus pecados y defectos sin la ayuda del Espíritu. Ni cambiar a su comunidad sólo con actividades pastorales innovadoras y creativas, sino por la obra del Espíritu Santo.

La Eucaristía:

En la Consagración de la Eucaristía, el pan y el vino no desaparecen, sino se transforman en el Cuerpo y la Sangre de Cristo. Esa autodonación de Cristo al Padre y a los hombres, aparece en forma de un banquete memorial, en el cual esos elementos pierden su significado profano para ser signo realizante del don de Cristo presente en su Iglesia. Quien se da es Cristo en persona; las especies o apariencias del pan y del vino sólo son el signo que realiza ese don, y también signo de la presencia real de la Iglesia.

El Concilio de Trento definió: «Si alguno dijere que la sustancia del pan y del vino (su ser íntimo) permanece en el sacramento de la Eucaristía junto con la Sangre de nuestro Señor Jesucristo, y negare aquella conversión maravillosa y singular de toda la sustancia del pan en el Cuerpo y de toda la sustancia del vino en la Sangre, quedando sólo las especies del pan y del vino, conversión que la Iglesia católica con mucha propiedad llama transustanciación: sea anatema» (Dz 884). Por la eficacia de la palabra de Cristo y la acción del Espíritu Santo cambia el ser íntimo, aunque las características externas del pan y del vino, es decir, las 'especies eucarísticas', permanezcan inalteradas.

El Cuerpo de Jesucristo, sin sufrir ninguna modificación ni mutación en sí, se hace realmente presente en el altar, con una presencia que antes no tenía, debido a la mutación que sufre la sustancia de pan bajo la acción transformadora de la omnipotencia divina.

En la naturaleza se operan constantemente cambios sustanciales. Obsérvese, por ejemplo, la nutrición del hombre. Las sustancias minerales o vegetales que sume no se aniquilan, sino que se convierten en su propia sustancia. Con todo, hay una gran diferencia entre los cambios sustanciales naturales y la transustanciación, pues en los primeros permanece la misma materia o el mismo sujeto, mientras que en la Eucaristía sólo quedan los mismos accidentes.

ACTUAR

Hacia procesos de acción transformadora

Si el sentido de la evangelización es transformar el corazón del ser humano y las estructuras, entonces el análisis de realidad, desde un enfoque pastoral, debe posibilitar a los cristianos algunas claves y herramientas para leer los signos de los tiempos (cf. Mt 16,1-4) y para analizar de manera crítica los signos de muerte, injusticia y exclusión que atentan

contra el sueño que Dios tiene para sus hijos y que obstaculizan la construcción de unas relaciones correctas y justas.

Una pastoral transformadora es una herramienta para superar los modelos pastorales desarticulados de la realidad, que impiden el crecimiento de personas y comunidades de manera integral, y acortan el proyecto de Dios en conocimientos y prácticas individuales que tranquilizan, pero no coinciden con los derroteros del Evangelio, que es uno de los mayores desafíos para la Iglesia en la actualidad.

Construir una pastoral transformadora significa hacer vida el mensaje de Cristo, como testimonio del amor y servicio en la Iglesia, y desde ella, promover, acompañar y animar procesos de transformación social con las comunidades. Tener un corazón nuevo para transformar este mundo que se ha invadido cada vez más por un corazón de piedra.

Si no miramos el Proyecto de Dios, podemos caer en una organización al servicio de la igualdad social, de la producción autónoma, del sistema igualitario, de las modas sociales o publicitarias, del culto a la vanidad. Es preciso que el bien de todos sea defendido por la unión de todos, poner el saber al servicio del pueblo, el culto al servicio del Dios de la vida y de la historia.

La vivencia del Evangelio comporta la transformación de la sociedad. No se opone contemplación a transformación, tarea intrínseca de la praxis cristiana. Aunque la misión eclesial no se reduce a un horizonte meramente terreno, no puede dejar en la sombra otros aspectos fundamentales, como el valor de la vida humana y de las culturas.

“Ante el paso de un cristianismo con rasgos tradicionalistas a un cristianismo que vive en la era global, optamos por una Iglesia servidora, samaritana, abierta al diálogo, y una evangelización inculturada, comprometida ante las nuevas realidades socio-culturales” (VI PDP 148).

Toma hoy la decisión de recibir una transformación dentro de ti hasta que Jesús sea formado en tu corazón y de este modo él pueda ser glorificado, dándote una vida de triunfo en triunfo y de gloria en gloria, ya que la transformación significa movimiento, evolución, cambio desde el interior.

FICHA 10: PERSONAL

TEMA: "TRANSFORMADOS PARA TRANSFORMAR"

EN LO PERSONAL

1

2

3

1.- ¿Por qué es importante transformarnos, espiritual y pastoralmente hablando?

EN LO COMUNITARIO

1

2

3

EN LO PERSONAL

1

2

3

2.- ¿Qué actitudes hay que cultivar para iniciar auténticos procesos de transformación interior?

EN LO COMUNITARIO

1

2

3

FICHA 11: PARA TRABAJAR EN GRUPO
APORTACIONES CONCRETAS PARA RENOVAR
NUESTRA VIDA ECLESIAL Y PASTORAL A NIVEL DECANAL

Aportación 1

Aportación 2

1. Sugerencias para encontrarnos mejor con Cristo:

2. ¿Cómo organizar mejor nuestras estructuras e instituciones?

3. ¿Cómo reanimar a los agentes (sacerdotes y laicos)?

4. ¿Cómo integrar nuevos agentes?

5. ¿Qué coordenadas ético religiosas reclaman más atención?

6. ¿Qué nuevos aspectos de la realidad nos piden enfocarnos en ellos y cómo hacerlo?

7. Proponer dos actitudes que sean urgentes para iniciar procesos de transformación en nuestras acciones pastorales.

FICHA 12: PARA TRABAJAR EN GRUPO

EVALUACIÓN DE LA FASE DECANAL

Nos felicitamos

Three empty rounded rectangular boxes for writing responses.

Nos arrepentimos de:

Three empty rounded rectangular boxes for writing responses.

Nos sugerimos que:

Three empty rounded rectangular boxes for writing responses.

ORACIÓN FINAL

Materiales a preparar previamente:

- Cirio o vela según el número de las parroquias que componen el decanato
- Silueta en grande de una persona "desarmada".
- Prever un lugar para que esta silueta se vaya armando (uniendo sólidamente las partes entre sí) a la vista de todos.
- Imagen de la Virgen de San Juan.
- Un altar para que puedan colocarse los signos que se sugieren.

Guía: Agradecemos a Dios este tercer día de trabajo como decanato, le pedimos a la Santísima Virgen de san Juan nos acompañe para seguir caminando en sinodalidad y seamos constructores del tejido social.

Canto: Madre de nuestro pueblo.

Madre de nuestro pueblo,
los hombres abren el corazón,
quieren llamarte Madre
en sus palabras, en su canción.

1. Madre te llaman los pobres,
pobres sin pan ni calor,
pobres sin libro en las manos,
pobres sin una ilusión.
Madre de nuestro pueblo...

2.- Madre te llama el que sufre
penas de llanto y dolor,
penas de verse oprimido,
penas que evoca el amor.
Madre de nuestro pueblo...

3.- Madre te llama este pueblo,
pueblo nacido en la cruz,
pueblo que marcha hacia el cielo
Madre del pueblo eres Tú.
Madre de nuestro pueblo...

4.- Madre te llama el que ríe,
el que camina en la cruz.
Madre de todos los hombres,
Virgen María eres Tú.
Madre de nuestro pueblo...

Guía: Invocamos a la Santísima Virgen María con la siguiente oración.

Todos: Oh, Santísima Virgen María de san Juan, al volver hacia ti nuestras miradas, o al pronunciar tu nombre, el alma se llena de esperanza y la paz del Señor nos viene a consolar.

Acuérdate, oh piadosísima Virgen María que jamás se ha oído decir que alguno que a ti se acoge y pide

socorro y protección haya sido desamparado. Yo, animado con esta confianza acudo a ti, Virgen María, y me postro en tu presencia esperando me obtengas las gracias del Señor y me des tu bendición. Amén.

Guía: Concluimos estos días de reflexión, en los que nos hemos dejado tocar por la realidad que nos desafia y la Palabra de Dios que nos ilumina como faro en este caminar diocesano. Nos disponemos para vivir este momento celebrativo.

Canto: Amigo de publicanos. (<https://youtu.be/VzOfsGpUtOQ>)
(Conviene proyectar el video con imágenes mientras se escucha el canto)

Señor de los afligidos,
salvador de pecadores,
mientras aquellos señores
de solemnes encintados
llevan al templo sus dones
con larga cara de honrados.

¡Ay! Que me gusta escucharte
cuando les dices: "la viuda
con su moneda chiquita
ha dado más que vosotros
porque ha entregado su vida".

Señor de las Magdalenas,
Pastor de samaritanos,
buscador de perlas finas
perdidas en los pantanos,
cómo te quedas mirando
con infinita tristeza,
al joven que te buscaba
y cabizbajo se aleja
por quedar con su dinero.
¡Ay, que difícil que pase
por esta aguja un camello!
Amigo de los humildes,
confidente de los niños,
entre rudos pescadores
escoges a tus ministros
parece que todo fuera
en tu Evangelio sorpresa.

Dices: "felices los mansos
y los que sufren pobreza,
benditos son los que lloran,
los sedientos de justicia,
dichosos cuando os maldigan".

“Es hijo de los demonios”
los fariseos decían;
“se mezcla con los leprosos
y con mujeres perdidas,
el sábado no respeta
¿dónde vamos a parar?
Si ha decidido sanar
a toda clase de gente,
es un hombre subversivo
entre tanta confusión
yo me quedo con lo antiguo”.

Ellos miraban al cielo
y Tú mirabas al hombre,
cuando apartado en el monte
te entregabas a la oración,
sólo buscabas a Dios
a tu Padre Santo y Justo.
En el secreto nombrabas
para que Tú los sanaras,
al hombre uno por uno,
y lo que el barro manchaba
tus ojos lo hicieran puro

Indicación: Al nombrarse cada parte del cuerpo, se coloca en el lugar que se tiene preparado a la vista de todos, y entonces se lee una situación de nuestra realidad que está rasgando nuestra sociedad.

1.- Brazo izquierdo: La resignificación del dinero, que está ahora en la cumbre del modelo económico, ha hecho que el valor de la persona se instrumentalice en función del mercado y se considere sólo como cliente, número de cuenta, dato estadístico, un simple objeto. El capitalismo salvaje ha acentuado la brecha ya existente entre ricos y pobres, al crear nuevos tipos de pobreza. (VI PDP 31).

2.- Brazo derecho: La tendencia que sobrevalora al individuo termina aislándolo de la experiencia comunitaria (familia, Iglesia, sociedad), experiencia que le otorga sentido de identidad y pertenencia, haciéndolo presa fácil de las propuestas del modelo neoliberal, la cultura líquida, la cultura de la muerte y otras (VI PDP 37).

3.- Pierna izquierda: Actualmente vivimos una cultura de la productividad, de tal manera que una persona que no produce, puede ser considerada no útil o, incluso, descartable (VI PDP 154).

4.- Pierna derecha: Un gran número de mujeres son víctimas de los atropellos constantes contra su dignidad por el machismo; hay madres solteras que luchan por sacar adelante a su familia; otras padecen la explotación laboral, falta de oportunidades educativas, discriminación por su sexo o por el embarazo y hasta violencia psicológica y física (VI PDP 156).

5.- Cuerpo: La narcocultura afecta la idiosincrasia y aspiraciones de las generaciones más jóvenes. Hay una fuerte percepción de inseguridad y miedo en la sociedad. Aumenta el número de familias que han sido víctimas de la violencia, ya sea intrafamiliar, o también por la desaparición forzada, secuestro, tortura o asesinato de alguno de sus integrantes (VI PDP 170).

6.- Cabeza: En la actualidad, desde edades tempranas, se vive un feroz adoctrinamiento para inculcar, principalmente en la niñez y juventud, que no existen sólo dos sexos, sino que cada cual es libre de elegir el género de su preferencia, independientemente de su sexo biológico. Estas ideologías son impulsadas en nuestro país por agendas de poderosos grupos y organizaciones internacionales (VI PDP 234).

Guía: Pedimos a Dios que ilumine la realidad que escuchamos y mientras pasan las personas con el cirio cantamos:

(Mientras se canta, pasan las personas con un una vela o cirio por parroquia).

Canto: Un solo Señor

Un solo Señor, una sola fe, un solo Bautismo, un solo Dios y Padre.

1. Llamados a guardar la unidad del Espíritu,
por el vínculo de la paz;
cantamos y proclamamos:

Un solo Señor...

2. Llamados a formar un solo cuerpo
en un mismo Espíritu;
cantamos y proclamamos:

Un solo Señor...

3. Llamados a compartir una misma esperanza
en Cristo; cantamos y proclamamos:

Guía: Escuchemos a Dios y dejémonos iluminar por su palabra.

Lector: *De la primera carta de San Pablo a los Corintios* (12, 12-21.27)

Así como el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, todos los miembros del cuerpo, aun siendo muchos, no forman más que un solo cuerpo. ¡Así también Cristo! En efecto, todos nosotros, judíos o griegos, esclavos o libres, fuimos bautizados en un mismo Espíritu para formar un solo cuerpo, y todos hemos bebido de un solo Espíritu. Así también el

cuerpo no está formado por un solo miembro, sino por muchos. Si el pie dijera: «Como no soy mano no formo parte del cuerpo», ¿dejaría de ser por esta parte del cuerpo? Y si el oído dijera: «Como no soy ojo no formo parte del cuerpo», ¿dejaría de ser por esta parte del cuerpo? Si todo el cuerpo fuera ojo, ¿cómo podría oír?, y si todo fuera oído, ¿cómo podría oler? Por algo Dios dispuso así a cada uno de los miembros en el cuerpo según le pareció conveniente. Si todos se redujeran a un solo miembro, ¿qué sería del cuerpo? Precisamente por esto los miembros son muchos y, sin embargo, el cuerpo es uno. El ojo no puede decirle a la mano: «¡No te necesito!», tampoco la cabeza puede decirle a los pies: «¡No los necesito!»

Pues bien, ustedes son el cuerpo de Cristo y cada cual, uno de sus miembros. Palabra de Dios.

Guía: Como respuesta a la palabra cantamos.

Canto: Cristo nos da la libertad

Cristo nos da la libertad, Cristo nos da la salvación,
Cristo nos da la esperanza, Cristo nos da el amor. (2)

1. Cuando luche por la paz y la verdad,
la encontraré.

Cuando cargue con la cruz de los demás,
me salvaré.

Dame, Señor, tu Palabra. Oye, Señor, mi oración.

Cristo nos da la libertad...

2. Cuando sepa perdonar de corazón,
tendré perdón.

Cuando siga los caminos del amor, veré al Señor.
Dame, Señor, tu Palabra. Oye, Señor, mi oración.

Cristo nos da la libertad...

3. Cuando siembre la alegría y la amistad,
vendrá el amor.

Cuando viva en comunión con los demás,
seré de Dios.

Dame, Señor, tu Palabra. Oye, Señor, mi oración.

Cristo nos da la libertad...

Peticiones

Guía: Dirijámonos en unidad al Señor, de cuyo cuerpo todos formamos parte. A cada petición respondemos: *“Jesús, hermano nuestro, escúchanos”*.

1.- Oremos por cada uno de los niños, para que reconociéndose como imagen y semejanza de Dios

sean constructores de paz en el ambiente en el que viven.

2.- Oremos a por cada uno de los jóvenes, para que valoren y fomenten el encuentro mutuo y construyan un mundo más humano y fraterno.

3.- Por cada una de las familias para que, ante los desafíos que enfrentan hoy, puedan ser células vivas donde se construya el respeto, la solidaridad, el perdón, la corresponsabilidad y el amor.

4.- Por cada una de las personas que han sido atropelladas en su dignidad de persona, para que sean valoradas y reconocidas en sus dones, cualidades, capacidades y no sean tratadas como máquinas de producción.

5.- Por cada uno de nosotros para que con nuestras acciones y palabras seamos promotores de la dignidad humana.

Guía: Terminamos este momento diciendo juntos la oración del Padre Nuestro y Ave María. Recibimos la bendición (Se sugiere que se dé con la imagen de la Virgen de San Juan).

• Avisos y Acuerdos finales.

• Avisos para la celebración del 29 de junio 2023.

• Convivencia.

II FASE PARROQUIAL

26 DE JUNIO AL 14 DE JULIO



Objetivo:

Animar la conversión pastoral de los agentes en nuestro proceso evangelizador, desde el encuentro fraterno y con Cristo Redentor, para continuar gozosamente los compromisos de nuestro VI Plan Diocesano de Pastoral

Tema: Nuestra conversión pastoral y pasión por la evangelización.

Lema: Cristianos de hoy para una cultura renovada.

**"AÑO DEL
PRIMER MILAGRO Y
DE LA RECONSTRUCCIÓN
DEL TEJIDO SOCIAL"
2022 - 2023**

**"AÑO DE LA
DIGNIDAD HUMANA"
2023 - 2024**

**XII ASAMBLEA | 20
DECANAL | 23**
Diócesis de San Juan de los Lagos

ORACIÓN INICIAL

Guía: Reunidos en el nombre de Jesucristo, como Pueblo de Dios que vive de la fe, que se alegra en la esperanza y se compromete para la caridad, iniciemos esta Fase Parroquial invocando la presencia del Espíritu Santo, que nos prepare para ser tierra fecunda en donde la Palabra de Dios quede bien sembrada para dar abundantes frutos:

Coro 1: Ven Espíritu Divino,
manda tu luz desde el cielo,
Padre amoroso del pobre;
don en tus dones espléndido;
luz que penetra las almas;
fuente del mayor consuelo.

Coro 2: Ven, dulce huésped del alma,
descanso de nuestro esfuerzo,
tregua en el duro trabajo,
brisa en las horas de fuego,
gozo que enjuga las lágrimas
y reconforta en los duelos.

Coro 1: Entra hasta el fondo del alma,
divina luz y enriquécenos.
Mira el vacío del hombre
si Tú le faltas por dentro;
mira el poder del pecado
cuando no envías tu aliento.

Coro 2: Riega la tierra en sequía,
sana el corazón enfermo,
lava las manchas, infunde
calor de vida en el hielo,
doma el espíritu indómito,
guía al que tuerce el sendero.

Todos: Reparte tus Siete Dones
según la fe de tus siervos.
Por tu bondad y tu gracia
dale al esfuerzo su mérito;
salva al que busca salvarse
y danos tu gozo eterno.

Guía: Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Todos: Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Guía: María, Madre de la Iglesia.

Todos: Ruega por nosotros.

-Ubicación - recapitulación.

-Se presentan los resultados generales de la Asamblea Decanal.

TEMA: CONVERSIÓN PERSONAL Y PASIÓN POR EVANGELIZAR

(P. Miguel Ángel Dávalos Díaz)

Retomar tema de la Fase Decanal, Pág. 52-55

Llenar la Ficha que se presenta a continuación

FICHA: PERSONAL

TEMA: "CONVERSIÓN PERSONAL Y PASIÓN POR EVANGELIZAR"

EN LO PERSONAL

1

2

3

1.- De lo expuesto en el tema, ¿qué me parece importante para lograr la Conversión pastoral y aumentar nuestra Pasión por evangelizar?

EN LO COMUNITARIO

1

2

3

EN LO PERSONAL

1

2

3

2.- ¿Qué acciones es necesario realizar para favorecer la Conversión pastoral y la Pasión por evangelizar?

EN LO COMUNITARIO

1

2

3

FICHA: TRABAJO EN GRUPO
LINEAS DE ACCIÓN RELEVANTES PARA INCLUIRLAS
EN EL PROGRAMA 2023 - 2024

(A partir de los Resultados de la Fase Decanal y el Tema reflexionado hoy)
EN LO PERSONAL

1

2

3

4

5

ORACIÓN FINAL

¡POR CRISTO Y POR LA IGLESIA, YO ME PONGO LA CAMISETA!

Para realizar esta oración final, hay que tener en cuenta lo siguiente:

- La oración inicial de hoy se hizo de manera breve para darle más tiempo a este momento final. Hay que hacer esta oración sin prisas y tratando de destacar los elementos simbólicos.

- Pedirles con anticipación a los asistentes que lleven aparte una camiseta o playera blanca que se vestirán sobre la ropa que ya traen puesta, como signo de "ponerse la camiseta".

- Hacer con papel (o tela) una "camiseta gigante" (simularla, incluso con una diapositiva de power point o similar, proyectada), lo bastante grande para ponerla al frente y que pueda ser vista por todos. Decorar esta camiseta con un signo bien visible que identifique a la comunidad parroquial (foto de la imagen del santo patrono, foto de la fachada del templo parroquial, el nombre del Año pastoral, etc.).

- Hacer muchas papeletas de colores (del tamaño de un octavo de página; dos o más por cada uno de los asistentes) en las que estén escritas las características que debe tener el agente de pastoral según el Perfil que aparece en el n. 486 del VI PDP. Estas papeletas deberán tener algún medio para adherirse a la camiseta de cada persona (cinta adhesiva o alfileres de seguridad).

- Al frente, una mesa donde haya un crucifijo y una imagen de la Virgen de San Juan de los Lagos. Al pie, una charola o caja donde estén todas las papeletas de colores.

- Dividir a los participantes en cuatro grupos, para que, por turnos, cada grupo se vaya acercando al frente a tomar las papeletas.

- De ser posible, disponer el espacio de tal manera que, al finalizar la oración, todos puedan acercarse y se tomen una foto grupal que pueda ser enviada a los grupos

digitales de los agentes y subir a las redes sociales parroquiales.

Antes de iniciar la oración se pone frente a todos la "gran camiseta", para que todos puedan verla. Se prepara el lugar donde está el crucifijo y la imagen de la Virgen, así como el recipiente donde están las papeletas de colores.

Guía: En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Guía: Al finalizar la Segunda Fase parroquial de nuestra Asamblea de Pastoral, vamos a agradecerle al Señor uniendo nuestras voces, nuestras mentes y corazones; pero agradeciendo según dice un himno de la liturgia de las horas: "No basta con dar las gracias sin dar lo que las merece"; por ello, agradeceremos que el Señor nos reúna en su nombre comprometiéndonos a continuar nuestro camino de conversión pastoral, como personas, como grupos, asociaciones y movimientos, como familias, sectores y parroquia.

Una frase que nos motiva a sentirnos parte de una causa, a formar parte de una acción común, es cuando decimos vamos a "ponernos la camiseta", expresando que queremos hacer equipo, que queremos caminar juntos, que vamos a manifestar la sinodalidad de la Iglesia, cuerpo místico de Cristo, que avanza en comunión.

Así, esta oración de agradecimiento será un signo de compromiso. A lo largo de este momento de oración escucharemos la Palabra de Dios que nos ilumina, nos forma, nos envía, para que, en el momento final, nos pongamos la camiseta de la conversión pastoral y oremos los unos por los otros para asumir nuestra misión bautismal de anunciar el evangelio en todos los rincones de la tierra.

Preparémonos pues, para sentirnos comunidad orante, oferente y actuante.

En este momento se les pide que cada quien tenga a la mano su propia camiseta, pero doblada. Al finalizar cada lectura, uno de los cuatro grupos de agentes avanzará hacia el frente para que cada quien tome dos o tres papeletas y llevarlas consigo de vuelta a su lugar.

Guía: Escuchamos la Palabra de Dios.

Lector 1: *De la carta de san Pablo a los Efesios (6, 10-11. 13-17)*

Por lo demás, fortalézcanse en el Señor y en su fuerza poderosa. Revístanse con la armadura de Dios para que puedan resistir los engaños del Diablo. Por eso, pónganse la armadura de Dios, para que puedan resistir en el día malo y mantener firmes sus posiciones. Así pues, manténganse firmes, ceñida su cintura con la verdad, revestidos con la coraza de la justicia, calzados sus pies con la urgencia de anunciar el Evangelio de la paz. Lleven siempre el escudo de la fe, para que puedan extinguir todas las flechas encendidas del Maligno. Colóquense el casco de la salvación y empuñen la espada del Espíritu, que es la Palabra de Dios. Palabra de Dios.

Breve silencio.

Todos: Concédenos, Señor, el poder revestirnos con tu gracia para que, con el gozo de la verdad, la justicia y la paz, seamos agentes centrados en el seguimiento de Cristo, en continua escucha y discernimiento, y en formación permanente e integral.

Canto:

(Mientras se canta, el primer grupo pasa por sus dos o más papeletas, que tomarán al azar).

Jesucristo me dejó inquieto, su palabra me llenó de luz.

Nunca más yo podré ver el mundo, sin sentir aquello que sintió Jesús.

Nunca más yo podré ver el mundo, sin sentir aquello que sintió Jesús.

1. Yo vivía muy tranquilo y descuidado y pensaba haber cumplido mi deber. Muchas veces yo pensaba equivocado contentarme con la letra de la ley. Mas después que mi Señor pasó, nunca más mi pensamiento descansó.

Jesucristo me dejó inquieto...

2. Yo creía estar seguro y realizado y dejaba descansar mi corazón. Y siguiendo por la vía equivocada cosechaba en mi vida una ilusión. Mas después que mi Señor pasó, nunca más mi pensamiento descansó.

Jesucristo me dejó inquieto...

Lector 2: *De la carta de san Pablo a los Gálatas (3, 23-28)*

Antes de que viniera la fe estábamos cautivos, prisioneros de la Ley, en espera de la fe que debía revelarse. La Ley, entonces, nos sirvió de guía para llevarnos a Cristo y para que, por la fe en él, seamos hechos justos. Pero apenas llegó la fe ya no dependemos de tal guía. De hecho, todos ustedes son hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús, porque quienes fueron bautizados en Cristo, de Cristo han sido revestidos. Por tanto, ya no hay distinción entre judío y griego, entre esclavo y libre, entre varón y mujer, porque todos son uno en Cristo Jesús. Palabra de Dios.

Breve silencio.

Todos: Porque todos somos hijos de Dios en Jesucristo, te pedimos, Espíritu Santo, que nos inundes continuamente para trabajar por la dignidad de todas las personas y tener, como agentes, las cualidades de ser alegres y proféticos, encarnados en nuestra realidad y abiertos al diálogo y a la conversión constante.

Canto:

(Mientras se canta, el segundo grupo pasa por sus dos o más papeletas, que tomarán al azar).

Danos un corazón grande para amar. Danos un corazón, fuerte para luchar.

1. Hombres nuevos creadores de la historia, constructores de nueva humanidad. Hombres nuevos que viven la existencia como riesgo de un largo caminar.

Danos un corazón...

2. Hombres nuevos luchando en esperanzas, caminantes sedientos de verdad. Hombres nuevos sin frenos ni cadenas; hombres nuevos que exigen libertad.

Danos un corazón...

Lector 3: *De la carta de san Pablo a los Efesios (4, 21-24)*

Si realmente escucharon al Señor y en él fueron instruidos conforme a la verdad, aprendieron a despojarse de la conducta de antes, la del hombre viejo que se corrompe por los deseos engañosos, a renovar su mente por medio del espíritu y a revestirse del hombre nuevo, creado a imagen de Dios en vista al don que nos hace justos y a la santidad verdadera. Palabra de Dios.

Breve silencio.

Todos: Ayúdanos, Señor, haciendo arder nuestro corazón, para valorar nuestra nueva realidad de haber renacido en ti; así podemos ser agentes creativos, que favorezcamos que la Iglesia palpите en comunión, corresponsabilidad y ministerialidad.

Canto:

(Mientras se canta, el tercer grupo pasa por sus dos o más papeletas, que tomarán al azar).

1. Todos unidos, formando un solo cuerpo, un pueblo que en la Pascua nació. Miembros de Cristo en sangre redimidos. Iglesia peregrina de Dios. Vive en nosotros la fuerza del Espíritu que el Hijo desde el Padre envió. Él nos impulsa, nos guía y alimenta. Iglesia peregrina de Dios.

Somos en la tierra semilla de otro reino. Somos testimonio de amor. Paz para las guerras y luz entre las sombras. Iglesia peregrina de Dios.

2. Todos nacidos en un solo bautismo, unidos en la misma comunión. Todos viviendo en una misma casa. Iglesia peregrina de Dios. Todos prendidos en una misma suerte, ligados a la misma salvación. Somos un cuerpo y Cristo es la cabeza. Iglesia peregrina de Dios.

Somos en la tierra...

Lector 4: *Del santo evangelio según san Mateo (22, 8-14)*

En aquel tiempo, Jesús dijo esta parábola: "Entonces el Rey dijo a sus servidores: "Ya que la fiesta está preparada y los invitados no han sido dignos, vayan a los cruces de los caminos e inviten a cuantos encuentren". Aquellos servidores, después de salir a los caminos, reunieron a todos los que encontraron, malos y buenos, y la sala de la fiesta se llenó de invitados».

«Sin embargo, cuando el rey entró a saludar a los invitados, vio a un hombre que no estaba vestido con el traje de bodas, y le preguntó: "Amigo, ¿cómo entraste así, sin tener el traje de bodas?" Pero él se quedó callado. Entonces el rey ordenó a los servidores: "¡Átenlo de pies y manos, y arrójelo fuera, a la oscuridad! ¡Allí habrá llanto y desesperación!" Porque muchos son los llamados y pocos los escogidos». Palabra del Señor.

Breve silencio.

Todos: Concédenos, Señor, el que seamos dignos de revestirnos de tu amor, para que, con humildad y sencillez, seamos agentes que entendamos la autoridad como servicio y, con astucia y sabiduría, seamos capaces de crear cultura cristiana en nuestra comunidad.

Canto:

(Mientras se canta, el tercer grupo pasa por sus dos o más papeletas, que tomarán al azar).

1. Yo no soy nada y del polvo nací,
Pero Tú me amas y moriste por mí.
Ante la cruz sólo puedo exclamar:
¡Tuyo soy! ¡Tuyo soy!

Toma mis manos, te pido.
Toma mis labios, te amo.
Toma mi vida,
¡Oh Padre! ¡Tuyo soy! ¡Tuyo soy!

2. Cuando de rodillas te miro Jesús,
Veo tu grandeza y mi pequeñez.
¿Qué puedo darte yo? Sólo mi ser.
¡Tuyo soy! ¡Tuyo soy!

Toma mis manos...

Guía: En este momento, vamos a “decorar” nuestras camisetas. Mientras seguimos orando con el canto, pondremos en ellas las papeletas de colores con esas características propias del agente de pastoral que nuestra Diócesis espera de nosotros.

Canto

(Mientras se canta, el tercer grupo pasa por sus dos o más papeletas, que tomarán al azar).

1. Tú has venido a la orilla,
no has buscado a sabios, ni a ricos;
tan sólo quieres que yo te siga.

Señor, me has mirado a los ojos,
sonriendo has dicho mi nombre.
En la arena, he dejado mi barca.
Junto a ti buscaré otro mar.

2. Tú sabes bien lo que tengo:
en mi barca, no hay oro, ni plata,
tan solo redes y mi trabajo.

Señor, me has mirado a los ojos...

3. Tú necesitas mis manos,
mis cansancios que a otros descansan.
Amor que quiera seguir amando.

Señor, me has mirado a los ojos...

4. Tú pescador de otros mares,
ansia eterna de almas que esperan.
Amigo bueno que así me llamas.

Señor, me has mirado a los ojos...

Guía: Ahora, mientras escuchamos esta lectura, ponemos nuestras camisetas sobre nuestras manos extendidas en señal de ofrecimiento.

Lector 5: *Del santo evangelio según san Juan (20, 19-23)*

Al atardecer de aquel mismo día, el primero de la semana, los discípulos estaban con las puertas del lugar cerradas por temor a los judíos. Allí se presentó Jesús, se puso en medio de ellos y les dijo: «¡La paz esté con ustedes!». Dicho esto, les mostró las manos y el costado. Los discípulos se alegraron de ver al Señor. De nuevo Jesús les dijo: «¡La paz esté con ustedes! Como el Padre me envió, así los envío a ustedes». Después de decir esto sopló sobre ellos y les dijo: «Reciban el Espíritu Santo. A quienes perdonen los pecados les quedan perdonados; a quienes no se los perdonen, les quedarán sin perdonar». Palabra del Señor.

Breve silencio.

Guía: Porque queremos convertirnos cada día, queremos servir al Señor y a nuestros hermanos, oramos juntos como Cristo nos enseñó: Padre nuestro...

Guía: A nuestra Madre Santísima, que siempre acompaña a la Iglesia, también le encomendamos nuestro camino de conversión. Le pedimos que nos ayude a revestirnos cubriéndonos con su manto. Digamos juntos: Dios te salve, María...

Por tu pura Concepción y
tu belleza sin igual,
cúbrenos con tu manto,
Madre Santísima de San Juan.

Guía: Finalmente, con entusiasmo, realizaremos este signo que nos compromete, nos anima y nos pone en comunión de fe y acción en la caridad. Primero nos motivaremos mutuamente, después, nos pondremos la camiseta y le daremos un abrazo de felicitación y paz a las personas que están a nuestro lado.

Antes de revestirnos, diremos todos con fuerte voz: ¡Yo me pongo la camiseta!

Guía: ¡Por Cristo y por la Iglesia!
Todos: ¡Yo me pongo la camiseta!

¡Por María y (*santo patrono o devoción de la comunidad*)! - ¡Yo me pongo la camiseta!

¡Por (*nombre de la población*) y (*nombre de la parroquia*)! - ¡Yo me pongo la camiseta!

¡Por todas nuestras familias! - ¡Yo me pongo la camiseta!

¡Por los niños, adolescentes y jóvenes! - ¡Yo me pongo la camiseta!

¡Por los laicos, los religiosos y los sacerdotes! - ¡Yo me pongo la camiseta!

¡Por los que estudian y por los que trabajan!
- ¡Yo me pongo la camiseta!

¡Por los enfermos y los que están solos! - ¡Yo me pongo la camiseta!

¡Por la conversión pastoral! - ¡Yo me pongo la camiseta!

¡Por la pasión por evangelizar! - ¡Yo me pongo la camiseta!

¡Para renovar nuestra cultura! - ¡Yo me pongo la camiseta!

¡Para que ya no haya violencia! - ¡Yo me pongo la camiseta!

¡Para ayudar a quienes lo necesitan! - ¡Yo me pongo la camiseta!

¡Para que haya paz y justicia! - ¡Yo me pongo la camiseta!

¡Para reconstruir el tejido de nuestra sociedad! - ¡Yo me pongo la camiseta!

¡Para respetar la dignidad humana! - ¡Yo me pongo la camiseta!

¡¡¡Como hijos del mismo Padre!!! - ¡¡¡Nos ponemos la camiseta!!!

¡¡¡Con el gozo del Espíritu Santo!!! - ¡¡¡Nos ponemos la camiseta!!!

¡¡¡Por Cristo y por la Iglesia!!! - ¡¡¡Nos ponemos la camiseta!!!

(Se ponen la camiseta e intercambian un abrazo de paz).

Un sacerdote da la bendición.

- Se les pide a todos acomodarse para tomarse la foto grupal con la camiseta puesta. La foto se difunde en los grupos de whatsapp y las redes sociales...

-Puede continuarse con un momento de convivencia.



VOTARÁN LOS "NO OBISPOS" EN EL PRÓXIMO SÍNODO

(P. Rafael Domínguez García)

Me sorprende gratamente la actitud abierta del Papa Francisco para introducir nuevos cambios en las estructuras tradicionales de la Iglesia. Estas decisiones hablan de su teología subyacente –en sintonía a la eclesiología del Vaticano II– en cuanto a la renovación que debemos vivir al interior de la Iglesia.

En este artículo quiero abordar la última noticia en cuanto a las novedades que el Papa ha introducido en el ordenamiento de la XVI Asamblea General del Sínodo de los Obispos, que se realizará del 4 al 29 de oc-

tubre de 2023. Se trata de dos novedades; ni más ni menos que la participación de "no obispos", y el voto de los laicos, incluidas las mujeres.

En el próximo Sínodo participarán 70 nuevos miembros no prelados, y se presume que la mitad de ellos serán mujeres. Cambio muy interesante, desde la perspectiva de género y desde la pretensión de desclericalizar dicho evento eclesial.

Este cambio ha sido aprobado por el Papa el pasado 17 de abril. Y esto implica



pero la votación del documento final estaba reservado a los obispos.

Los organizadores del Sínodo señalan que estos “miembros no obispos” serán elegidos por el Papa. Con esta decisión, el Sínodo seguirá siendo un Sínodo de Obispos, pero con una participación ampliada, dijo el Cardenal Mario Grech, Secretario del Sínodo en declaraciones a la prensa.

También los diez clérigos pertenecientes a institutos de vida consagrada, que ordinariamente eran elegidos por las organizaciones que representan a los Superiores Generales, serán sustituidos por cinco religiosas y cinco religiosos pertenecientes a los institutos de vida consagrada.

diversas capacidades en el proceso sinodal. Las Asambleas continentales pueden proponer 20 nombres y el Papa podrá elegir 10 de cada continente y 10 de la Conferencia de patriarcas de Oriente Medio. Ojalá que entre estos 70 nuevos miembros, la mitad sean mujeres y algunos jóvenes para que la Iglesia esté mejor representada.

¡Buenas noticias para la Iglesia!

Esperamos que los cambios introducidos por el Papa, beneficien al Pueblo Santo de Dios.



Vivamos nuestras
Asambleas Decanales
como momento de Gracia para nuestra
Iglesia Diocesana



ORACIÓN POR LAS XII ASAMBLEAS DECANALES DE PASTORAL

**Gracias te damos, Padre Santo,
porque nos congregas como Iglesia diocesana
de San Juan de los Lagos
en Asamblea de pastoral,
con el fin de dar un paso más
en la misión que tu Hijo Jesucristo nos ha confiado
de ir al encuentro de los hermanos,
para que, como discípulos suyos,
nuestra conversión pastoral y pasión por la evangelización,
sea una realidad en nuestra vida de bautizados.**

**Danos tu Espíritu Santo,
fuerza que pone en pie a la Iglesia,
la purifica, enciende y alegra,
para que, como cristianos de hoy
vivamos una cultura renovada
en la pastoral de nuestras parroquias,
decanatos y Diócesis,
que nos lleve al encuentro con Jesucristo vivo,
nos anime en la fe y nos impulse en el testimonio.**

**Que nuestra Señora de San Juan de los Lagos
y nuestros beatos y santos Mártires
guíen los pasos de esta Asamblea,
y nos animen en nuestro caminar evangelizador
en los distintos niveles de nuestra Iglesia particular.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.**